

EL PORTEÑO

INFORME ESPECIAL

SUBHUMANOS EN LA MATANZA

- ♦ ASÍ LOS CALIFICAN LOS MÉDICOS DEL GRAN B.S. AS.
- ♦ 1.500.000 PACIENTES Y UNA POBLACION MATERNO-INFANTIL DE 4.000.000 PARA UN SOLO HOSPITAL INUNDADO HACE 4 MESES
- ♦ DOCENTES: "LOS CHICOS NO PUEDEN INCORPORAR LAS OPERACIONES BASICAS"



LA ALDEA DE JANIS JOPLIN

TANGUERIAS

ARGELIA / VIDEOGAMES

REPORTAJES: CASTORIADIS

MICHELLE PEIFFER

GONZALO ASTURIAS

LA BOMBA: HORROR Y ESTUPIDEZ

EN PASCUA VENI... Y ROMPE LOS HUEVOS EN ALBERGUES!!



PINAMAR

- Bus ida y vuelta
 - Alojamiento
 - 3 Noches
- CLERICO Y PLAYA
Salimos el
15/4
\$ 55



PALMAR DE COLON

- Bus ida y vuelta
 - Aloj. en camping
 - 2 Excursiones
- Salimos el 16/4
(a la mañana)
\$ 45



VILLA GRAL. BELGRANO Estancia Alta Vista

- Bus ida y vuelta
 - 3 Noches
 - 1/2 Pensión
 - 2 Excursiones
- Salimos el 15/4
\$ 99

**6.000 Albergues te esperan
en todo el mundo. Un espacio
diferente, donde la solidaridad,
la camaradería y la amistad
no son ninguna utopía.**

**También tenemos carné estudiantil
y carné líder para grupos escolares.**

VIAJA

CONOCE

COMPARTI



**Asociación Argentina de Albergues de la Juventud
Talcahuano 214 - 2° "6" - 476-1001 / 2537 - Sólo p/socios**



SUMARIO

A 50
M

4.
Informe especial. *Subhumanos en La Matanza*, por Néstor Correa.

10.
Territorios. *Hablan docentes del Gran Buenos Aires: "Los chicos no pueden incorporar las operaciones básicas"*, por Patricia Grinberg.

13.
Holocaustos. *Colonia Montes de Oca. Auschwitz, acá a la vuelta*, por Analía Vázquez.

17.
Resultados del concurso de cuentos y fotos eróticas.

18.
Investigación. *Después de la bomba, ¿quiénes son los "nazis" argentinos?*, por Juan José Salinas.

22.
Identikit. *El silencio de los inocentes*, por Eduardo Aliverti.

23.
The Posta Post.

26.
Paraisos. *Arembepe. La aldea de Janis Joplin*, por Arnaldo Iadarola.

29.
América latina. *Rodrigo Asturias, líder guerrillero guatemalteco: "La novela que nos ha tocado escribir"*, por Néstor Sánchez.

32.
Historieta. *Pasco*, por Mosquill.

34.
Tribus. *Tanguerías, Callejones de los sueños quebrados*, por Andrea Gutiérrez y Olga Vigileca.

38.
Debates. *Cornelius Castoriadis: "El capitalismo y el comunismo, dos fracasos"*, por Roger Pol Droit.

42.
Internacionales. *Argelia. Entre el Corán y Occidente*, por Juan Gasparini (desde Argel).

46.
Chiches. *Del slipper a los nazis. El nuevo video-orden mundial*, por Carlos Scolari (desde Turín).

49.
Cine. *Michelle Pfeiffer: "Soy un fraude"*, por Steve Seidemberg.

52.
Territorios. *Amaicha del Valle. Los comuneros del rey*, por Patricia Kolesnicov.

55.
Cuento. *El mandil de mamá*, por Juan García Hortelano.

60.
Mercado de pulgas.

64.
Cartas.

66.
Coda. *El Andrómano*, por Elías Canetti.

Staff. Redacción: Juan José Salinas, Olga Vigileca, Jorge Warley. Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Mariana Stéfano. Corrección: Marquesa García, Raúl Mileo. Fotografía: Miguel Martellotti, Alejandra López. Circulación y Administración: Juan Pablo Dicovsky, Julio Oscar Spina. Tráfico: César Gorosito, Mónica Chaven. Redacción Cooperativa: Eduardo Aliverti, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Alberto Ferrari, Patricia Grinberg, Marcelo Helgott, Hernán Invernizzi, Nancy Pazos, Ricardo Ragendorfer, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Julio Villalonga, Sylvia Walger, Gerardo Yomal. Colaboran en este número: Néstor Correa, Analía Vázquez, María Álvarez, Daniel Enzetti, Arnaldo Iadarola, Héctor Sánchez, Alberto Dreizen, Mosquill, Roger Pol Droit, Juan Gasparini, Carlos Scolari, Steve Seidemberg, Patricia Kolesnicov, Juan García Hortelano, Elías Canetti, Andrea Gutiérrez, Mónica Urrestarazu, Zulma Estrella Molino, Hellen Frazer, Adanti, Martín Malharro. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Servicios Periodísticos: Fempres/let. El Porteño está editado por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda., Pte. Perón 1219, 2º cuerpo, 6º 28, tel.: 35-8442, (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Composición textos y armado: CPI Ltda. Películas e Impresión: Talleres Gráficos Conforti S.A., Av. Regimiento Patricios 1941, tel.: 21-6041/7232/5993/28-9618/9627, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Victor Martínez 1606, Capital Federal. Distribuidor en Interior: SADYE, Belgirano 355, 9º piso, Capital Federal. Para publicitar en esta revista comunicarse con EMEBE Producciones al 854-9878. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

HOSPITAL PAROISSIEN

SUBHUMA EN LA MAT

No queda tan lejos de la remodelación de la Avenida de Mayo ni de los recitales de los tenores de fama mundial. Sin embargo, en La Matanza los chicos ni aprenden a sumar, y la gente, de tanto padecer, se ha olvidado hasta de cómo duele el dolor. Los médicos del Paroissien hablan, sin sorna, de subhumanos, pero el único hospital provincial languidece bajo la intervención duhaldista.

**POR NESTOR CORREA
Y OLGA VIGLIECA**

En el partido bonaerense de La Matanza viven casi 2 millones de personas. El 65 por ciento por debajo de la línea de pobreza. Un millón 300 mil habitantes carecen de agua potable y cloacas y se encuentran en condiciones de hacinamiento habitacional, sin salario estable y con alimentación deficiente. Esto convierte a las condiciones sanitarias en las que desenvuelve su vida la población en el caldo de cultivo permanente de procesos infecciosos, desnutrición y mortalidad infantil. La combinación de estos elementos ha dado lugar a un nuevo tipo de paciente, al que algunos médicos, sin asomo de ironía, llaman *subhu*, por subhumanos.

Si para definir una matanza el lector necesita de balas y sangre, esta nota trata de otro tema. Trata del crecimiento exponencial de la tuberculosis. Trata del riesgo de muerte para las embarazadas en porcentajes similares a los de Africa. Trata de chicos que no serán capaces de acceder a la lectoescritura por desnutrición crónica. Si el lector considera que esto también es una matanza, pausada, silenciosa pero no menos sistemática, El Porteño está en condiciones de asegurarse que en esa zona del Gran Buenos Aires hace tiempo que se está llevando a cabo un genocidio.

El Paroissien es el único hospital general del municipio de La Matanza, abarca todas las especialidades y ofrece servicios de alta complejidad. Es el único que tiene sala de internación para varones adultos, además de terapia intensiva, unidad coronaria, neonatología de alta complejidad y servicio de salud mental con guardia psiquiátrica

las 24 horas. Su capacidad instalada es de 330 camas, aunque después de la última inundación sólo se encuentran habilitadas 230 por falta de recursos humanos. Vale la pena recordar que abarca una población de 1.800.000 habitantes. Trabajan allí 260 médicos impulsados básicamente por su vocación y la aspiración de completar su formación profesional, ya que los salarios rondan los 600 pesos para un médico que trabaja 5 días por semana durante 6 horas. Cobran en dos cuotas y aun en el marco de miseria salarial tienen las remuneraciones más bajas de la provincia.

Los sueldos de las enfermeras son tan irrisorios —no superan los 3,5 millones— que algunas salas no se habilitan por falta de personal auxiliar, y la tendencia es a la disminución de personal en todos los niveles. Si se considera que el presupuesto del hospital en los últimos 5 años mermó en un 40 por ciento, las razones quedan claras.

Faltan recursos humanos en pediatría, terapia intensiva, unidad coronaria; obstetricia y cirugía carecen de instrumental suficiente; neonatología tiene grave déficit de enfermeras y material reesterilizable; hemodiálisis y gastroenterología no tienen equipamiento adecuado.

Por otra parte, la demanda sobre el hospital se intensifica permanentemente por el empeoramiento de las condiciones sanitarias de la población y la pérdida de cobertura social que acompaña a la pérdida del empleo.

Todos estos inconvenientes no son suficiente obstáculo para que los trabajadores de la salud del Paroissien bajen los brazos. Así, en el hospital se efectúa

NOS ANZA

an anualmente más de 3 mil partos y otras tantas intervenciones quirúrgicas; más de 120 mil consultas clínicas, 60 mil consultas quirúrgicas, 10 mil ecografías. Se atiende el 15% de toda la radiología del sector público local y el 25% de la consulta odontológica. No es difícil concluir que la política de abandono de esta institución, reflejada tanto en los sueldos paupérrimos como en el deterioro edilicio y presupuestario, implica una política criminal hacia los pobladores de la zona.

R. tiene diez años de cardiólogo. Divide sus días entre un consultorio particular y sus tareas en el Paroissien. R. no tiene empacho en reconocer que el epíteto *subhu* no es una exageración ni una contribución al sensacionalismo. "Son distintos. Principalmente en sus reacciones ante el dolor. No es difícil que al hospital llegue un tipo con una cuchillada sosteniéndose las tripas con las manos. Otro sujeto se desvanecería de dolor. No hay que pensar este fenómeno como propio de superhombres, sino todo lo contrario. Son las condiciones de vida infrahumanas las que producen una mutilación de la sensibilidad en lo que atañe al dolor físico."

Pediatras y obstetras puntualizan: "Los bebés nacen con un marcado retraso de crecimiento por desnutrición materna: por ejemplo, a los dos meses no levantan la cabeza, lo que sería normal. Tardan en hablar, en caminar, y presentan una deficiencia general en sus reflejos. Nos cansamos de ver adolescentes desnutridas que van a ser madres. La maternidad precoz, unida a la alarmante difusión de las enfermedades venéreas, permite predecir un alto

número de jovencitas que se volverán estériles. Llega un promedio de tres mujeres por día con abortos —en un 95%— provocados con cualquier elemento sin guardar mínimas condiciones de asepsia. Las consecuencias son

graves infecciones y, en muchos casos, la muerte. Parece que volviéramos a la época anterior a la penicilina por la cantidad de sífilis y gonococcias que atendemos. La difusión del HPV también es exponencial".

Sin utilizar el término subhumanos, hay informes de distintos servicios que avalan la gravedad de la situación sanitaria en la zona. Por ejemplo, un análisis realizado por iniciativa del servicio de Neumonología —integrado en su totalidad por médicos con nombramiento transitorio— señala: "Se presentan más de 100 casos nuevos anuales de tuberculosis en adultos; de ellos, un 30 por ciento llega con lesiones graves y avanzadas. Un 51 por ciento de estos pacientes tiene entre 15 y 30 años, y de éstos más del 25 por ciento abandonará el tratamiento".

El servicio de Neumonología cuenta con un plantel alucinante. Lo integran dos profesionales: un neumonólogo y un residente en la especialidad. Como se dijo antes, no están nombra-



Un baño de los médicos con tres centímetros de agüita en el pliso. Favorece la micción.

dos, lo que no les impide realizar 2.600 consultas e interconsultas anuales. Según reconoció la jefa del Programa de Lucha contra la Tuberculosis de la provincia, María de los Angeles Mestrino, "es en el Paroissien donde, desde su inauguración, se ha verificado el mayor crecimiento en todo el país".

En Obstetricia el panorama no mejora: no sólo las camas obstétricas no aumentaron con el crecimiento de la población sino que disminuyeron.

Un 30% de parturientas concurre al hospital con un solo control del embarazo y hasta el 75% con menos de 5 controles. Está comprobado que la mortalidad neonatal de las madres con ningún control es del 60 por mil, y se reduce al 15 por mil cuando éste existe.

La mortalidad neonatal constituye el 60% de la mortalidad infantil en el país y está directamente vinculada a las tasas de bajo peso (2,5 kg) o de muy bajo peso (1,5 kg) al nacer. Mientras la

tasa BPN es de menos del 4% en los países desarrollados, en La Matanza supera el 10%. En el Paroissien el porcentaje de MBP llega al 2,5%.

El término subhumano provocó escorzo entre otros profesionales. "Cuidado", dijeron. "Que no se utilice esto como argumento para justificar la política de abandono. Más de un canalla puede preguntarse para qué seguir invirtiendo presupuesto en casos cronificados o irrecuperables a los que el siste-

EL MEDICO A PALOS

La mujer se acercó con gesto preocupado al oficial de la policía de la provincia: "Perdón, oficial, ¿dónde fue el choque?".

El Paroissien está próximo a la Ruta 3 y el Camino de Cintura, y los médicos están acostumbrados a atender terribles accidentes. Cuando la doctora G. vio que decenas de coches policiales, carros de asalto, hombres de anteojos oscuros y matones rodeaban el edificio, lo único que pensó fue en una catástrofe en la ruta. La respuesta del policía le despejó rápidamente las dudas. Sin sospechar que le hablaba a un miembro del cuerpo médico del Paroissien, el oficial la tranquilizó: "No se preocupe, señora. Es para reprimir a los médicos si se hacen los loquitos".

De esta manera, el personal se enteraba de que la

gobernación había decidido intervenir el Paroissien. Hasta ese momento, y durante los últimos 5 años, la institución había estado a cargo de médicos elegidos por la asamblea del personal y un consejo consultivo. De golpe, esta metodología democrática había sido barrida por un decreto del duhaldismo. Un decreto legal, ya que la legislación provincial exige que todos los cargos médicos se concursen menos los de dirección, que se reservan para nombramientos políticos.

A partir de la intervención, el Paroissien quedó a cargo de tres profesionales: Jorge Patricio, como director, y Sebastián Parisi y Guillermo Kruger, como directores asociados. Son viejos conocidos en la zona. Parisi, por haber sido varias veces sumariado por administración fraudulenta. Patricio es un empresario emprendedor: asociado a la clínica Los Cedros de San Justo, lo llaman "el Matador del PAMI", y es dueño de una empresa de pompas fúnebres. Al hospital llega alternando sus Mercedes Benz. No es la única posesión que exhibe: también concurre al hospital armado. El currículum del doctor Kruger es menos jugoso: acredita solamente haber sido desplazado por sus colegas de la dirección de Pediatría del hospital —donde hoy acepta ser nombrado como director asociado— por incapacidad.

Los médicos desconocieron a las nuevas autoridades y boicotearon el acto de asunción. Para sentirse menos solos, la nueva intervención se hizo acompañar por el subsecretario de Salud, el intendente de La Matanza y una banda de matones integrada por los profesionales del aplauso. Sobre la bronca de los médicos planea la ley de prescindibilidad de Duhalde. El actual gobernador, prolijo, ideó un instrumento legal que lo habilita para sacarse de encima a los que obstruyan sus planes.

Si la manera de desembarcar en el hospital autorizaba los peores augurios, las primeras medidas fueron elocuentes: en vez de controlar las aguas o las rajaduras, los interventores intentaron poner relojes y que el personal fichara entrada y salida. Al mismo tiempo intentaron instaurar el arancelamiento sobre la base de la vieja idea de que "la comunidad" tiene que hacerse cargo de su propia atención. Que es más o menos lo mismo que hacer una colecta en la cola de los jubilados.

Que esta política tiene un carácter orgánico en toda la provincia quedó claro cuando, en la misma semana, el gobierno provincial resolvió la privatización de todas las farmacias internas de los hospitales públicos.

La resistencia de la comunidad hospitalaria puso en jaque a la intervención, que tuvo que retroceder en los planes de arancelamiento. La asamblea de la comunidad hospitalaria le exigió además la presentación pública del plan de obras y trabajos para el hospital. □

YA APARECIO

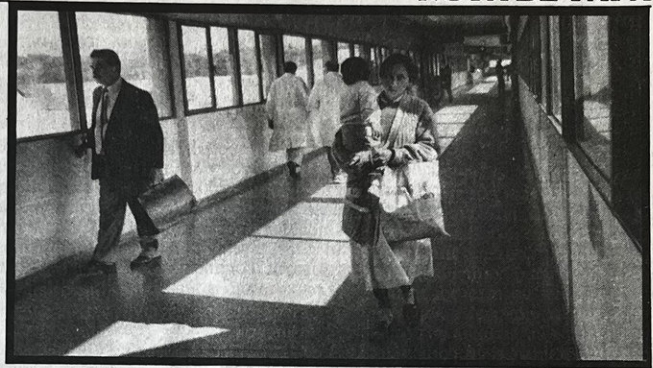


TODOS LOS MESES EN SU QUISCO \$ 7

EDICIONES DEL
INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
Rivadavia 1944 - Tel. 953-7485/7469

ma de salud no puede dar respuesta." Otras voces prefirieron un alerta más politizado: ya ha sucedido la utilización reaccionaria de este concepto. Por el camino de negarles capacidad intelectual, se intentó poner en duda la capacidad de los pueblos oprimidos africanos para gobernarse.

Las respuestas a estas objeciones fueron contundentes: Pedro, neonatólogo de vasta experiencia, retrucó: "Las opiniones sobre un fenómeno pueden ser divergentes, y cada uno puede utilizarlo como pueda o le parezca. Eso no cambia el fenómeno. Es indudable que la privación de nutrientes básicas o las enfermedades crónicas en la gestación o en las primeras etapas de desarrollo provocan déficits orgánicos y neurológicos. A nivel individual, si son tratados con rapidez, generalmente permiten una rehabilitación satisfactoria. Pero a nivel poblacional, la única solución es un cambio en las condiciones básicas de alimentación y salubridad. No hay que olvidar que si bien el im-



No es un barco. Es un nosocomio subacuático.

pacto más agudo es la muerte, hay otras secuelas menos visibles. Esto no cuestiona la capacidad política de nadie".

El Paroissien puede considerarse el escenario de una batalla que se repite en cada centro de salud pública aunque

rara vez gana las tapas de los diarios.

Por un lado, las necesidades sanitarias de la población trabajadora, los médicos y el personal auxiliar. Por el otro, las políticas de desmantelamiento cada vez más desembozadas. □

CURAR BAJO EL AGUA

Ya en la década del 60 era pública la discusión acerca de la necesidad de dar una respuesta radical a la atención sanitaria en La Matanza, justificada por el crecimiento sostenido de la población. Sin embargo, recién a mediados de los 70, el gobierno camporista se decidirá a la construcción del Paroissien. Curiosamente, el lugar que se eligió era un terreno situado sobre la Laguna de Los Patos, ya seca pero que se inundaba cíclicamente. A pesar de los informes técnicos y de que, según recuerda un miembro del personal del hospital que en ese entonces era capataz de la obra, hasta los baqueanos se les acercaban a advertirles que el terreno era inundable, avanzó la construcción.

Para abundar en el absurdo, una obra que en principio se pensó en altura terminó construyéndose a 10 metros de profundidad. En consecuencia quedaron bajo el nivel del suelo la sala de máquinas, los quirófanos, la guardia, la maternidad y todas las salas de internación. En el momento en que la dictadura intentaba encubrir su fachada con grandes obras públicas, el Paroissien fue inaugurado por Ibérico Saint-Jean. No arruinó la fiesta de inauguración el hecho de que ese mismo día estuviera inundado. Los testigos cuentan que el obispo bendijo las instalaciones sorteando a saltitos los charcos.

El vaticinio se cumplió: el Paroissien sufrió cinco inundaciones grandes y quince parciales. En alguna, el rescate de los enfermos obligó a la intervención del Ejército y sus helicópteros. En estas oportunidades, dicen los que las padecieron, el hospital semeja un barco hundido: todos los subsuelos y parte de la planta baja están bajo el agua y los pisos superiores a oscuras e inutilizados.

La empresa constructora Miranda fue enjuiciada en su momento por el Ministerio de Obras Públicas provincial,

pero eso quedó en el olvido. Si existió una investigación, sus resultados nunca fueron publicados. La elección del terreno no fue el único "error", ya que la construcción adolece de absurdas fallas, como la existencia de una loza única, que tiene infinitas rajaduras.

La Laguna de los Patos, donde hoy está el hospital, era subsidiaria del río Matanza y hasta tanto éste no sea entubado, no habrá manera de frenar las inundaciones. Durante el gobierno cafferista la Legislatura discutió cuál obra encarar: si el entubamiento del Matanza o el del Reconquista. Tomando en cuenta que el Reconquista dificultaba la vida de los pobladores de la zona Norte (Martínez, Olivos), adivine el lector a cuál se le dio prioridad.

Ante los reclamos de la comunidad médica y de los pacientes, cada gobierno respondió con parches —piletones colectores de la lluvia, terraplenes sin cementar— que a los pocos meses se mostraron inútiles. Se calcula que cada uno de ellos exigió una inversión de cientos de miles de dólares entre obra y recuperación de equipos. El padecimiento de pacientes y médicos se combina una vez más con el pingüe negocio de empresas contratistas y funcionarios corruptos. Como dice un residente: "Más de un hijo de puta se pasa el día rogando que llueva".

En ocasión de la última inundación, el director del hospital, Miguel Haxhi, envió una severa advertencia a las autoridades provinciales: "Es menester —decía— establecer una solución definitiva para evitar otras inundaciones que pudieran traer aparejadas consecuencias graves para la salud de los pacientes, así como problemas de responsabilidades para el personal que no le debieran corresponder". Un mes después, Haxhi recibió un radiograma del ministerio en el que se le comunicaba su destitución. □

SITUACION DE LOS NIÑOS Y DE LA MUJER

A lo largo de este siglo y acompañando el proceso de desarrollo que tuvo el país, la situación de los niños y de la mujer fue mejorando en casi todos los indicadores clásicos, tanto en salud como en educación. Incluso algunos, como la tasa de mortalidad infantil y la de menores de 5 años, siguieron descendiendo a principios de los 80, a pesar de la crisis, al igual que lo ocurrido en otros países del continente. Sin embargo, es importante señalar que estos mismo indicadores mostraron siempre que el impacto del crecimiento no había sido socialmente homogéneo, dado que el nivel alcanzado no se compadecía con ese desarrollo. Así como Argentina era el país de América latina que más riqueza producía, no era el que mejores indicadores de mortalidad infantil y educativos presentaba. Ello evidenciaba el carácter desigual e inequitativo de su modelo de desarrollo, así como la ineficacia de sus servicios. Y si esto fue así durante el proceso de auge económico; a partir de la crisis la injusticia se incrementó, las disparidades tendieron a polarizarse.

Prácticamente durante dos décadas (1950-1970) la reducción de la tasa de mortalidad infantil fue mínima (68,2 por mil a 61,2 por mil). Es recién entonces cuando se inicia una caída que casi lleva a la mitad en 1980 (33,2 por mil) y que luego se prolonga hasta 1987. Sin embargo, los datos conocidos sobre el comportamiento de la tasa de mortalidad infantil de 1988 y 1989 evidencian un aumento en algunas provincias, y un estancamiento en valores de alrededor de 25 por mil en el nivel nacional.

Un factor que también es importante tener en cuenta entre los determinantes del nivel de salud de la población infantil es la estructura de servicios, su organización y su capacidad para responder a las necesidades de cada grupo social. La organización del sistema de salud no hace más que reproducir casi exactamente la estructura de clases que presenta la sociedad. El sector público para los pobres, el de seguridad social para los sectores medios y el privado para los pudientes. Asimismo, como ya se insinuó y de acuerdo con la distribución del gasto respectivo, el argentino es más un sistema de servicios de atención médica que un sistema de salud, pues prima lo asistencial por sobre lo preventivo, y es hegemonizado totalmente por el médico en detrimento de otros profesionales y del papel central que le cabe a la misma población en la preservación de su salud. En lo que a los recursos se refiere la situación argentina es muy peculiar. La sociedad consume muchos actos de asistencia médica, que implican el uso de medicinas costosas, y en las que impera una tecnología compleja. A tal punto esto es cierto que diversos estudios realizados en los últimos años han estimado que el gasto total en salud asciende —como ya se señaló— a alrededor del 8 por ciento del PBI, sin guardar relación con los graves problemas de salud/enfermedad que aún exhibe el país.

Cada vez es menor la población que puede acceder a los servicios de la seguridad social por haber perdido su empleo, o por haberse precarizado su inserción ocupacional. Esta situación ha trasladado parte de la demanda hacia los servicios públicos provinciales y municipales, los cuales vienen sufriendo una reducción relativa, y en algunos casos absolu-

ta, de los recursos financieros para operar como consecuencia de las políticas de contención del gasto público. Ya no sólo se ha deteriorado el estado de los establecimientos como consecuencia de que desde hace años vienen recortándose las inversiones para su mantenimiento y su equipamiento. Además, los salarios del personal han venido cayendo, en general por debajo del nivel general de la masa de asalariados. También escasean los recursos para poder prestar servicios normalmente. Hay ausencia de medicamentos, de comida para los pacientes internados, de alcohol y vendas, de placas para los equipos de rayos, etc. Y la demanda aumenta por el desplazamiento hacia abajo de sectores medios. La consecuencia es una agudización en el deterioro de los servicios, degradándose principalmente su calidad más que su cantidad. Los afectados principales son los grupos pobres y, dentro de ellos, los niños, que como se recordará son la mayoría entre los sectores populares.

El análisis de la mortalidad infantil es sumamente ilustrativo en cuanto a estas disparidades. Por una parte, si bien la Argentina se encuentra entre los países que presentan niveles medios bajos en su tasa de mortalidad infantil, la dispersión entre las provincias y entre los grupos sociales es muy elevada. Casi 7 de cada 10 de las muertes son evitables y ellas comprenden no sólo los accidentes sino las enfermedades infecto-contagiosas (ver cuadros Nº 1 y 2).

La evitabilidad es mayor en el período neonatal (primeros 28 días), donde 3 de cada 4 muertes no deberían

Niños argentinos: un largo callejón



producirse, que en el posneonatal, cuando el índice cae a 6 muertes evitables de cada 10. Entre las primeras, la búsqueda de la explicación debe darse entre las actividades de fomento y protección en relación con el embarazo, parto y puerperio. Entre las segundas, las infecciones intestinales y las respiratorias agudas, complicadas por desnutrición, y los accidentes dan sustento a dichas cifras. Esta información confirma la discriminación negativa del sistema de salud. Los niños en mayor riesgo de enfermar y morir son los que menos protección reciben.

En general, en casi todo el país, y básicamente en sus áreas urbanas, los servicios de atención no están estructurados según niveles de complejidad crecientes. Si bien las unidades del primer nivel de atención son las más abundantes, el personal en general, básicamente los médicos, trabajan respondiendo a la demanda espontánea de la población, y no buscando activamente a los casos en riesgo. No se comprometen ni se integran en la comunidad de la cual forman parte. El resultado es que la población responde a este estímulo de la oferta acudiendo, en última instancia, cuando se presenta un síntoma de enfermedad, y no para controlarse. Además el funcionamiento de los centros de salud es irregular, y la población tiende a saltarlos. Opta por acudir al hospital, y como esto significa tener que desembolsar recursos que no existen, prefiere demorar o retardar todo lo que puede su demanda.

La presencia de un significativo handicap de los niños pobres frente a sus pares no pobres es absoluta. Dispusieron de condiciones peores durante la gestación, tanto por el estado de salud de sus madres, como por las dificultades de control del embarazo. La mayor frecuencia de bajo peso al nacer es la consecuencia. Y nótese que ello afecta, al menos en el conurbano bonaerense, casi por igual a los niños de hogares pobres estructurales como de nuevos pobres. En un período clave para su crecimiento y desarrollo, como son los primeros años de vida, también serán menores las posibilidades de que tengan un control. En consecuencia se reducen las posibilidades de los servicios de salud de actuar a tiempo y prevenir enfermedades o incluso muertes.

En cuanto a la alimentación infantil, surgen de los datos que, además de las deficiencias en calorías y en hierro, se encuentran déficits en calcio y en vitamina C. Dado que la mayor parte de estas evaluaciones se llevó a cabo con anterioridad al recrudescimiento de la aguda caída de los ingresos y del consumo, la situación actual seguramente se ha deteriorado. Para avalar esta presunción no se dispone, lamentablemente, de otra información que la proveniente de los servicios de pediatría de los establecimientos del sector público y de los centros de salud que denuncian un aumento de casos de desnutrición, incluso aguda. En conclusión, la desnutrición que estaba originalmente acotada a grupos relativamente pequeños en el nivel nacional se ha agravado en los últimos años, afectando a un mayor número de niños y con signos de déficits más severos.

En cuanto a los programas de asistencia alimentaria, si bien es posible afirmar que han logrado disminuir los efectos de un ajuste tan agudo, ello no significa que la eficacia y eficiencia de los mismos hayan sido las deseables. Más bien tanto el estudio evaluativo de los comedores escolares como algunas preguntas que sobre el tema se realizaron a madres y docentes permiten afirmar lo contrario.

Respecto de la asistencia alimentaria escolar (copa de leche y comedor), uno de cada cuatro niños que recibe

CUADRO Nº 1: SEIS PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE ENTRE UNO Y CUATRO AÑOS

CAUSA	%	ORDEN
• Accidentes y violencia	22,7	1
• Corazón	10,3	2
• Bronconeumonía	8,0	3
• Anomalías congénitas	6,8	4
• Infecciones intestinales	5,9	5
• Deficiencias nutricionales	5,4	6

Fuente: *La infancia argentina en cifras*, UNICEF 1990.
Los datos corresponden a 1986.


CUADRO Nº 2: CINCO PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE EN MENORES DE UN AÑO

CAUSA	%	ORDEN
• Afecciones respiratorias del feto recién nacido.	21,3	1
• Traumatismo del nacimiento, infecciones perinatales y otras.	15,2	2
• Anomalías congénitas.	13,8	3
• Bajo peso al nacer, desnutrición fetal y otras.	10,9	4
• Respiratorias agudas.	8,3	5

Fuente: *La infancia argentina en cifras*, UNICEF 1990.
Los datos corresponden a 1986.

complementación pertenece a una familia no pobre). Estos resultados muestran que, al igual que en lo referente al gasto en salud, y pese a la aguda escasez de recursos que sufre el sector público, los que existen están mal administrados y mal distribuidos. Un significativo aporte a la salud y la nutrición de los niños argentinos sería mejorar la capacitación de los niveles provinciales en el desarrollo de técnicas y estrategias de programación social, de modo de corregir las distorsiones producidas en la etapa de diseño y en la gerencia de los programas.

(Extractado de *Situación de la infancia en la Argentina*, informe recién distribuido por la UNICEF.)



EL
ARBOL
Y EL
BOSQUE

conducción
ENRIQUE VAZQUEZ
DE LUNES A VIERNES
DE 9 A 10
por radio
SPLASH
930AM

“LOS CHICOS NO INCORPORAN LAS OPERACIONES BÁSICAS”

Los malintencionados que aseguran que la revolución productiva no existe deberían anoticiarse de la buena nueva: ¡se están abriendo centenares de escuelas privadas en el conurbano bonaerense! Mientras tanto, los maestros que perviven en las estatales aulas sin vidrios y baños tapados pro-cólera explican por qué no se animan a pedirles a sus alumnos garbanzos como material didáctico.

POR PATRICIA GRINBERG

Cuando uno camina las cuadras de tierra que separan la escuela número 105, de González Catán, de la Ruta 3, va sintiendo el olor a podrido de las zanjales de agua servida donde los vecinos, y la propia escuela, desaguan sus cocinas para no recargar el pozo ciego. En la escuela los baños están limpios, pero casi siempre tapados. “Si el cólera entra a las napas de La Matanza, va a hacer una masacre”, comenta Gustavo (27), un profesor de matemáticas que sonríe sorprendido cuando se le pregunta sobre las carencias materiales de esa escuela primaria.

“Lo único que hay es tizas, ni siquiera borrador. Yo uso un pedacito de trapo. Cuando llueve, el techo gotea, casi todas las aulas están sin vidrios... ¿Qué querés que te diga? Yo ya trabajé en muchas escuelas: la 135 y la 145 de La Matanza, la 164 de Ciudad Evita. La única diferencia es que una es más desoladora que otra”, define sin dramatismo.

Laura (30), la profesora de educación física de la misma escuela, está cansada de hacer pelotas de trapo y pedir a los chicos que traigan palos de escoba. “Antes hacíamos bolsitas con garbanzos, pero ¿cómo voy a pedirles a familias que no tienen qué comer que usen los garbanzos como material didáctico? Yo antes pensaba: ‘¡Qué bien, qué creatividad!’; pero ahora pienso: ‘¡Qué hambre!’ y me dan ganas de largar todo.”

Tanto Gustavo como Laura, y los restantes docentes entrevistados por **El Porteño**, coinciden en describir a su alumnado como cada vez más desnutrido, acelerado y con serios problemas de aprendizaje.

“Los chicos vienen con problemas de dislexia: no pueden internalizar la

coordinación de las palabras, ni incorporar las operaciones básicas. Por ejemplo, escriben ‘loque di jo la maestra’. Además, vienen muy cargados de sus casas, con mucho acelerere”, apunta Gustavo. Laura habla de “pibes panzoncitos, con escasa resistencia. En los últimos Campeonatos Evita pusieron pruebas de resistencia, carreras largas, y algunos pibes se desmayaban. Es una irresponsabilidad, no los podés someter a semejante esfuerzo con la alimentación que tienen. Los pibes, todavía, tienen bien la cosa motriz, porque andan mucho en los potreros, juegan mucho en la calle, pero las nenitas no, ya que, además de la mala alimentación, sufren de una educación machista. Las madres les dicen: ‘No se junten con los varones, quédense quietas’.”

“Captan un tema y al mes se olvidaron totalmente. Tienen la atención muy dispersa. Necesitan una enseñanza personalizada, pero cada vez tenemos más alumnos por curso. La última directiva de la Dirección General de Escuelas es que no se puede abrir un curso sin un mínimo de 30 chicos, cuando para las escuelas privadas piden un mínimo de 19. Más claro, echále agua”, apunta Alicia Pessaró, maestra de séptimo grado de la 105 y activista de SUTEBBA La Matanza.

Los chicos de las escuelas de barrios obreros del conurbano pasan por la primaria sin tocar un libro. La malaria convirtió el tradicional libro de lectura en una especie en extinción y los maestros, la mayoría de las veces con dólares sobrantes de su básico de un millón y medio, solventan las fotocopias que servirán de material didáctico. “Cuando empezaron las clases, les pregunté a los chicos qué libro habían usado el año pasado: de 60 alumnos de mis dos cur-

sos, 20 habían tenido algún libro en años anteriores. La mayoría tampoco tiene cuaderno: usamos papeles usados de computadora, que conseguimos gratuitamente”, ilustra Alicia.

La Escuela Media 12, de La Matanza, es una de las tantas de la provincia donde las clases comenzaron una o dos semanas tarde, no por culpa de los terribles huelguistas de guardapolvo blanco sino por problemas sanitarios, edilicios y peligro de cólera. A principios de febrero, una tormenta volteó los techos de chapa de las aulas y un mes después la escuela seguía teniendo el mismo aspecto de pos Hiroshima. “Después de mucho rogar, el Consejo

riás de Castro (alias “Ortivel”), podría ser definida como una especie de Anti-Sarmiento. Al abandono total de las escuelas a su suerte (o a la buena voluntad de padres y maestros) se ha sumado una ofensiva contra las conquistas básicas de los docentes, tales como plus por ruralidad (que llega al 60 por ciento del salario en escuelas alejadas de los centros urbanos) y una modificación del régimen de licencias que prohíbe embarazarse a las docentes no titulares. El caso de estas últimas es digno de una novela de Emile Zola, ya que al cortarse la suplencia, también pierden la obra social —IOMA— en forma automática, con lo cual quedan de un plumazo

los pibes con el uniforme azul y la mochilita. Los dueños de las privadas son muy hábiles: el primer año becan a los chicos más humildes y así los captan; después, los padres se quedan sin comer con tal de que el chico pueda seguir yendo a la escuela. En la estatal, o no hay vacantes o se cerró el grado por no llegar a los 30 de mínimo que exige la DGE, o los padres están cansados de tener que poner el hombro constantemente para arreglar el tanque de agua o poner un vidrio para evitar que los chicos se mueran de frío en el invierno”, comenta Gustavo. Por añadidura, los nuevos inversores llegan a pagar a los docentes un plus en negro de

hasta el 100 por ciento del salario para que no paren, según lo denunció a El Porteño Cecilia Martínez, secretaria de prensa de SUTEBA.

“Dieciséis años después (del golpe del 76) pareciera que en nuestra provincia se pretende imponer un proyecto basado en las mismas premisas que aquel otro, con similar metodología de aplicación, y pautado casi exclusivamente bajo la ‘doctrina del ajuste y del recorte de gastos’”, sintetiza un documento de SUTEBA.

El gremio estima que este año hubo un desplazamiento del 35 por ciento de la matrícula bonaerense a las

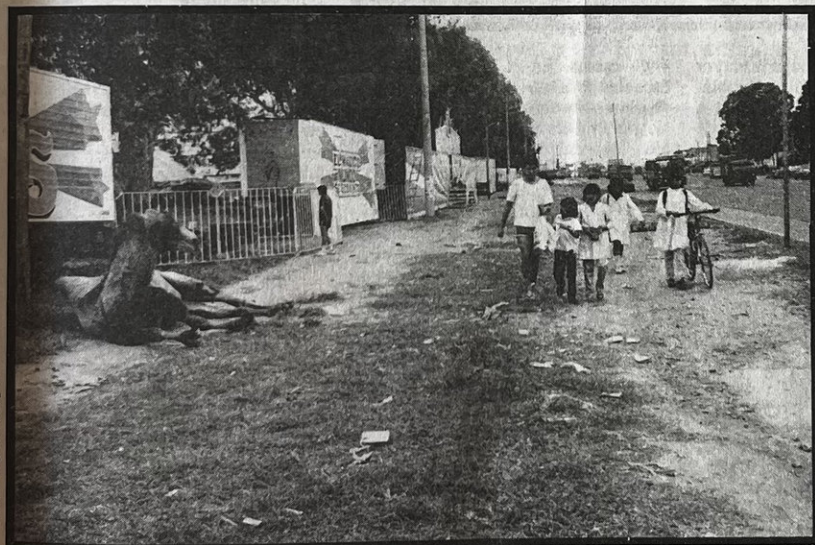


Foto: Alejandra Lopez

Escolar nos mandó un subsidio de seis millones, pero ni siquiera alcanzó para arreglar los baños, que eran unas letrinas espantosas. Ahora es un lujo: estamos poniendo inodoros”, cuenta Hugo, el secretario de la escuela, mientras conduce a El Porteño en una visita guiada donde se puede apreciar una minúscula sala de profesores con techo de chapa a dos aguas, que más bien parece una cárcel vietnamita.

LA REVOLUCION EDUCATIVA

La revolución productiva está llegando también a la educación. Si Cavallo es Hood Robin, la Directora General de Escuelas bonaerense, María Fa-

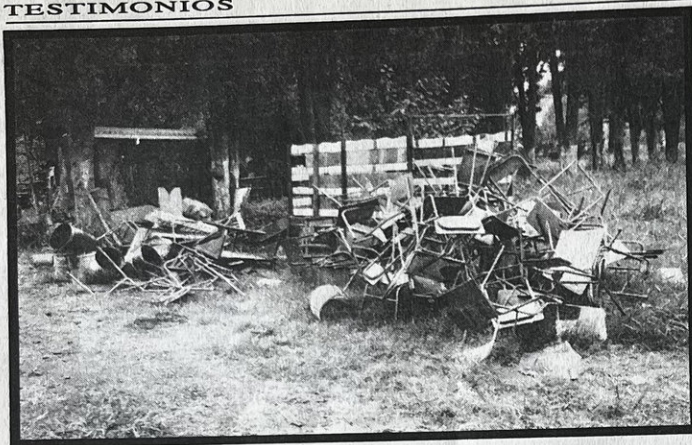
sin trabajo y sin clínica donde parir.

El resultado es un éxodo de docentes —hacia la enseñanza privada o hacia otros oficios— sólo comparable con el que hubo en 1976, y un masivo desplazamiento de alumnos hacia la no escuela o hacia las escuelas privadas, que están proliferando en el conurbano como cadenas de supermercados, con una ventaja adicional para los inversores: la mano de obra la banca el Estado.

“Tuvimos que cerrar dos primeros grados por falta de matrícula”, cuenta Beatriz, la vicedirectora de la 105. En el barrio, una zona humilde de semivilla, abrieron al comenzar el ciclo lectivo tres escuelas privadas. “Se está dando el fenómeno que ves salir de las villas a

escuelas privadas. Casualmente, uno de los asesores de la señora de Castro, que ostenta el nombre de Perpetuo Lentijo, es vicepresidente de ADEPRA, la entidad patronal que agrupa a los dueños de colegios privados no confesionales.

Las escuelas estatales —coinciden los entrevistados— van en camino de transformarse en depósitos de los pibes que no pueden pagar una privada. “El objetivo del proyecto educativo actual es que los chicos aprendan a leer y escribir”, define Martínez. En estas escuelas-depósito de Fahrenheit 451, los libros no existen y los maestros y profesores deben olvidar su rol específico para cumplir el de asistentes sociales,



mientras que el director ocupa la mayor parte de su tiempo en resolver problemas como el desagote del pozo ciego o pelearse con el proveedor que pretende cobrar los fideos que vendió para el comedor escolar. Los comedores, dicho sea de paso, están en su mayoría cerrados, ya que los subsidios no se cobran desde noviembre último.

LA EDUCACION EN LOS TIEMPOS DEL COLERA

En la escuela 41 de Florencio Varela, días antes del comienzo de clases, un padre murió electrocutado mientras intentaba limpiar el tanque de agua. El aislamiento de los cables estaba hecho con sachets de leche. En Lomas de Zamora, a mediados de marzo, 19 escuelas permanecían cerradas por problemas sanitarios, mientras que los ingenieros de Planeamiento sostenían que 18 más debían ser clausuradas por peligros derivados de edificios precarios

y en ruinas. En el Tigre, en las 22 escuelas de islas, en la primera semana de clases los chicos tomaban agua del río, por falta de agua potable. La Dirección General de Escuelas asignó 30 litros de lavandina para esa veintena de establecimientos. Los baños —la mayoría con sistema de letrinas— están tapados por unanimidad y sólo la buena voluntad del personal que mantiene la limpieza ha impedido hasta ahora que las escuelas bonaerenses se conviertan en una fiesta para el cólera.

“Nosotros venimos denunciando desde hace mucho el problema del cólera —subraya Martínez—, pero no es el único: tenemos casos de hepatitis, tuberculosis graves. En 1986, en la escuela 78 de Laferrere, murió una maestra que se contagió de tuberculosis.” SUTEBA La Matanza estima que en el partido hay una provisión de lavandina a razón de dos gotas cada 800 chicos.

No conforme con dejar a las escuelas morir lentamente, la DGE ha deci-

dido dar una ayudita a algunas de ellas. Por ejemplo, cerrando la escuela rural ubicada en el kilómetro 44 de la Ruta 3, en La Matanza. A pesar de tener que andar a pie los seis kilómetros de tierra de la ruta a la escuela, los maestros (que, además, ahora perdieron el plus por ruralidad) no abandonaron sus puestos, pero, una semana después de comenzar las clases, el director, Ojeda, anunció que tenía la orden de cerrar el colegio “por falta de matrícula”, excusa endeble si las hay, ya que todos los cursos contaban con un promedio respetable de alumnos, la mayoría hijos de peones rurales cuya educación parece ser un gasto innecesario para el gobierno provincial.

Mientras tanto, el éxodo de docentes —algunos obligados, como las suplentes embarazadas, por el recorte compulsivo del régimen de licencia, otros porque ven su sueldo reducido a la mitad por el quite de la ruralidad— pasó a ser un problema serio: en la enseñanza primaria, en La Matanza, faltaban cubrir, al inicio del ciclo lectivo, 254 cargos. En esos casos, la DGE está convocando a docentes jubilados y a los cada vez más escasos estudiantes de magisterio.

Para tener pilares donde apoyarse en esta “solución final” para la educación pública y gratuita, la DGE promovió a los directores darles “todo el poder” (debe leerse, todo el laburo, incluso liquidar sueldos) y un salario de mil dólares del que todavía no se tienen noticias. La idea parece ser aprovechar la transferencia de Nación a provincias y de éstas a los municipios para atomizar la estructura, de tal modo que cada escuela sea una estancia con patroncita y todo.

Allá afuera, el resto del Primer Mundo está recorriendo el camino inverso. En Estados Unidos, las autoridades educativas elaboraron informes donde se recomienda volver a la educación centralizada —sistema vigente en Japón, por ejemplo— al comprobar que la atomización del sistema de enseñanza fue, en parte, responsable del bajo nivel cultural del estudiantado.

Allá por las épocas de Domingo Faustino, la burguesía naciente precisaba alfabetizar a las masas para incorporarlas al sistema de producción. En la era menem-duhaldista eso ya no es necesario. La consigna parece ser: “A desalfabetizar, a desalfabetizar”. Por lo menos podrían repartir alpagatas. □

TRATAMIENTOS PSICOLOGICOS Y PSIQUIATRICOS

NIÑOS - ADOLESCENTES -
ADULTOS

FAMILIA - PAREJA
INDIVIDUAL - GRUPAL

Solicitar turno

941-5939

805-6140

Cursos de Literatura

ESCRITURA/ TEORÍA
MIGUEL VITAGLIANO
JORGE WARLEY

35-8442 (14-18 HS.)
67-8850

VENDO COMPACT DISC SONY
DISCMAN D-5 (200 \$)
99-2519 DE 19 A 21 HS

COLONIA MONTES DE OCA

AUSCHWITZ, ACA A LA VUELTA

POR ANALÍA VÁZQUEZ

El ministro Aráoz destapó una olla nauseabunda, cuyo fondo aún se desconoce. Tráfico de órganos y de sangre, prostitución de las pacientes y venta de sus bebés, sino algo peor, se perpetraron sin prisa y sin pausa por espacio de más de 15 años, desde la dictadura hasta hace unos pocos días, sin que ninguna autoridad pusiera coto al macabro trajinar de los vampiros. **El Porteño** logró entrar a la Colonia y ofrece un escueto resumen Lerú del vademécum del horror.

“**Calláte, idiota**”, le decía Silvina, una oligofrénica moderada, a Carlos, un agudo que gritaba sin parar y no la dejaba escuchar. En el escenario, Pedrito tocaba el acordeón con maestría a pesar de ser ciego, de reptar por el piso y no poder coordinar otros movimientos. Abajo, “los chicos” —como llaman los médicos a los enfermos— bailaban desarticuladamente, tocándose en torpes y desesperados gestos de amor. Era el primer acto recreativo para los pacientes en veinte años. *La Bamba* servía de música de fondo en esta aún no filmada película de terror que tiene como escenario a la Colonia Montes de Oca, junto a Torres, un pueblo perdido a 120 kilómetros de Buenos Aires.

Esos 1.200 *chicos* viejos de mirada extraviada, mentes en blanco, desnutridos y vestidos con harapos, son los principales testigos del horror. Pero son inimputables. Su balbuceante relato no servirá para que la Justicia pueda probar que el lugar fue, desde el inicio de la última dictadura militar hasta hace unos días, un Auschwitz sin gases. Tráfico de órganos y de bebés, prostitución organizada de las internas, violación de menores y administración fraudulenta de los 25 millones de dólares anuales que el Estado destina a este “depósito de deshechos humanos”, tal como lo definió el ministro de Salud y Acción Social, Julio César Aráoz, son algunos de los crímenes que se habrían cometido a poco más de cien kilómetros de la avenida General Paz.



Foto: Tony Valdez

UN MENGELE ARGENTINO

Florencio Sánchez, el barbado director del neuropsiquiátrico desde 1977, se encuentra detenido con prisión preventiva, acusado de abandono de personas seguido de muerte, incumplimiento de los deberes de funcionario público y administración fraudulenta. Si las evidencias se transforman en pruebas, podría ser procesado por homicidio junto a sus ocho colaboradores, también detenidos. En cuanto a las defraudaciones, hasta ahora los prófugos ascienden a 19, incluido algún político justicialista de la vecina Luján.

Antropólogo y sanitarista, de aspecto afable y bonachón, nadie diría que Sánchez (64) está acusado de ser un émulo vernáculo de Joseph Mengele. Sus enfermos lo llamaban "padrecito", sus empleados "benefactor" y sus colegas "eminencia gris". Y sólo él sabe hasta dónde llegaron sus responsabilidades en medio de este sostenido hábito de locura que sopló durante más de 15 años.

"Esto es una pesadilla. No sólo están acusando a papá sino también a los 500 trabajadores de la Colonia de dejar morir de hambre a los enfermos. Nosotros llevamos una vida austera y cualquiera puede ver que no tenemos mucho dinero", dice Viviana, hija de Sánchez. El gobierno y la Justicia le endilgan extraer córneas y otros órganos a los internos para venderlos en el mercado negro, donde se cotizan entre 5.000 y 30.000 dólares. Y, también, de ser propietario de un banco de sangre alimentado con la de sus pacientes. El ministro Aráoz inició la intervención de la Colonia con la excusa del manejo fraudulento de los fondos enviados y abrió la caja de Pandora, más allá de descubrir depósitos llenos de televisores y ropa nunca entregada a los enfermos.

EL INFIERNO LLEGO HACE RATO

Lo dijo el ministro Aráoz: "Desde hace años en la Colonia se venían haciendo extracciones de córneas en forma clandestina, siempre de noche y en un recinto oculto. Hay detalles que no puedo contar no sólo por razones de buen gusto, sino porque ponen los pelos de punta". Pero sí se atrevió a contar que, sentado en su despacho frente a un grabador, luego de expresar su temor a ser "asesinado por la mafia de los órganos", un sereno de la Colonia, cuya

identidad se mantiene en reserva por razones de seguridad, "reveló cómo fue adiestrado por el doctor Florencio Sánchez, sin ser siquiera enfermero, en el arte de extraer intactos los ojos". Las ablaciones, continuó explicando el ministro, se realizaban en la morgue o en el vetusto quirófano de la Colonia antes de que pasaran cinco horas de los decesos. El fiscal Raúl Plé investiga "si las córneas fueron extraídas de personas vivas o de personas muertas. Lo más importante a establecer —dice— es cómo los internos llegaban a ser cadáveres".

El fiscal no exagera: entre 1976 y 1991 se registró el deceso de 1.321 pacientes y la *desaparición* de otros 1.395. Las estadísticas son aún más escalofriantes si se las mira en detalle y más cerca de la actualidad (y lejos de la dictadura): en 1990 *se esfumaron* 110 internos (un 10 por ciento de los internos) y fueron oficialmente declarados muertos 87, y en 1991 "se fugaron" 107 y murieron 94, todos, según sus certificados, por "paro respiratorio no traumático".

El ministerio considera que estas estadísticas *oficiales* son falsas. Y, aunque no lo dice en público, que gran parte de los desaparecidos fueron asesinados.

LOS LOCOS NO MIENTEN

Evidencias no faltan. En el cementerio de Luján se alinean las tumbas NN, presuntamente de enfermos oligofrénicos. Es verdad que también entre ellas puede haber opositores políticos a la pasada dictadura, pero una cosa no quita la otra: existen fundadas sospechas de que durante 1976 y 1978 fueron abandonados en la Colonia (por suboficiales de la cercana guarnición de Campo de Mayo) algunos desaparecidos desquiciados por la tortura.

Sea como fuere, la Justicia ha ordenado la exhumación de los cadáveres. Según lo que ha trascendido de fuentes judiciales, a la mayoría de ellos le fueron extirpados diversos órganos.

"Los locos y los niños no mienten", sostiene el fiscal Juan Martín Romero Victorica, que secunda a Plé en el caso. "Entre los horrores que estamos investigando está el de Marcelo Antonio Díaz, un oligofrénico que sólo podía movilizarse reptando y que se arrastró hasta la ciénaga, donde se ahogó. Cuando se rescató su cadáver se comprobó que le faltaban las córneas."

Anatalia Souza Pereyra es la abuela de Marcelo. Se enteró de la muerte de su nieto por los diarios. Un año antes había recibido un telegrama de Florencio Sánchez en el que se le informaba que Marcelo "había hecho abandono voluntario de la Colonia", según narró a *El Porteño*. "Estábamos desesperados: queríamos saber cómo un chico parafítico podía haberse ido de allí, pero cuando fuimos a preguntar sólo recibimos evasivas. El director jamás nos recibió. Pedimos el libro de visitas

Foto: M. Manista



y en él no estaba registrada ninguna de las que habíamos hecho", explica la abuela Anatalia.

La Colonia Montes de Oca tiene un aire espectral de pesadilla aun bajo el fuerte sol de marzo. Los 1.200 oligofrénicos deambulan, a veces completamente desnudos, por sus 250 hectáreas. Los doce pabellones erigidos a principios de siglo están tan destruidos que parecen taperas y a cargo de sólo 30 médicos, la mayoría de los cuales, paradójicamente, están "ausentes por prescripción médica". El olor es nauseabundo porque muchos oligofrénicos no controlan los esfínteres. Algunos corren a abrazarme al grito de "Mamá, no me dejes". Otros repiten angustia-

dos: "Decíle a mi mamá que venga, decíle a mi mamá que venga" como una letanía.

En este depósito de desechos humanos, los familiares suelen dejarlos para no verlos más. Este abandono habría sido utilizado por Sánchez y sus secuaces para cometer sus delitos. Según el ministro Aráoz, Sánchez ordenaba que las ablaciones se practicasen en los enfermos que nunca eran visitados. "Estos son los más seguros porque nadie preguntará por ellos", dice el sereno que lo explicaba.

respuesta fue el silencio. Sin embargo, el 26 de diciembre de 1988 estuvo detenida en Luján. Cuatro meses después su esqueleto apareció, enganchado por un tractor de la Colonia. Por supuesto, no tenía ni trazos de sus órganos.

La familia de una de las internas, Silvia Onieva, recibió su cadáver dos meses después del deceso. No obstante, no habría pasado nada si no fuera porque la médica Ivy Luzzi denunció ante la policía que Silvia había sido asesinada. Cuando la Justicia ordenó que se exhumara el cuerpo, se encontró con que le faltaban órganos.

La laguna que se encuentra dentro de la Colonia podría ser la tumba de decenas, acaso de centenas de personas. El juez federal Héctor Heredia debe decidir si se la draga o no. El fiscal Romero Victorica presume que no se encontraría nada porque las aguas tienen una toxicidad tal, debido a la contaminación, que habrían disuelto cualquier cadáver. "¿Hasta los huesos?", le preguntó el cronista de Clarín. "Hasta los huesos", respondió Romero Victorica, quien se hizo famoso por perseguir montoneros.

Quizá la clave de muchos de estos misterios se encuentre en el caso *Giubileo*. El 16 de junio de 1985, la doctora Cecilia Giubileo, que se encontraba de guardia en la Colonia, desapareció sin dejar rastros. Cecilia, que tenía dos cuñados detenidos-desaparecidos, estaba obsesionada con encontrar su pista. De hecho, algunos de sus amigos aseguraron en su momento que esa fue la razón por la que Cecilia buscó trabajo en la Colonia. Lo cierto es que pocos días antes de desaparecer, Cecilia se había negado a firmar uno de los consabidos certificados de defunción por "paro cardíaco no traumático" y había hecho denuncias por presunto tráfico de órganos. Las investigaciones judiciales para establecer su suerte y

paradero se emparentaron. Cecilia sigue desaparecida.

Tanto los funcionarios judiciales como los de gobierno admiten entre dientes estar convencidos de que detrás de la desaparición de Cecilia se encuentra la tenebrosa "mafia de los órganos".

"Me atrevería a decir que el caso *Giubileo* va a ser un hito en esta investigación. Aunque vamos a tener dificultades probatorias porque existe un vacío legal inadmisiblemente en cuanto a las ablaciones de órganos en nuestra legislación", señala y abre el paraguas a la vez el fiscal Romero Victorica.

Según la ley, las ablaciones deben ser previamente autorizadas por el CUCAI (Centro Único de Control de Ablaciones e Implantes), pero en la Colonia no se encontró ni siquiera una de esas autorizaciones, a pesar de que la defensa de Sánchez insiste en que se las pidió y obtuvo en cada uno de los pocos casos en que se practicaron.

LA OSCURA SUERTE DE FABIÁN

Héctor Arévalo (21) y Gladys Quirós (19) son una de las tantas parejas que se pasean bajo el sol por los amplios espacios de la Colonia. A media lengua, con grandes dificultades para expresarse, Gladys explica que Héctor es su "novio" y le pide que me cuente "qué pasó con Fabián, nuestro hijo". Héctor dice que el parto se produjo "en el hospital de Luján" en octubre pasado, y que lo bautizaron e inscribieron en el registro civil con el nombre de Fabián y el apellido de la madre. "Nos lo quitaron. Después de dos semanas de cuidarlo, de lavarle la ropita, se lo llevaron —dice—, ellos dijeron que a la Casa Cuna. Nosotros lo queremos. Es nuestro hijo", rezonga Héctor. Idéntico reclamo hacen Ramona, Natividad y Judith; dicen que tuvieron hijos dentro de la Colonia y luego se los quitaron. Solamente en 1989, en la Colonia nacieron 25 bebés, muchos de los cuales, si nos atenemos a las estadísticas, debieron, deben ser genéticamente sanos. Salvo de uno, oligo, no hay rastros de ellos. Los restantes niños, 28, que están en la Colonia fueron traídos por sus familiares, tienen entre dos y seis años y jamás aprendieron a caminar, por lo que es posible encontrarlos reptando sobre el pasto.

Allegados a la investigación dan por desentado que hubo tráfico de bebés. Su certidumbre es empírica: cuentan, dicen, con excelente información acer-



EL MONSTRUO DE LA LAGUNA

Un caso tan terrorífico como el de Marcelo es el de Marcos Díaz, quien en julio de 1985 debió ocuparse de trasladar al cementerio el cuerpo de su hermana Soledad, una oligofrénica que murió en la Colonia. Cuando intentó cerrar sus párpados descubrió horrorizado que los ojos habían sido reemplazados por dos bolas de vidrio blanco.

Otro, aún más horroroso, es el de Josefá Galassi de Vela, una señora que el día de Navidad de 1988 salió de su casa de Caseros a comprar cigarrillos y jamás regresó. Se solicitó a todas las unidades policiales su búsqueda. La

HOLOCAUSTOS

ca de que las muchas internas fueron conducidas a parir a clínicas privadas. Esos nacimientos no eran registrados.

"Nunca pude saber cuántas mujeres embarazadas había en la Colonia. Sánchez me decía que eran nueve, y yo después comprobaba que eran quince", declaró el juez de Menores de Mercedes, Lucio Cámpora.

TESTIGO EN PELIGRO

Hoy, Enrique Romero sobrelleva un diagnóstico de psicópata, pero catorce años atrás, cuando lo internaron en la Colonia, era normal. Un abogado de pobres y ausentes lo hizo pasar por loco para que no purgara en la cárcel un delito menor. Tal como al protagonista de *La cripta embrujada*, la divertidísima novela de Eduardo Mendoza, aunque con todavía más mala pata: desde entonces no sólo está en la Colonia, sino también en un calabozo. No obstante, dentro o fuera de él, todos estos años se las apañó para tener tres hijos con distintas internas. Las dos, como los niños, oligofrénicas. Entre una larga galería de horrores, Enrique dice haber visto cómo un enfermero asesinó a dos internos en distintas oportunidades. A uno, "al Turco Abdala", lo mató sumergiéndolo en el agua. Y al otro, a palos. Recién ahora, con la intervención, Romero ha podido denunciarlo ante la policía, cuenta mientras juega con Iván, su benjamín. En unos minutos más, Enrique deberá despedirse de él por muchos años. A pedido de la familia de la madre, se lo llevarán a Santiago del Estero. Enrique está resignado, pero la madre del bebé, Claudia, no. Enrique razona: "Acá se roban a los niños y los venden. Y yo no quiero que mis hijos, aunque sean oligofrénicos, vivan en este ambiente de locura". Al escucharlo, Claudia estrecha al niño. Enrique dice que sueña que su suegra se lo quita.

Desde que el gobierno decidió intervenir la Colonia, las paredes están más blancas y los pastizales más cortos. La comida ha mejorado un poco y hay apoyo terapéutico para los enfermos, laborterapia y música de Falú incluidas. Hasta el presidente Menem ha vi-

OPEN DOOR: OTRA COSA

A unos pocos kilómetros de la Colonia Montes de Oca, y también fundada por el doctor Domingo Cabred, se encuentra Open Door. Como aquella, cuenta con 600 hectáreas en las cuales se yergue un hermoso bosque. A diferencia de Montes de Oca, en Open Door se encuentran internados sicóticos, es decir personas que no han nacido así, sino sufrido una crisis. También se distingue de Montes de Oca porque funciona como un hospital. Su director es el doctor Hugo Fernández Berreta, quien se define como fiel continuador de la política que se inició con la recuperación democrática, en 1984. Open Door cuenta con 1.200 camas y 950 internados, a los que se suman los pacientes ambulantes, el hospital de día y los consultorios externos, atendidos por 80 profesionales. En total, Open Door tiene 440 empleados.

Desde 1984 hasta la fecha se ha producido un descenso en el consumo de psicotrópicos de casi el 30 por ciento, ya que la mayoría de los médicos no son entusiastas de ellos y tienen formación psicoanalítica. Hay un importante número de altas y muchos de los pacientes son externados apenas salen de una crisis.

Aunque no se los obliga a trabajar, por razones terapéuticas los internos tienen la posibilidad de participar en talleres de cerámica, pintura, teatro y literatura, además de los tradicionales, de producción y agropecuarios: alfarería, herrería, tapicería, carpintería e imprenta, un horno para hacer pan, un tambo y 160 colmenas, con los que Open Door se abastece. Los excedentes de pan, leche y miel son vendidos por la cooperativa a la empresa que se encarga de alimentar a los internos, y una pequeña parte se envía a las escuelas de la zona. Los internos comen cuatro veces al día mate con leche, pan con miel, sopas, guisos con carne, frutas y, los domingos, ravioles con pollo. Hasta hace unos pocos meses, los mismos pacientes limpiaban los pabellones, pero al llegar a la Argentina el brote de cólera se encomendó esa tarea a una empresa, por precaución.

Como Open Door tiene instalaciones de gas natural, todos los pabellones tienen agua caliente y calefacción, aunque no hay, como en Montes de Oca, sistemas cloacales. Contradiciendo su nombre de puertas abiertas, las de Open Door se cierran a las 19. Su dirección sostiene que, aunque los pacientes puedan circular libremente dentro y fuera del hospital, deben saber que tienen que respetar un horario.

Sin embargo, las paredes de las construcciones de principios de siglo están descascaradas. Además, sus ventanas son estrechas y vuelven el interior sombrío. Muchos locos sostienen largos soliloquios en voz alta, otros ríen desdentados. No es fácil poder decir que, más allá del verde, en los pabellones, la vida sea color de rosa. Aun así, por contraste, todo parece disculpable para quien visita Montes de Oca. Y después, claro, sale y vuelve a su casa a tomar una ducha y escuchar música de compact-disc. □

María Álvarez

sitado a los enfermos. Parece obvio que no ha ido sólo preocupado por la salud de los internos (todos los que hemos visto aseguran que ni se les acercó), sino más bien por la de la candidatura a senador por la Capital de Avelino Porto, el pituco que antecedió a Aráoz al frente de la poderosa cartera de Salud y Acción Social. Porto, el hombre que quiere trocar el tradicional significado que el peronismo le da a la sigla UB, de unidad básica a Universidad de Belgrano, cometió un desliz imperdo-

nable al enviarle meses atrás una carta de felicitación por su "buen trabajo" a Florencio Sánchez. Objetivamente, la investigación impulsada por Aráoz le cava la fosa. Una fosa metafórica, política, no como las clandestinas de tantos pacientes de la Colonia.

Chato, quizás el menos oligo de los oligofrénicos, dice pasar todas las noches tapándose los ojos con su corta sábana. "Son tantos los gritos y las sombras que siento miedo, mucho miedo. Y sólo quiero que salga el sol." □

RESULTADOS DEL CONCURSO DE CUENTOS Y FOTOS EROTICAS

Y bueno, llegó la hora. Los hicimos esperar un poquito pero finalmente aquí están los resultados.

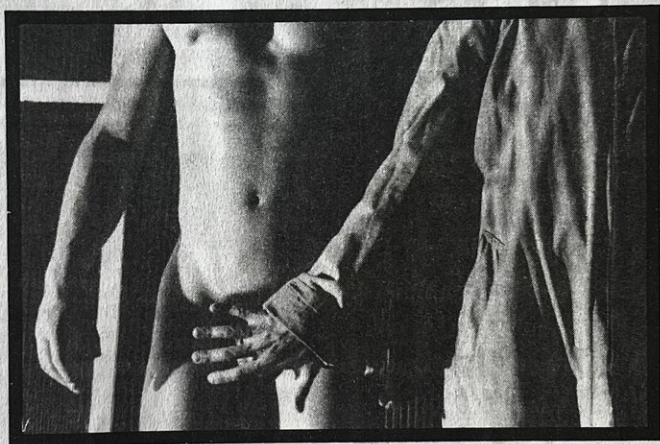
En lo que hace a los cuentos, les comentamos que recibimos una cantidad enorme y del más diverso tipo y pelaje. En general, los entusiastas narradores se inclinaron por el relato breve, debido a lo cual el Consejo de Redacción y el Consejo Asesor que nos ayudó en la selección decidieron declarar desierto el primer premio de la categoría A (más de 200 líneas). No sucedió lo mismo con la categoría B (menos de 200); así que ¡suenen las trompetas!

El cuento premiado se llama "Caramelos de desconocidos", surgido de una pluma rosarina: Sonia Catela.

También se llenó de fotos nuestra redacción, así que —sin apelar al azar y a las secretarías a la Sofovich sino al criterio de nuestros expertos— el trabajo seleccionado fue "Sin título", de Víctor Palacios (que ilustra esta página).

Merced a un amistoso acuerdo realizado por **El Porteño**, el cuento y la foto galardonados aparecerán en las páginas del número 2 (mes de mayo) del flamante mensual de relatos eróticos *El Libertino*. Junto a su publicación, los premiados podrán retirar las jugosas sumas prometidas, como para que sus afanes artísticos no decaigan.

El Porteño les da las gracias a todos los que participaron en el concurso, y levanta su copa de rubio champagne para brindar con los justos ganadores. Salud!



NAZIS EN LA NARIZ

El presidente Menem se apresuró en responsabilizar a "nazis", "fundamentalistas" y "carapintadas" de la bomba que destruyó la embajada de Israel. Después habló de "guerra" y "soldados" en la Nueve de Julio, y por fin se disculpó de aquellas majaderías aduciendo que (gulp), "por la boca muere el pez". Sin embargo, más allá de tanta incontinencia verbal, en la segunda o tercera línea del Ministerio del Interior y en estamentos de la SIDE y de la Policía Federal, se protege a conspicuos represores de la pasada dictadura que recientemente fueron involucrados en el secuestro de Mauricio Macri. Si no nazis ortodoxos, no cabe duda de que son fascistas y antisemitas; que Menem los tiene debajo de su nariz y que se dedican a espiarnos.

POR JUAN JOSE SALINAS

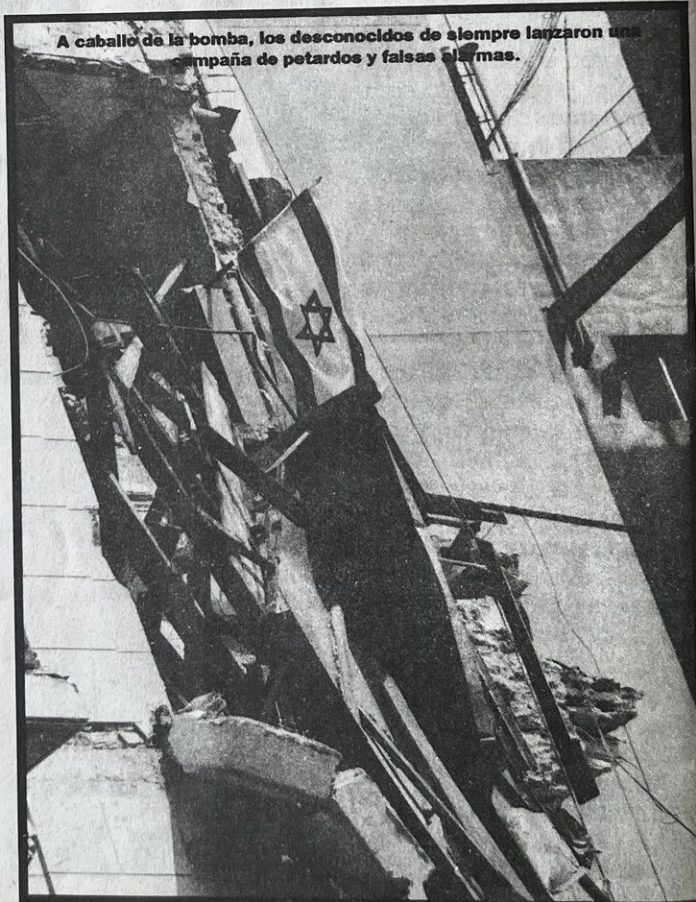
DESPUÉS DE LA BOMBA, ¿QUIENES SON • LOS • "NAZIS" • ARGENTINOS?

Quién sabe, quizá la privaticen. Por lo pronto está claro que el gobierno no tiene mucha fe en la efectividad de la inteligencia argentina, pues en menos de lo que se tarda en decirlo abrió la casa de par en par para que la CIA y el Mossad hagan lo que quieran. De hecho, hace tiempo, que la seguridad está privatizándose. Si hasta la Policía Federal ha admitido con cándida lógica que el agente de consigna en la embajada de Israel estaba a las órdenes del embajador, pues al fin de cuentas éste era el que le pagaba. Con ese criterio, quizá pronto una compañía de sheriffs

retirados de Oklahoma llegue a controlar el tránsito en la Panamericana.

Si casi todas las fronteras entre lo público y lo privado se han vuelto difusas—con clara ganancia en casilleros a favor de lo segundo—, qué no habrá de suceder en los servicios secretos, reglamentados por leyes secretas y tan amantes de las penumbras que de suyo es casi imposible imaginarlos públicos.

La publicación de parte de la historia de "la consultora" Inforseg Brokers S.A. en *El Porteño* del pasado febrero ("El ejército invisible", pág. 8), firma que parece utilizar los archivos acumu-



lados durante la dictadura por los "grupos de tareas", tuvo una extraña y sonora repercusión. Allí se decía que la firma "había sido relacionada confidencialmente por fuentes policiales con el secuestro de Mauricio Macri" y se ofrecían suficientes indicios como para deducir que sus responsables estuvieron a punto de ser detenidos. Sin embargo, continuaba, por alguna razón que aún permanece oculta, a último momento zafaron y, colorín colorado, este cuento se ha acabado.

La revista estuvo en los kioscos del centro la tarde del jueves 30 de enero. Exactamente 24 horas después, a las 18.30 del viernes, se produjo una explosión dentro de las oficinas de Inforseg Brokers. Un tal Alberto Carrasco, quien se identificó como su "gerente de finanzas", dijo a los reporteros de *Crónica* que había estallado una garrafa, aunque no dejó que tomaran fotografías. Sin embargo, consignó el diario, los vecinos aseguraron que la explosión se había producido en una de las ventanas de la oficina, ubicada en el segundo piso del edificio de Tucumán 829, entre Esmeralda y Suipacha. Los vecinos agregaron que los bomberos acordonaron la cuadra y que policías de la Brigada de Explosivos dijeron haber detectado un segundo artefacto.

Crónica concluyó que "en el lugar funciona o habría funcionado una agencia de seguridad a la que se considera muy ligada al accionar de la denominada *banda de los comisarios*".

Uno de los directivos de la firma, el teniente coronel (R) Leopoldo Norberto Cao, quien cumple las veces de "director", es un reconocido experto en explosivos al que se le atribuyó haber participado en el minado del puerto nicaragüense de Corinto por cuenta de la CIA (hecho por el cual Estados Unidos fue condenado por el Tribunal Internacional de La Haya) y de la voladura de Radio Belgrano. El gobierno radical lo detuvo en 1985 al denunciar una conjura ultraderechista y establecer el estado de sitio, pero se vio obligado a liberarlo poco después por falta de pruebas.

Antes de que Mauricio Macri fuera secuestrado, Cao solía reunirse habitualmente dos veces por semana con el subcomisario Alfredo Hugo Poroto Vidal, en la confitería Trump's. Vidal está prófugo por su participación en dicho secuestro y, según los investigadores, es una pieza clave para desarticular completamente la banda que lo

perpetró y alcanzar a los jefes intelectuales, pero la Policía Federal no muestra demasiado interés en aprehenderlo, entre otras cosas porque, según todo indica, fue quien le dio los datos imprescindibles para atrapar a algunos de sus cómplices y "resolver" el caso.

UNA DEPENDENCIA DEL 601

Inforseg Brokers fue fundada por el Batallón 601 de Inteligencia del Ejército el 12 de febrero de 1976, poco antes de que se consumara el golpe de Estado que derrocó al gobierno de Isabel Perón. La brillante idea perteneció al general Alberto Valín y al coronel Osvaldo *Balita* Ribeiro, y su creación fue aprobada por el general Carlos Guillermo Suárez Mason y el coronel Alejandro Arias Duval.

En teoría, Inforseg Brokers se fundó con la misión de investigar las cuentas corrientes de la guerrilla, aunque de inmediato se dedicó a otros objetivos más redituables, siempre dentro de la llamada "guerra contra la subversión económica" que, es bien sabido, degeneró casi de inmediato en una vasta industria de secuestros extorsivos.

Por entonces se encargaban de coordinar las labores a cumplir por la empresa de paja Raúl Guglielminetti y Leandro Sánchez Reisse. La sede de "la consultora" estaba ubicada tres cuadras más cerca del río, en Tucumán 540, casi Reconquista.

Tanto dinero lograba de botín con estas labores la inteligencia del Ejército que ello motivó una airada queja del almirante Emilio Eduardo Massera, quien, a través del vicealmirante Chamorro y del teniente de navío Jorge Radice, reclamó que una parte de las ganancias engrosasen las arcas de la Armada.

Desde aquellas épocas iniciales, Inforseg Brokers tuvo entre sus directivos al mismo Ribeiro, al capitán Rafael López Fader, *Raulito*, al mayor Gustavo Adolfo Bunse y al ya mencionado teniente coronel Cao: todos agentes del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército y expedicionarios a Centroamérica por cuenta de la CIA, y varios de ellos (cuando menos López Fader y Bunse) involucrados en el primer secuestro de Osvaldo Sivak, cuyo objetivo era reunir dinero para editar un diario que sirviese de portavoz al violismo.

Actualmente siguen al frente de la empresa Cao y Bunse, quienes no utilizan sus grados militares.

DE LA MANO DEL TATA

A pesar de que fuentes policiales involucraron a Inforseg Brokers en la recopilación de inteligencia que se utilizó para secuestrar a Mauricio Macri, y a pesar también de que el ministro José Luis Manzano detesta a los *bata-tas* (agentes del Batallón 601) pues bien sabe que de dicha usina salen muchos de los rumores o *propaganda negra* que procuran alejarlo del gobierno, ninguno de sus integrantes ha vuelto a ser molestado.

Quizá tenga algo que ver en ello la íntima relación que "la consultora" —reputada por entonces de carapintada— trabó con Carlos Menem durante su victoriosa campaña electoral. Por entonces, Inforseg Brokers hacía conocer periódicamente el resultado de misteriosas "encuestas" que invariablemente reflejaban el imparable ascenso del candidato.

Otra explicación puede encontrarse en el hecho de que Inforseg Brokers está estrechamente imbricada con la SIDE desde que el ex jefe de política de *Ámbito Financiero* y ex vocero de Menem, Juan Bautista el *Tata* Yofre, reintrodujo a parte de sus hombres en dicho organismo, del que el radicalismo, tarde y a las cansadas, había terminado por ralearlos.

A propósito de *Ámbito Financiero*: su director, Julio Ramos, está que trina contra "la consultora" desde que uno de sus miembros lo amenazó con echar a rodar ciertos rumores sobre el pasado de su mujer, la ex Miss Argentina Silvana Suárez. Si algo puede decirse en favor de Ramos es que jamás se ha dejado chantajear. Para eso cuenta con la primera plana de su diario.

Quizá tenga que ver con la ingente cantidad de chismes sobre el jet-set empresario que recopila "la consultora" que la pareja del teniente coronel Cao sea, desde aquellos años de plomo, la ex vedette Mónica Brando. De todas maneras, la debilidad de los hombres de "la consultora" son, según coinciden todas las fuentes, los banqueros y empresarios de origen judío. Tan insistentes son en no perder trato con ellos que tienen entre sus clientes al Banco Mercantil, propiedad de la familia Werthein, cuya hija Karina pasó la segunda mitad de 1978 secuestrada en la misma casa de la calle Garay que 13 años después sirvió de involuntario alojamiento a Macri.

La publicación de sendos artículos que hablaban de esta y otras cuestiones en esta revista y en *Página 12* puso muy nervioso a Cao, quien afirmó en un lugar público que se encargaría personalmente de este periodista y de su colega de *Página 12*, Gabriel Pasquini. Con todo, diversas fuentes coinciden en señalar que es el taciturno Bunse el ideólogo de las operaciones más delicadas de Inforseg Brokers y también su hombre más peligroso.

FUENTES CALIFICADAS

En un lujoso prospecto de propaganda que la firma reparte entre sus potenciales clientes se define así a su producto-estrella, el IP o "Informe Personal Confidencial":

"Se trata de un informe de profundidad, diseñado como elemento de trabajo diario de información actual o reciente, conjugada con alto procesamiento y selección de fuentes calificadas (...) que se remite diariamente al domicilio que indique el requirente (...) entre las 16.30 y las 18. Es confidencial y personalizado. Su distribución se realiza con personal orgánico de la empresa en un sobre lacrado. Se remite con el código individual del requirente impreso en cada hoja (...) Todo su contenido es ampliable telefónicamente".

Inforseg Brokers exige, en todos los casos, el número de la cédula de identidad del "causante". Ello hace obvio que cuenta con agentes en la Policía Federal y que, tal como sostiene los organismos de derechos humanos, los archivos recopilados durante la dictadura, lejos de ser destruidos, han sido microfilmados y son abundantemente utilizados por los herederos del Batallón 601.

Si quedase alguna duda acerca de su carácter de servicio de informaciones paraestatal, y más allá del "personal", entre otros muchos servicios, Inforseg Brokers ofrece un *Informe político diario* e "información inmediata sobre noticias de fuente calificada" en cualquier momento en que sus clientes lo soliciten.

Ambos instrumentos ofrecen desanar a los clientes acerca de las "novedades en todas las áreas y factores de poder (económicas, políticas, gremiales, castrenses, psicosociales y de mercado) consignándose información de alta calificación y urgencia que no se recoge en los MCS (medios de comuni-

cación social. N. del A.) o que no tiene curso de publicación inmediata".

El Porteño tuvo acceso a uno de los informes diarios que remite "la consultora". En él, además de listados de morosos, juicios en trámite, etcétera, se incluyen *informaciones* que harían ponerse verdes de envidia a los periodistas que no cuentan con semejantes "fuentes calificadas" (ver recuadro).

A la obvia complicidad de agentes de la Policía Federal (los promotores de la firma insisten en que para conseguir

Encuestas", el prospecto (que ocupa una de sus páginas —probablemente para impresionar a los legos —con la *curva de Horst Müller*, gráfico que, aclara, indica la "validez de la objetividad en el proceso de curva de opinión") ofrece, entre otros servicios, "informes de prospección castrense" y "de alta calificación y profundidad sobre aspectos específicos que se consideren de obtención imperiosa, minuciosa y urgente".

Tanta materia gris al menos le ha



INFORSEG BROKERS S.A.

se funda el 12 de febrero de 1976 para cubrir el espectro de servicios en información e inteligencia de alta demanda en un gran sector del mercado, el cual carecía prácticamente de una oferta válida para el management económico financiero.

Un conjunto de profesionales con experiencia en reunión de información y desarrollo de inteligencia, compatibilizó el análisis y diseño de sistemas de informática para el asesoramiento específico, el procesamiento de información calificada y las prospecciones de datos o procesos de difícil acceso público. Un servicio casi inédito básicamente destinado a la conducción empresarial, en los siguientes rubros:

Informe Personal Confidencial

("I.P."). Se trata de un informe de profundidad (diseñado) como elemento de trabajo diario de información actual o reciente, conjugado con alto procesamiento y selección de fuentes calificadas.

El "I.P." tiene las siguientes características: ● Se remite diariamente al domicilio que indique el requirente (días hábiles) ● La recepción se verifica entre las 16.30 y las 18.00 hs. ● Es confidencial y personalizado. ● Su distribución se realiza con personal orgánico de la empresa, en sobre lacrado. ● Se remite sellado con el código individual del requirente impreso en cada hoja. ● Es un elemento de trabajo de lectura rápida y ágil. ● Es ampliable telefónicamente en todo su contenido.

Descripción sintética de su contenido ● Acciones jurídicas verificadas en Capital Federal e interior del país contra personas físicas y jurídicas. ● Acciones jurídicas potenciales en los próximos 60 días. ● Deudas verificadas en el espectro del mercado financiero.

Una de las páginas del folleto de "la consultora"

un informe personal necesitan el número de cédula y que el DNI no les sirve), Inforseg Brokers añade la sociedad con alguna central de inteligencia internacional (ya sea Interpol, la CIA, KAOS o CONTROL), pues su prospecto, quizás un poco antiguo, ofrece información "sobre grupos económicos, sociedades y empresas en jurisdicción nacional e internacional (a excepción de la URSS, China, Cuba, Nicaragua y Canadá)".

En cuanto al pomposamente titulado "Departamento de Prospección y

permitido a la firma concluir (en un ejemplar de su informe político diario bastante anterior al cruento atentado contra la embajada de Israel) en referencia al presidente Menem: "Su hermano Eduardo y otros allegados no se cansan de reprocharle esta especie de compulsión ciega que a veces lo pierde, mandando incluso a la difusión aspectos que el propio Presidente ordenó callar".

Con lo que, como en el cuento de la buena pipa, volvemos a lo que decíamos al principio. □

PELIGRO EN LA INTIMIDAD

Si usted piensa abrir una cuenta corriente, pedir un préstamo o hacer cualquier tipo de transacción bancaria o comercial, sepa que es muy probable que sea minuciosamente investigado. Su solvencia y su "moral", términos técnicos en que se subdividen por lo general las pesquisas, serán escrutadas y convertidas en cifras que a la postre arrojarán como saldo si usted es o no un cliente de fiar. Sus datos quedarán agazapados en la memoria de una computadora y servirán mañana para confeccionar otro informe. Nada se pierde ni se olvida.

Las llaman, eufemísticamente, "agencias de informes comerciales". Trabajan especialmente con bancos, pero cualquier jerarca del management financiero, político o militar tiene acceso casi inmediato a sus bancos de datos. Son en rigor, centrales de inteligencia paralelas a las del Estado, dotadas de conexiones con prácticamente todo el mundo.

Además de Inforseg Brokers S.A., otras centrales son la Organización Veraz S.A., Fidelitas S.A. y Dun & Bradstreet.

El modus operandi de Veraz es parecido al de Inforseg Brokers: pide el número de documento o cédula de identidad del individuo a poner bajo la lupa y el requirente recibe en el término de 48 horas un informe en el que constan sus antecedentes judiciales y cualquier problema que haya tenido con cualquier banco. Bajo el eslogan de "seguimos controlando a su clientela", la organización sigue investigando rutinariamente al "blanco" y remite cualquier novedad a quien alguna vez haya solicitado un informe sobre él.

La multinacional Dun & Bradstreet y Fidelitas tienen otros métodos. En primer lugar, entrevistan al investigado. Piden en estas entrevistas documentación, por ejemplo copias de los balances. Luego empieza la tarea más minuciosa de conseguir sus antecedentes, evaluar su solvencia y otras menudencias. Con la entrega del informe al peticionante, dan por concluida su tarea. Por lo general sus informes superan las tres carillas, y ambas empresas se toman dos semanas para escribirlos.

GATO POR LIEBRE

El ejemplar del *Informe político diario* pergeñado por los sesudos analistas de Inforseg Brokers al que El Porteño tuvo acceso contiene las informaciones calificadas sin las cuales difícilmente ningún ejecutivo que se precie ha de poder cumplir satisfactoriamente con su labor:

- Aerolíneas Argentinas está conducida en forma excelente y Redrado no tiene la mejor idea de lo que ocurre ahí adentro.

- Hoy damos vez más cantidad de medios de comunicación que lisa y llanamente están mintiendo o inventando datos con absoluta tranquilidad.

- Hay periodistas en los cuales el hambre y la desesperación han hecho estragos en su moral y con su decencia.

- Esta mañana se nos ha pedido interceder ante *Clarín* para que modifique su postura frente a un caso comercial atinente a los medicamentos. No queremos, no podemos, no conocemos a nadie (sic) y como si eso fuera poco, nos repugna interceder ante medios de comunicación, máxime si son aquellos que se prestan al "abigeato periodístico" corruptivo.

- Hoy estamos, realmente, un poco fuertes con los medios de comunicación, pero no se imagina usted los "palos" que van a recibir en este informe durante el 92 cada vez que advirtamos corruptela, mentira o invento.

- "Hay que empujar a los medios de comunicación a que tengan que ocuparse sólo de los casos policiales", es la teoría del PEN por estas horas.

Como puede apreciarse, Cao, Bunse y compañía están obsesionados con el periodismo. Fuera del autor (al que en forma delirante, como es su costumbre, atribuyen haber sido "el tercer jefe de la inteligencia montonera"), se la pasan recopilando cuanto chisme circula por ahí acerca de periodistas como Horacio Verbitsky, Jorge Lanata y Eduardo Aliverti.

Al pie de la última página, el pasquín, en un raptó de comicidad involuntaria, lleva una leyenda: "Evite brindar información". Como diría Prudencio: "No avivés giles, que se te vienen en contra". □

EDITORIAL argentina, 25 años, buena presencia, solvente, divertida pero no intrascendente, BUSCA Feria del Libro, 18 años, internacional, bien ubicada, muy concurrencia, con fines serios: presentar 10 novedades buenísimas.

Las aventuras de Inodoro Pereyra 17. Fontanarrosa. Nuevas aventuras del folclórico personaje y su yo mirico Mendicino.
Riense 3. De Anillo a Wall Street. Daniel Paz & Rudy. El lado chistoso de una actualidad con pocas ladas serias visto por los humoristas de primera plana del diario "Página 12".
Y en este rincón... las mujeres. (Fló 1) Marieta Burundarra. Por fin, una humorista gráfica (muy) mujer hace reír desde "el otro lado de las cosas".

¿Valló la pena? (Los humoristas gráficos ante Colón y su viaje). Una antología en la que dibujantes de todo el mundo divierten tomando en broma el cuestionado Almirante y los 500 años de su "descubrimiento".

El animal que todos llevamos dentro. Leo Masliah. Nuevos cuentos del cantautor uruguayo, un desafío a la literatura y a la capacidad del lector para mantenerse serio leyendo.

Buffet Freud. Rudy. Sin Paz —su caoutchouc casi ho'itual— el médico psicoanalista que se aculla bajo este nombre de pluma, arreite contra colegas, pacientes y fanáticos satirizando sus excesos hasta niveles de demolição.

Good show! Santiago Varela. Los monólogos que interpretó Tato Torres en TV durante el '91, proponen un repaso hilarante de la actualidad nacional: un ayuda memoria imprescindible y gracioso.

Estructura social de la Argentina (1945-1983). Susana Toro. El primer estudio serio y basado en datos —desde el fundacional de Gina Germani— que se publica en el país en mucho tiempo acerca de la nueva conformación del cuerpo social de la Argentina.

Teatro 2. Carlos Gorostiza. Un autor clave en la dramaturgia nacional. En este segundo tomo de su teatro completo se incluyen "Matar el tiempo", "Las hermanas queridas", "Juana y Pedro".

"Los cinco sentidos capitales" y "El lugar".
Boleto de ida. Graciela Schvartz. Una coherente colección de cuentos de una narradora argentina, dando la idea del viaje en retorno —hacia la edad adulta, hacia el extranjero— se trata con lenguaje austero, ternura y humor en los más diversos contextos.

y para Representar Ediciones Recientes **Rebuenas**

Prudencio (y Matías) 1. Sandra

El sexo después de la muerte. Rep

Colón: el mito al descubierto. Hans Koning

Las Repúblicas. Angelica Gorodischer

Humano se naca. Quino (2ª edición)

Los Luthiers de la L a la S. Daniel Sámper Pizano (2ª edición)

Architecture and sustentariano. Rodolfo Livingston (2ª edición)

10 años con Marilisa. Quino (3ª edición)

El sexo de Fontanarrosa. (5ª edición)

El nombre de la rosa. Umberto Eco (16ª edición argentina)

Riense, no los voy a defraudar. Daniel Paz & Rudy (4ª edición)

Historia transversal de Floreal Menéndez. Leo Masliah (2ª edición)

El show de José Fin. Leo Masliah (2ª edición)

El lado oscuro de la política. Leo Masliah (2ª edición)

Las tortugas (y otros cuentos). Leo Masliah (2ª edición)

Una enciclopedia de datos inútiles. Homero Alsina Thvenet (3ª edición)

Segunda enciclopedia de datos inútiles. Homero Alsina Thvenet (3ª edición)

El mayor de mis defectos (y otros cuentos). Fontanarrosa (3ª edición)



EDICIONES DE LA FLOR
Ancha 27 (1280) Buenos Aires
y en su clásico kiosco de la
Feria del Libro (stand 62-63)

EL SILENCIO DE LOS INOCENTES

POR EDUARDO ALIVERTI

Para un importante sector de intelectuales, la verdadera revolución menemista no se funda en el terreno político y económico sino en el cultural. O sea: ninguno de los cambios espectaculares que se producen en el modelo de acumulación de capital, ni ninguna de las no menos extravagantes injusticias sociales que de él devienen, podrían ser posibles si no se diera simultáneamente la profundización de los rasgos de individualismo e indiferencia de esta sociedad, de por sí abstracta, que el estilo de gobierno produce y alienta. Para otro conjunto de pensadores ello no es un mérito entrecomillado del menemismo, sino que éste sólo vino a concluir el proceso de descomposición social iniciado con la última dictadura.

Relativamente al margen de esta atractiva polémica, no está en duda —ni en este tiempo y lugar ni en ningún otro— la relación entre modelo político-económico y pautas culturales. Ni tampoco que, con independencia de los derechos de patente, el menemismo y su jefe a la cabeza son un fenómeno de transculturización admirable. Perverso y admirable. Y su podio es la impunidad, en todos los sentidos posibles: la farandulización del poder; el amiguismo; los códigos mafiosos llevados a máxima expresión; la gestualidad de machos y cabrios que se nefregan en episodios de gravedad institucional. Y una sociedad con, por lo menos, dos diagnósticos probables: o está acompañando este circo romano, o está atónita.

Los últimos meses son un compendio de menemismo puro o de argentinismo puro. Según sea una cosa o la otra, las respuestas no son iguales.

La emisora de mayor impacto desde la privatización televisiva levanta un programa de muñecos de alto rating porque uno de ellos, que personifica al Papa, dice “va fangullo”. Días después, en la fiesta de casamiento abierta al periodismo de la hija del empresario Macri, el presidente de la Nación vocifera un cuento de curas cashios y monjas prostitutas, que el propio Menem admite haber recogido de un obispo. Todos callan, y el primer silencio es de la Iglesia.

Menem (Carlos) no soporta el impacto de lujo asiático que le provoca el avión presidencial de su colega mejicano Salinas de Gortari. Por decreto ya hecho público, se aprueba la compra para el Presidente de un Boeing 757-23 A. 70 millones de dólares. Es el sueldo de medio millón de jubilados o la mitad de lo que Cavallo negó tener para pagar el medio aguinaldo. Todos callan, esta vez con la excepción de un recuadro en algún diario y de algunas líneas en otro, que dan cuenta del pedido de informes de tres diputados en una Cámara integrada por centenares.

Menem (Carlos) recorre el más fantasmagórico antro del horror desde los chupaderos del Proceso, la Colonia Montes de Oca. Mientras lo hace, una interna se suicida en vuelo desde planta alta. Y en medio de pabellones con 150 oligofrénicos atendidos por un solo médico que gana 300 pesos; del tráfico de órganos y sangre; de una jaula para monos



usada con personas y de la memoria de Cecilia Giubileo, se dedica al proselitismo de Avelino Porto. Todos callan, y el primer silencio es del periodismo.

Pero es la Corte Suprema de Justicia la que quiebra cualquier imaginación. Vota 60 pesos de multa a la Servini que te Cubría con la elogiada disidencia de Santiago Petrachi, que pide los 66 de pena máxima. Retira un expediente para favorecer a Guido Parissier, el cajetilla que regentea Hippopotamus y titular del Instituto Nacional de Cinematografía, en un juicio laboral seguido por un mozo y un maître. Todos callan, y el primer silencio es de la propia Corte cuando el propio Parissier se erige como vocero de aquella.

Ya basta. Cuando se piensa en los problemas económicos de la mayoría de los argentinos, no hay varas mágicas pero sí cifras que no tienen retorno. Las impositivas, por caso, y el esquema en que se insertan. Pero cuando se trata de los modos de conducta colectivos; de la aceptación o la anemia social no ya frente a hechos sino delante de obras completas de aniquilamiento moral, ante los que el fascismo espera no tan agazapado, dos más dos no son cuatro en la búsqueda de salidas.

Si la obscenidad que este gobierno escenifica representa a los argentinos en todo su esplendor —aquello de la estirpe argentina—, es un tema de discusión. Si en cambio se trata de lo que el menemismo esparce como normas de conducta, es otro. En la última probabilidad, o esta sociedad encuentra las formas para que dejen de tomarla por boluda o no hay otra respuesta que admitirla como tal. □

La perla de las privatizaciones

UN NEGOCIO CON OLOR A GAS

La presión de la banca acreedora a través del FMI y el Banco Mundial ha logrado que el gobierno imprima todavía más aceleración a las privatizaciones, y así le ha llegado el turno a Gas del Estado, para muchos especialistas, la guinda del pastel ("la perla de las privatizaciones", le dicen). No es para menos: se trata del remate y la probable tupacamarización de una empresa valuada en 20 mil millones de dólares por la módica suma de 500 millones.

El negocio es muy simple: el mecanismo de capitalización de la deuda constituye un auténtico subsidio para los inversores extranjeros, que pueden adquirir nuestros activos físicos con bonos de la deuda externa adquiridos a un 30 o 40 por ciento de su valor nominal.

En 1945 el gobierno militar del general Farrell expropió las instalaciones de la Compañía Primitiva de Gas británica, que había monopolizado por espacio de casi 90 años el alumbrado público. A partir de entonces, Gas del Estado desarrolló una sostenida política de crecimiento. Desde que se inauguró en 1949 el gasoducto Comodoro Rivadavia-Buenos Aires (de 1.700 km, para la época una hazaña de ingeniería, terminada a pesar de la oposición de la Royal Dutch Shell, que presionó a Italia' infortunadamente para que sus empresas no nos vendieran los caños sin costura que al fin se utilizaron), la empresa se transformó en un puntal de la capitalización del Estado. Hasta entonces el gas se ventaba en la atmósfera.

Si bien esta política de crecimiento estuvo sometida a los vaivenes políticos, Gas del Estado mantuvo un ritmo sostenido de crecimiento a la par que redujo

constantemente los precios que el usuario debía pagar por sus servicios. Así llegó a producir 23.000 millones de m³ y participar en el consumo energético nacional en un 37,39 por ciento (contra el 39 por ciento de los derivados del petróleo), con lo que la Argentina ocupó el tercer lugar en el ranking mundial, luego de Holanda y de la ex URSS. Si se mide su eficiencia por las tarifas, servicios y crecimiento, desde 1945 hasta 1990 Gas del Estado las redujo hasta que los usuarios pagaron el 0,60 por ciento del precio inicial.



Cavallo, el obediante. Por consejo del FMI, Gas del Estado se vende por migajas.

Cuando en 1990 se comenzó con la milonga privatizadora, las tarifas de Gas del Estado comenzaron a aumentar a tal ritmo que al cabo de un año y medio la Argentina pasó de ser uno de los países con gas más barato al que lo tiene más caro: en enero de 1990 los mil metros cúbicos costaban 45,01 dólares, a mediados de 1991 se pagaban 126 dólares. El incremento fue de un 180 por ciento.

A pesar de ello, el 21 de enero pasado Domingo Cavallo anunció que "las tarifas de Gas del Estado se reestructurarán" con motivo de su privatización, obviamente para aumentar la rentabilidad a obtener por sus nuevos

dueños. A pesar de que el Ministerio de Economía hizo trascender que estos nuevos aumentos serán del 42 por ciento, los expertos consultados por El Porteño aseguraron que preparan hasta el 77 por ciento, por lo que los 11,93 dólares que el usuario pagaba en 1990 por un consumo promedio de 90 m³ se convertirán en 21,08 dólares.

Todo esto estaba previsto (¿o dictado?) en el informe que sobre la privatización de la empresa estatal realizó, a pedido del Banco Mundial, la consultora McKinsey & Co., que se publicó como anexo al decreto privatizador 48/91 en el BOE del 2/1/91: "Para que la empresa privada se interese en la gestión del sistema sería necesario aplicar un fuerte incremento a las tarifas residenciales, que en el caso de la Capital Federal importaría multiplicar sus valores por 2,3 veces". La consultora subrayó también que todos los servicios no rentables deberán ser cerrados. Dicho de otro modo: no cabe esperar inversión alguna para expandir la empresa.

Con los nuevos aumentos, Gas del Estado obtendría un beneficio anual neto superior a los 300 millones de dólares, monto que permitiría invertir mil millones en tres años en obras de infraestructura y mantenimiento, subsanando la completa desinversión de los últimos años. De este superávit las autoridades no gustan hablar, ya que revela que los nuevos dueños recuperarán el dinero invertido en apenas un año. Lo cierto es que el gobierno argentino se dispone a rematar Gas del Estado por una suma que en el mejor de los casos no llega al 2 por ciento de su valor real.

Como si esto fuera poco, la privatización implicará que las

reservas gasíferas queden en manos de los nuevos dueños del monopolio estatal y que probablemente semejante hipoteca se extienda a todos los yacimientos en explotación (las reservas del de Loma de la Lata se estiman en 40 mil millones de dólares).

Además, con toda probabilidad, Gas del Estado se segmentará para satisfacer la voracidad de distintas compañías petroleras. Estas, representadas en la Cámara Argentina de Empresas Petroleras, sostienen que los precios internos del gas deben alinearse con los de países como Bélgica, Francia y Alemania, que lo importan. Nada dicen en cambio de que en Brasil, Venezuela y México, las tarifas son un 75 y un 600 por ciento más baratas que en nuestro país.

El gobierno invita a los inversores extranjeros a participar en el festín ofreciéndoles garantías de que serán "consultoras internacionales las encargadas de aconsejar la forma de subdividir el sistema troncal de transporte de gas" y fue el Banco Mundial el que redactó (en inglés, of course) el proyecto de Ley de Suministro, Transporte y Distribución del Gas Natural, según quedó blanco sobre negro al tomar estado público la nota que le envió al subsecretario de Combustibles, Raúl García, el 4 de julio de 1991. Junto a la nota, el Banco Mundial le adjuntó a García la versión definitiva en español de lo que habría de aprobarse.

Con la privatización de Gas del Estado, "la revolución productiva" llegará a una suprema paradoja: vender la cocina para pagar el alquiler. Cosas veredes, Sancho.

Martín Malbarro

MUERTE "ACCIDENTAL" DE UN CORONEL

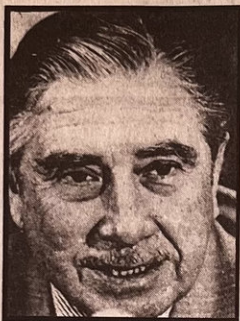
Según reveló el diario estatal *La Nación* de Santiago de Chile, el coronel Gerardo Huber, tercer jefe de Logística del ejército trasandino, cuyo cadáver apareció flotando en un río con un tiro en la sien a mediados de febrero, había cumplido misiones para la DINA (la policía secreta pinochetista) a mediados de la década del 70 en Buenos Aires.

El diario aseguró que Huber, junto al suboficial Guillermo Jorquera, el mercenario croata Vlado Scesen y el norteamericano Michael Townley (doble agente de la CIA y de la DINA), integró el comando que el 30 de septiembre de 1974 asesinó en Buenos Aires al exiliado ex comandante del ejército chileno Carlos Prats y a su esposa Sofia Cutbert, al volcar con explosivos el Fiat 1600 en que se trasladaban.

A principios de aquel año Huber se había infiltrado (o conducido una infiltración, la redacción no lo deja claro) en el ERP con la ayuda de sus colegas de la inteligencia militar argentina, con toda probabilidad con el objetivo de echarle el guante a los dirigentes de la guerrilla del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile que, tras el golpe de septiembre de 1973, se habían refugiado en la Argentina y combatían en las filas del ERP.

También a principios de aquel año, Huber había establecido contacto con el croata Scesen, al que *La Nación* califica de "terrorista" y "fascista". Scesen había trabajado con anterioridad para los exiliados anticomunistas de Miami por cuenta de la CIA.

Scesen fue señalado por Michael Townley ante la justicia norteamericana como uno de los miembros del grupo que mató —de manera similar a la utilizada para asesinar a Prats— al ex embajador del gobierno de Salvador Allende en los Estados Unidos, Orlando Letelier, en un atentado perpetrado en Washington en 1976. Townley confesó su participación en los asesinatos de Prats y Letelier, con lo que logró que la justicia de su país lo condenara a una pena reducida, casi simbólica. Los periodistas norteamericanos que investigaron el caso aseguran que Townley también par-



Pinochet y otra misteriosa muerte en Chile.

ticipó en otros atentados en Italia y Buenos Aires, concretamente en el que le costó la vida al ex presidente de Bolivia, general Juan José Torres, exiliado en esta ciudad.

Según el diario, fue precisamente la añeja relación con Scesen la que, 18 años después, le costó la vida. El coronel no concurrió a su despacho de la Jefatura de Logística el pasado 19 de enero y nada se supo de él hasta que apareció su cadáver. Pocos días antes, un funcionario civil de las Fábricas y Maestranzas del Ejército (FAMAE) lo había acusado de ser el responsable del cambio fraudulento de destino de las 11 toneladas de armamento —cuyo supuesto destino era Sri Lanka— hacia Croacia. El envío fue incautado por la policía húngara el 7 de diciembre de 1991 en Budapest, cuando era transportado hacia Zagreb.

El caso conmovió a Chile, pues la venta de armas a Croacia y Serbia, enfrentadas en una sangrienta guerra civil, está expresamente prohibida por las Naciones Unidas. Según *La Nación*, el comprador había sido Scesen en persona. El escándalo supuso una crisis en las difíciles relaciones entre el presidente Aylwin y el general Pinochet, aún parapetado en la comandancia del ejército, cuando éste se negó a permitir una investigación del poder político. La muerte de Huber hizo desaparecer al personaje clave en la investigación.

Helen Frazer

CAZA DE BRUJAS EN EL CHACO

El despido de uno de los principales especialistas en quimioterapia por el gobierno chaqueño, que echó mano a una "ley" de la dictadura para "limpiar" a los revoltosos de izquierda, causó revuelo en la tranquila ciudad de Resistencia.

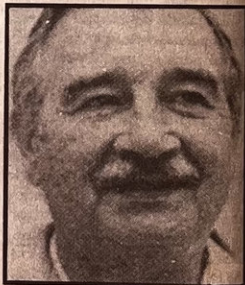
El gobernador Rolando Tauguinas y su ministro de Salud, Víctor Hugo Rousseau, pertenecientes al procesista Partido de Acción Chaqueña que lidera el coronel José David Ruiz Palacios, cesantearon por decreto a Armando Riera, ingeniero especializado en radiaciones bionucleares, de su cargo en el Hospital Perrando, el más importante de la provincia, con un único argumento: "Razones de servicio".

El pecado de Riera fue haberse ocupado de tareas gremiales (en el sector médico y de empleados provinciales) y políticas, hasta el punto de haber sido candidato por la Izquierda Unida. Riera pertenece al Movimiento 29 de Mayo, de cierto desarrollo en el Chaco.

La reacción contra la primera reacción autoritaria del nuevo gobierno surgió tanto del Colegio Médico (conducido tiempo atrás por el propio Tauguinas) como de diputados radicales y peronistas.

La nota más emotiva, con todo, fue que los propios enfermos de cáncer firmaron un petitorio para que restituya a Riera, a fin, dijeron, de "prolongar lo más posible nuestra lucha contra nuestra penosa enfermedad".

El ministro Rousseau, catalogado como responsable de la medida, se había anotado un gran poroto poco antes al designar a su nuera, Luisa Schweizar de Rousseau, y a la hija de su socio en una clínica privada, Marisa Caruso de Fabris, como asesoras personales con un sobresueldo del 200 por ciento por encima del establecido para esos cargos (cobrarán 1.780 pesos).



Tauguinas: el Proceso volvió al Chaco.

LOS MANDADOS DEL HERMANO EDUARDO

La llegada del hermano Eduardo a Santa Fe causó escorzor en la dirigencia peronista, pero hasta ahora nadie se atrevió a desafiar públicamente el mandato que por su intermedio envió el presidente Carlos Menem: a la hora de renovar la banca santafesina en el Senado, los legisladores provinciales deberán alzar sus brazos de yeso por la reelección de Liliana Gurdulich de Correa, barriendo con las más elementales reglas de democracia interna. Menem le debe a la titular de la comisión bicameral de seguimiento de las privatizaciones el gran favor prestado al hacer la vista gorda sobre las graves irregularidades con las que se aprobaron todos los pliegos de licitación y la concreción de las enajenaciones de empresas estatales.

La espina no sólo la tienen clavada los sectores tradicionales del PJ, que se disputaban la preferencia entre las candidaturas de Raúl Carignano (embajador en ALADI) y Eduardo Cevallos (titular de Obras Sanitarias) y piden a gritos la normalización del distrito (que sigue intervenido), sino que tampoco al gobernador Reutemann le hizo mucha gracia.

Resulta que el Lole le había prometido la postulación a su cuñado Carlos Bobbio, hermano de su ex Mimicha y dueño del Canal 13 santafesino, en cuyas oficinas se montó la campaña electoral del ex piloto de F-1.

Entregan la radio Atlántica

OTRO REGALO A LOS AMIGOTES

Después de un año y medio de haber comenzado un proceso de privatización no del todo claro, finalmente Carlos Menem otra vez acudió en ayuda de sus amigos, en este caso regalándole la explotación de LU6 Emisora Atlántica de Mar del Plata al clan de Aldrey Iglesias.

Hace algunas semanas, el grupo fue el protagonista principal de una serie de pedidos de informes del Concejo Deliberante local, sobre todo a raíz de la deuda de medio millón de dólares que su titular, Florencio Aldrey, arrastra por tasas municipales impagas de la organización de espectáculos públicos. Con el correr de los años, el empresario se hizo célebre en todo el partido de General Pueyrredón: no sólo maneja el diario *La Capital*, su editora y distribuidora, sino que además es dueño del complejo hotelero encabezado por el hotel Hermitage. Según fuentes legislativas, dicho hotel abrió sus puertas sin habilitación, tiene una boite de admisión exclusiva en el estacionamiento del subsuelo y ofrece los servicios de un bingo trucho. El complejo hotelero, aseguran dichas fuentes, factura enormes cantidades de dinero en un anexo del Casino Central.

Volviendo a la licitación, mediante el decreto 346/92 de la primera quincena de marzo, que comunicó la entrega, el pool confirmó los favores que supo ganarse de parte de una comisión especial evaluadora de "condiciones patrimoniales, culturales y técnicas", que desplazó en su favor a Vidycom S.R.L., considerada a priori la mejor propuesta. El directorio del grupo ganador se completa con Juan Carlos Aldrey (DNI 12.965.987), Jorge Eduardo Aldrey (DNI 14.011.314) y Ernesto Daniel Llan de Rosos (LE 5.290.210).

Gracias al favor presidencial, la familia unida (que además administra el Hostal del Lago en el barrio de Palermo y el del Sol en Bariloche) tiene una opción de 25 años para seguir ejerciendo el monopolio informativo en Mar del Plata, ahora al frente de una radio que en 1990 sufrió una profunda limpieza de directivos y trabajadores considerados "molestos" por el oficialismo.

Por aquella época, el ex secretario de Medios de Comunicación Fernando Niembro echó de la intervención de la emisora —por orden expresa de Menem— a Adrián Freijo, reemplazándolo por Eduardo Valdez.

En su primera reunión con representantes gremiales, Valdez habló

mal de su antecesor y de los programas que conducía. Entre otras cosas, dijo que "hacer críticas al gobierno desde un medio estatal es subversivo", en obvia referencia a sus comentarios, que cuestionaban el plan de privatizaciones. Un día antes la policía había impedido que Freijo entrase a la emisora, lo que logró que se juntasen en sus puertas más de 2.000 oyentes en forma espontánea para repudiar el hecho. El reemplazo de Freijo habría sido decidido por su amigo, el presidente Menem, a fin de satisfacer las presiones combinadas de Antonio Caffero, Eduardo Menem, Eduardo Bauzá y el entonces diputado provincial Alberto Samid.

El arrastre de despidos no sólo tocó a miembros de la comisión interna, sino también a Darío del Arco, uno de los principales columnistas de LU6, que conducía el programa *El Punteo Con Valdez* ya en funciones, el periodista no tuvo mejor idea que comunicarse al aire con Freijo, oportunidad que éste aprovechó para despotricar contra el gobierno. Lo echaron al día siguiente.

Daniel Enzetti



Menem no sólo regala chocolate a sus amigos.

EL SOCIO DE VANRELL

Como por arte de magia reapareció en Santa Fe el prontuario policial del ex secretario parlamentario del bloque justicialista provincial, Raúl Alonso, acusado de complicidad con el ex detenido ex vicegobernador, Antonio "Trucha" Vanrell, en la compra de juguetes-fantasma (nunca aparecieron) por un valor de 1.200.000 dólares.

Alonso está prófugo desde junio de 1990 y fue señalado por Vanrell como principal responsable del desfalco, descargando así culpas sobre su más estrecho colaborador en la conducción del Senado provincial.

Curiosamente, el prontuario de Vanrell —que insiste en reabrir el caso para dejar a Alonso como único culpable— indica que en febrero de 1978 cometió una defraudación financiera de la que quedó exculpado cuando la Justicia aceptó derivar la responsabilidad en un hermano de Alonso, de nombre Juan Manuel.

Si Vanrell estaba inhabilitado para cubrir cargos públicos, el reaparecido prontuario de Alonso no tiene menos fojas. Se inicia con una causa sustanciada en octubre de 1954 y consta de pedidos de detención por parte de la policía de Formosa, Chaco y Santa Fe a principios de la década del 80. Su mágica reaparición lo puso en manos del ministro de Gobierno, Jaime Belfer. La desaparición databa de 1984, cuando había sido sustraído de los archivos policiales por manos anónimas. Se evitó así que algún memorioso vetara su ingreso al Senado. Blanqueado, Alonso emprendió pingütes pero ilícitos negocios por los cuales ahora quedó como único prófugo.

TELEFONO ROTO

Mientras el sindicalismo tradicional intenta reagruparse desde la CGT para defenderse tanto de los proyectos oficiales antiobresos como de los que apunta a recortar su poder de casta, los pocos gremios considerados anti-burocráticos no dejan de lado su folklórico canibalismo.

Esta vez la fractura tuvo lugar en FOETRA-Córdoba, donde la mayoría integrada por peronistas combativos, radicales y comunistas rompió relaciones con sus ex aliados del MAS y del PO. Estos acusaron a los dirigentes telefónicos de asociarse con la conducción nacional, de orientación menemista, y la reacción fue el pedido de expulsión para el secretario de organización, Guillermo Gó-

mez, y el vocal Claudio Sosa (ambos del PO), además del retiro de las licencias gremiales al secretario gremial Norberto Piñón y al vocal Víctor Varas, del MAS.



Editat: Marcelo Helfgot
Juan José Salinas

La aldea de Janis Joplin



Treinta y cinco casitas sobre dos kilómetros de playa, protegidas de los vientos marítimos por una larguísima duna, conforman el poblado brasileño de Arembepe, bautizado Aldeia hippie de manera oficial. Por sus arenas se pasearon Janis Joplin y Jimi Hendrix, cuya leyenda aún pervive en los pescadores que habitan el lugar y en un grupo de avejentados hippies que cargan en su morral y gustan narrar a los visitantes un pasado de aventuras e ilusiones izquierdistas.

POR ARNALDO IADAROLA

“Yo no sabía quién era ella, ni siquiera sabía que cantaba; para mí sólo era una gringa que se pasaba el día tomando caña con los pescadores. Porque en un comienzo en la aldea sólo vivieron pescadores; esos coqueiros los plantó mi padre, y antes que él, mi abuelo; las tierras pertenecían a un hacendado que dejó que los pescadores se instalaran y se mezclaran con los trabajadores. Yo era un pibe que sabía muy pocas cosas y no tenía ni idea de quién era esa mina que se emborrachaba con los pescadores...”

Alvaro, un rasta medio negro y medio indio, se interrumpe un instante y se rasca la cabeza. Con el cuerpo de un boxeador gallo treintañero y una edad real de cincuenta y cuatro, es una especie de patriarca en esta aldea y quien mejor conoce su pasado, vinculado con la historia clásica del rock & roll, y su presente de Aldeia hippie oficial, como señala una placa municipal en la entrada.

“Unos años después de que murió, supe quién había sido Janis Joplin”, dice, y cuenta que la cultura que representaba la ilustre extinta modificó su existencia, lo hizo salir a recorrer Latinoamérica, encariñarse con otro mártir de aquellos años (Guevara, por supuesto), pasar por Chile para la asunción presidencial de otro (Allende), incursionar unos años en una finalmente frustrada aventura izquierdista y volver a la aldea para curar heridas y trabajar durante un largo período como artesano.

En parte por aquel viaje, se perdió la oportunidad de conocer en persona a otros dos grandes valores mundiales del rock & roll (Mick Jagger y Jimi Hendrix), que un par de décadas atrás también supieron parar en Arembepe, en la ya desaparecida —se incendió— “Cabaña del Sol”. “Con todo, de alguna manera el espíritu que animó a aquellos monstruos sigue vivo acá”, te asegura.

VAGOS EN EL PARAISO

La aldea ocupa dos kilómetros casi sobre la playa, detrás de una larguísima duna que la protege de los vientos marítimos. La componen dos filas irregulares y más o menos paralelas de cabañas y chalecitos de puntiagudos techos de hojas de palmera, absurdos balcones en los altillos y paredes de barro, nacidos del lejano encuentro entre pescadores y hippies, que hacen recordar el pueblito de Asterix. Pero quienes viven

en estas treinta y cinco casitas no son precisamente guerreros galos, aunque entre ellos se cuente algún que otro europeo aburrido de Europa. Básicamente son artistas, pescadores, gente que trabaja en alguno de los tres barcitos o dos pequeños restaurantes, recolectores de huevos de tortugas marinas para el gobierno, profesores de secundaria, ex militares o ex hippies que alguna vez vivieron aquí y ahora (como Alvaro, jardinero de lunes a viernes en una ciudad) sólo vienen a recordar los buenos viejos tiempos los fines de semana y las vacaciones, y una runfla de andariegos sin medios de vida aparentes —comúnmente gustan denominarse artesanos—, que



por uno u otro motivo, totalmente atendibles, quedan varados en la aldea por semanas o meses.

Al norte el límite es con un aeroparque y escuela de aviones ultralivianos, y al sur con una base del Proyecto TAMAR, instalada hace dos años por el gobierno con el apoyo de empresas petroleras, y cuya función consiste en el estudio y la protección de las tortugas marinas. Un kilómetro hacia el oeste, después de vadear los ríos Capivara y Boa Mercedes, aparece la vegetación selvática de una reserva ecológica también oficial, en la que, con un poco de suerte, es posible que se vean monitos tufi saltando entre el follaje.

“Aunque se prohíba el tránsito de automóviles, están los ultralivianos, que los días de sol, volando, volando y volando, se te meten con su zumbido acá y, por momentos, llegás a pensar que no se van a ir nunca. Y la autorización para el aeroparque la dieron los mismos que clavaron el letrero a la entrada...”, dice Carlos, con el índice pegado a la sien. Después baja la mano, suelta el humo y te convida el cigarrillo. Mientras uno decide que tiene un notable parecido a alguien... sí, a Milton Nascimento, te cuenta que llegó hace diez años, cuando él tenía veintiocho y acá todavía se practicaba el nudismo; vino de Salvador a pasar un fin de semana y se quedó a vivir, trabajando de artesano y como camarero en el restaurante natural Vera.

En realidad, Carlos sólo alcanzó a

ver el ocaso del hippismo en la aldea; el esplendor fue entre el 68 y el 72, aunque la decadencia de la moda —que le quitó la masiva afluencia de turistas extranjeros— la volvió mucho más armónica y tranquila para vivir... Hasta hace unos años, cuando se instaló la base TAMAR, que provoca una constante visita de familias ciudadanas interesadas en conocer las sorprendentes costumbres de las tortugas marinas y, ya que están sólo a unos cientos de metros, las de los típicos hippies de aldea.

“Nadie nos consultó por el cartel de la entrada; una mañana, hace diez meses, nos despertamos, y ahí estaba... —dice Carlos—. Las tierras supuestamente son nuestras; fueron tomadas hace tiempo por los hippies y los pescadores; la Prefectura de Camaçari dice reconocer eso y prohíbe que se construyan más cabañas, pero nadie sabe dónde están los documentos de posesión ni pudo impedir que nos quitaran el terreno para el TAMAR, ni que las personas que nos visitan dejen todo sembrado con latas de gaseosas y bolsas de pochoclo y papas fritas, que después tenemos que recoger nosotros. Y ya es un hecho que en poco tiempo más llegará acá la energía eléctrica. Incluso existe el proyecto de construir un hotel...”

Cuando le preguntás a Carlos qué piensa que podría hacerse para preservar la aldea, te responde: “Nada. Esperar que acontezca sin violencia, como un bosque que se va”, primero pensás

que tantos años de faso a 30 dólares los cien gramos le galvanizaron el cerebro. Después no, después pensás que se convirtió en un aldeano más, con esa percepción elemental y tremendamente lenta para uno de la ciudad, que les hace tomar como natural y cotidiano la diversión, el placer y el disfrute de un territorio tan sospechosamente parecido al paraíso que la comida se cae de los árboles o se recoge de entre las rocas cuando baja la marea.

TODO CAMBIA

“Cada cual vive metido en su mundo, no tenemos una vida de comunidad, si por eso se entiende algo más que juntarse para las fiestas, para bajar cocos de las palmeras y para ayudar a reparar una cabaña vencida por el viento. Intenté trabajos grupales con los adultos y los chicos, sin el menor resultado... Es una lástima, pero llegué tarde a Arembepe.”

Elena, una profesora de gimnasia esbelta y blanca, próxima a los treinta, vivió un par de años en forma estable en la aldea. Pero cada vez se la banca menos, en la actualidad la abandona periódicamente para ir a dar clases a colegios de Salvador. “Ya ni siquiera me banco la falta de luz —remata—; me muerdo por una videocasetera, me encanta el cine.”

Luiz, su esposo, un moreno delgado de treinta y tantos, piel azul noche y pelos apelmazados a lo rasta en una

maraña de colas de gatos pardos, parece participar más del espíritu del que hablaba Alvaro. Vive casi permanentemente acá cuidando a su hijo de un año y medio, y sólo sale de tanto en tanto para encontrarse en Salvador con los demás responsables de *Sem Perfil*, una revista de poesía de aparición irregular. Le preguntás si los fines de semana no se siente como viviendo en un museo. "Depende...", te dice, y se toma su tiempo para responder y para hablar con ese modo entre metafísico y obvio de Arembepe, que no sabés si es atributo del clima, de la geografía, de la plantita mencionada, de la sangre negra, o de todo eso junto. "Depende... —te dice—, a veces no es agradable que te miren como a un animal exótico; a veces, tenés ganas de ver gente y es agradable sacar una silla a la puerta de tu casa y mirarlos pasar... todo cambia; yo estaba en contra de que hicieran llegar energía eléctrica hasta la aldea, pero el otro día casi incendié mi casa por un problema con una vela, y me dije: si la electricidad existe, es estúpi-

do y peligroso negarlo, así que si hay electricidad, bueno, mejor usémosla. De todos modos, también la energía será una antigüedad en algún momento..."

Todo cambia, confirman tus neuronas en un relámpago. Después de pedir lo mismo que Orley e ir vaciándolo de un sediento y desesperado trago a la sombra del barcito del Carioca, las pocas personas y los dos o tres burros que parecen estar pastando bajo el abrasador sol de las tres de la tarde se mueven en una dimensión similar a las tortugas del TAMAR nadando en sus peceras. Orley muestra una sonrisa bastante amarilla y desdentada: estamos tomando tequila con clavo de olor, explica.

—¿Otra más?

—Otra más.

Hablamos de cómo cambian las cosas. En realidad, el que habla es él; le obsesiona el cambio de las cosas, cómo nada permanece igual, ni siquiera un instante... Orley es el típico joven cuasi beatnik que recorre su país sin un mango. Con la deportiva solemnidad

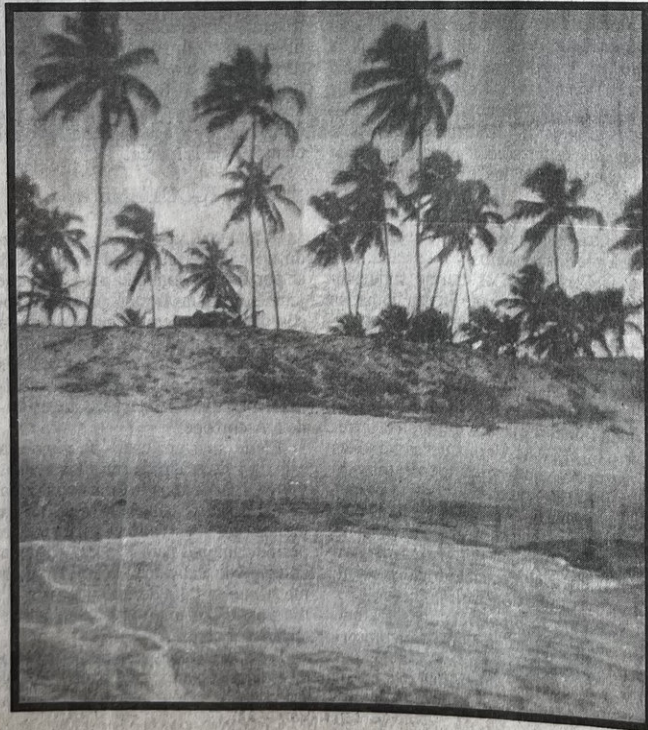
de un boy scout veterano, te cuenta sus experiencias en el camino desde que salió de su Blumenau natal hace tres años; su pasión por AC/DC y los brasileños Raúl Seixas y Sepultura, sus aventuras con el alcohol y drogas un tanto pesaditas, los problemas con la policía más pesada del país —la cario-ca—; el año que pasó como aprendiz hasta finalmente dominar el oficio de bazo soldador, y que, sin embargo, siempre vuelve a salir por ahí, porque cada vez que se encariñaría con algo, si no lo abandona más o menos rápido, lo pierde... Sobredosis de romanticismo, dirás vos. Y Orley, que tiene veintidós años aunque aparenta varios más, a la inversa de su amigo y anfitrión Alvaro, se pasa un mechón de su largo cabello rubio por detrás de la oreja, se acomoda los torcidos Ray Ban verdes en el puente de la nariz y dice: "Sí, esto es el paraíso... ¿A vos te parece posible vivir en el paraíso?"

—¿Una más?

—Una más.

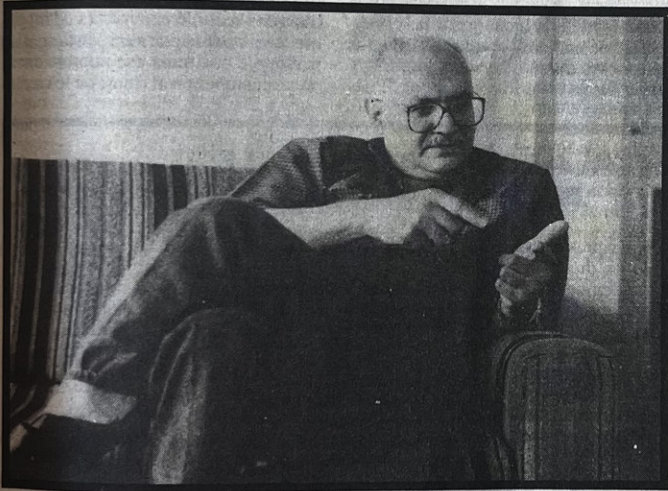
Fueron varias. Entre ellas el sol fue volviéndose amigable, la arena se convirtió de nuevo en un manto de bronce aterciopelado, y cuando caminás hacia la playa, una sorpresiva brisa cálida hace que unas cuantas palmeras se inclinen en el mismo sentido, entremezclando en un golpeteo selvático sus hojas, y dejen caer un coco tremendo, que si te pega, te mata, pero como cae a varios metros, te conduce a la reflexión ecologista: "Estos coqueiros... —pensás—. Están vivos, igual que yo".

El mar, tan azul profundo como se puede imaginar, también está vivo; por ahí chapotea Alvaro que volvió de la ciudad hasta donde había ido a buscar algo, y con el desapego y la objetividad necesarios para contárselo a la policía, relata un espantoso accidente que presenció hace un par de horas. Después la charla va adquiriendo (en el mejor de los casos) un rumbo marcadamente zen, y uno empieza a pensar que dentro de un rato, bajo el cielo despejado y lleno de estrellas, va a quitarse la sal del mar en las tibias aguas del Capivara y se va a sentar en la puerta de su cabaña, a mirar hacia arriba, para confirmar si es cierto que en la noche de Arembepe no es difícil observar extrañas luces que se mueven, y después del paso de un rato sentado ahí y de una estrella fugaz a través del firmamento, uno va a concluir que no, que efectivamente Joplin, Hendrix y Jagger no fueron ningunos perujiles. □



RODRIGO ASTURIAS,
LÍDER GUERRILLERO GUATEMALTECO

“LA NOVELA QUE NOS HA TOCADO ESCRIBIR”



“Sabes, esto de las entrevistas es bien distinto a lo de allá”, dice con parsimonia. “Allá” es Guatemala, sus montañas, la vida entre campamentos, combates, desplazamientos, nuevos campamentos y sólo algún parte conjunto de la guerrilla para comunicarse con la prensa internacional. Ahora, Asturias prefiere empezar hablando de sus orígenes y de la familia. La casa paterna inundada de libros y el pronto prestigio de su padre, escritor de muchas novelas pero para siempre galardonado por *El señor presidente*, una historia descarnada de las tiranías que Latinoamérica conoce de memoria. “Había literatura por todos lados y conversaciones sobre todos los temas”, dice, para recordar su adolescencia ya entrada la década del 50. “Entonces era la defensa del gobierno democrático de Jacobo Arbenz y la lucha contra el

golpe militar que lo derrocó.”

Después vino el exilio, la llegada junto a su padre a la Argentina y el hostigamiento derechista al escritor que culminó con su ida hacia otros aires menos amenazantes. Pero él ya había regresado a Guatemala para concretar los contactos que había estado haciendo durante mucho tiempo antes y darle forma a la única respuesta que le parecía viable en aquel momento: “Por todas las corrientes que en ese sentido se expresaban en América latina —después del triunfo de la Revolución Cubana— y por la naturaleza asesina de la dictadura guatemalteca, no teníamos dudas de que había que formar la guerrilla”.

Llegaron años de mucho trajín para darle forma y organización a la guerrilla, y de permanente huida en círculo para preservarse de un régimen pionero

Cuando hace tres años comenzaron las negociaciones entre el gobierno de Guate-

mala y las fuerzas irregulares, la revelación del nombre de uno de los comandantes guerrilleros causó mayúscula sorpresa: Gaspar Iltom, como se conocía hasta entonces al líder de la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), era en realidad Rodrigo Asturias, hijo del escritor Miguel Angel Asturias, literato respetado hasta por la oligarquía feudal que reina en aquel país. A los 54 años, el hijo del autor de El señor presidente acredita más de 30 de lucha armada contra el despotismo de los regímenes civiles y militares guatemaltecos. Las negociaciones de paz, el socialismo y la literatura en esta entrevista.

POR HÉCTOR SÁNCHEZ

en la represión especializada. "Es que en Guatemala se aplicó durante más de 30 años la contrainsurgencia más atroz. Creo que no dejaron de aplicar ningún método, desde los más conocidos y brutales por parte de los militares hasta las maniobras políticas de carácter restrictivo. Pues, en todo este tiempo eso no ha tenido mucho efecto. Nuestras conclusiones indican que con mucho menos de lo que aplicarían deberían haber borrado nuestra huella y nuestro trabajo, si no fuera porque el movimiento revolucionario guatemalteco se corresponde con las necesidades del pueblo, y significa una gran perspectiva y expectativa."

Se le pregunta sobre el grado de importancia del movimiento revolucionario guatemalteco en el marco de

lo que se conoció como la *revolución centroamericana*. "Pues a veces no es bueno hacer comparaciones, sino que es mejor explicar las diferencias. Nuestra situación siempre fue muy diferente a, por ejemplo, Nicaragua o El Salvador. La similitud estuvo dada por el conflicto armado, pero todo el marco ha sido diferente. El nuestro es un proyecto muy antiguo, que desafortunadamente se conoce poco y sale poco de las fronteras de Guatemala, en parte porque ha estado sujeto a un estrangulamiento informativo muy fuerte; y en parte también por las deficiencias del movimiento, a su vez motivadas por la intensidad de la lucha y por las condiciones de encierro en que nos tuvimos que mover durante mucho tiempo." ¿Y hubo logros en todo ese tiempo? "Pues

mira, hubo una etapa de ubicar a la guerrilla en vastas regiones del país, surgieron varias organizaciones y fue muy duro preservar las estructuras hasta consolidarlas. Después vino la etapa de la expansión, cuando no sólo se podían conservar las armas, sino también pasar a la ofensiva."

Para entonces ya empezaba la década del 70, y la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), que Asturias había ayudado a fundar, se insertaba en las zonas rurales indígenas, tras varios años de permanencia en las montañas. "Ahí fue cuando surgió eso de Gaspar Ilom, mi nombre de guerra. Al llegar a la zona indígena recordé una novela de mi padre, *Los hombres de maíz*, en la cual un personaje que tenía ese nombre encabezaba una rebelión al frente de los recla-

TREINTA AÑOS DE LUCHA ARMADA

A comienzos de la década del 60, Guatemala atravesaba otro de sus largos períodos signados por una dictadura militar. Desde el derrocamiento del gobierno democrático de Jacobo Arbenz —acción en la que tuvo participación directa la administración norteamericana, a través de la CIA— en 1954, los militares guatemaltecos gobernaban con mano dura y represión sostenida contra los sectores populares que habían apoyado a Arbenz. En ese contexto surgen las primeras organizaciones que plantean la lucha armada contra el régimen dictatorial. Rodrigo Asturias era entonces un joven estudiante que había cumplido los 20 años en Buenos Aires, donde vivía con su padre, exiliados ambos tras el golpe del 54. Rodrigo cursaba estudios en la Universidad de La Plata y mantenía fluidos contactos con los sectores que comenzaban a organizar la resistencia a la dictadura guatemalteca.

En 1961, el futuro comandante Gaspar Ilom volvía en forma clandestina a Guatemala y con un pequeño grupo de compañeros de ideas daba comienzo a la lucha guerrillera en las montañas de su país. Los primeros años fueron utilizados para entrenamiento y contactos con la población rural, en busca de apoyo y lugares donde resistir y continuar con el adiestramiento. El movimiento guerrillero fue rápidamente acosado por las fuerzas represivas y por el divisionismo que cundía en sus propias filas. En ese tiempo fueron numerosas las bajas que sufrió la guerrilla y las detenciones se contaban por decenas. Hasta 1971, Rodrigo Asturias cayó detenido en varias oportunidades. Fugado siempre una vez más que las veces en que fue preso, a comienzos de los 70 tomó forma definida la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), de la que Asturias fue uno de sus fundadores. Para la misma época hacían su aparición en escena otras tres formaciones guerrilleras: el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) y el Partido Guatemalteco del Trabajo. A partir de ese momento, las cuatro organizaciones coincidieron en dos puntos fundamentales, como

fueron definir el camino de la lucha revolucionaria como objetivo y la lucha armada como vía para ese momento.

El crecimiento de la guerrilla comenzó entonces a notarse en el poderío que se desprendía de sus acciones. La toma de cuarteles e instalaciones militares y la ocupación de pueblos y ciudades lindantes con las montañas donde habitaban los guerrilleros eran una muestra de ese poderío. La respuesta de la dictadura —que iba tomando diversas formas, con algún que otro gobierno civil flanqueado por una legión de uniformados— fue al estilo clásico: cientos de pueblos y aldeas arrasadas por el ejército; secuestros, desapariciones y asesinatos a mansalva, y un verdadero genocidio contra el pueblo indígena de Guatemala, una de las principales bases de apoyo del movimiento guerrillero.

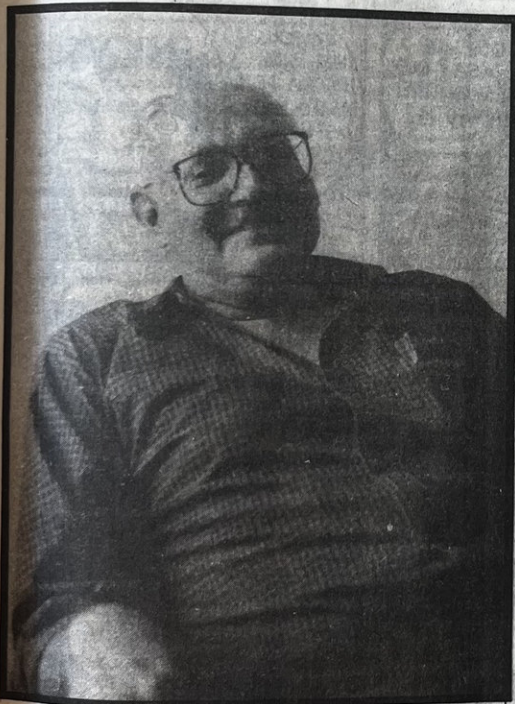
El comienzo de la década del 80 encontró a las organizaciones armadas en un diálogo del que iba a surgir una coordinadora para encarar juntos un proceso que mostraba ya dos aristas fijas: la dictadura se había visto obligada a recurrir a elecciones —en un comienzo fueron fraudulentas, después proscriptivas y controladas— y ceder paso a gobiernos civiles de corte democristianos y liberal-conservadores; la guerrilla controlaba las montañas y la organización de varios pueblos y ciudades. La coordinadora recibió el nombre de Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y en los últimos 10 años ha ido marcando la convergencia de las cuatro organizaciones que la integran.

"Hubo convergencia en lo estratégico y en reconocernos como fuerzas participantes del proceso en la misma condición —señala Asturias—, pero el principal acuerdo fue sobre la categoría que se le dio a la unidad, obviando lo coyuntural y los intereses políticos de cada organización, la unidad con un gran objetivo: construir el instrumento para la lucha popular y revolucionaria." Desde esa posición, la URNG se encuentra en negociaciones de paz con el resto de los factores de poder de Guatemala, pero sin abandonar las armas.

mos indígenas. Todos teníamos que ponernos nombres distintos y yo elegí el de Gaspar Ilom." Con ese apelativo se lo conoció hasta que empezaron las negociaciones con el régimen, con las sorpresas que la revelación produjo. "Es que mi padre tiene mucho prestigio allá. Hasta sus jurados enemigos políticos saben que es algo así como el escritor nacional de Guatemala. Entonces hubo renovadas muestras de afecto hacia la guerrilla de parte de mucha

centroamericana, pero conservando los matices propios que nos han llevado a encarar todo de manera distinta."

¿Eso tiene que ver con las negociaciones de paz actuales? "Pues claro, el concepto que manejamos no es el de *negociación* sinónimo de *capitulación*. No está planteado por parte de nuestro movimiento un armisticio y un cese de fuego a cambio de nada, una manera de terminar la guerra. Lo que está planteado es cómo se llega a la solución de los



problemas integrales del país, dentro de lo cual la lucha armada es un elemento más, de mucho peso, pero uno más. Está claro que ninguna de las partes, ni los militares ni la guerrilla, ha podido obtener una victoria militar. En ese contexto se llevan a cabo las negociaciones, con movimientos permanentes de ambos lados. Ellos siguen llevando a cabo acciones represivas y nosotros operaciones ofensivas, como corresponde a la realidad de nuestra política militar."

"Es bien compleja la realidad de Guatemala, sabes. Por la historia y por

los comienzos mismos de nuestra identidad como país. Durante la conquista, nuestros indios fueron masacrados de a millares, y lo indígena siempre fue un elemento importante en nuestro proceso, que tardó mucho en ser comprendido. Incluso motivó más de una discrepancia fuerte dentro de la izquierda. Pero desde hace unos 20 años el tema se viene revirtiendo, ha perdido su condición de tabú y se ha podido hacer una lucha de carácter ideológico contra la concepción racista de la sociedad en general, se ha tomado conciencia sobre la reivindicación del indigenismo y, en el movimiento revolucio-

nario, sobre la necesidad de incorporar al pueblo indígena como la expresión de ellos mismos. Había enunciados teóricos sobre la lucha de clases o de razas que trababan este análisis y eso fue superado, como pasa siempre, con la práctica: en la medida en que el pueblo indígena se incorporó a la lucha lo hizo con sus propios elementos y en toda su dimensión."

Y el socialismo, ¿qué lugar ocupó en todo este debate? "Fíjate que pesó algo parecido: ahora no estamos obsesionados por si seguimos siendo marxistas-leninistas o qué tipo de socialismo pregonamos, porque la cosa nunca estuvo planteada así. El problema esencial para nosotros siempre fue encontrar soluciones para nuestros dramas tanto mediatos como cotidianos; respuestas concretas que le permitieron al movimiento revolucionario tener otras perspectivas. En esa vaina nunca perdimos tiempo sobre si los cristianos participaban de esta historia junto con los marxistas porque las respuestas estaban en la práctica, donde cristianos y marxistas marchamos juntos. Por eso no nos preocupó la enunciación de la palabra socialismo, nos preocupan la práctica y los principios que venimos demostrando en los últimos 30 años. Siempre pienso que el problema que ha tenido la izquierda en general es el de la retórica, que nunca puede ser convertida en estrategia."

Se comenta sobre el futuro de las negociaciones y vuelve a mostrar su visión optimista pero no ingenua: "Si arriban a buen puerto, se cambiarán todas las estructuras que antes impidieron nuestra participación y tendremos otras reglas de juego, con el enfrentamiento trasladado a otro plano, más político, digamos. Y si fracasan, volveremos a lo que ya conocemos, a la lucha frontal para tratar de desequilibrar en el terreno militar. Pero está claro que no estamos buscando una forma elegante de entregar las armas, sino de lograr una mejor participación de todo nuestro pueblo". Hay un golpe en la puerta para recordarle una reunión en algún lugar de San Pablo. El hombre corpulento, ágil y amable saluda con una sonrisa y un fuerte apretón de manos y sale en busca del ascensor del hotel. Un rato antes había dejado una frase para poner en el final de la entrevista: "Yo siento orgullo por mi padre y por su obra; y creo que él sentiría lo mismo por esta novela que nos ha tocado escribir en la vida". □

gente que no participaba de nada de esto, y también de odio, claro."

La marcha siguió por caminos conocidos, lucha política y lucha armada, hasta la obtención de un espacio propio que ya el régimen no podía desconocer. "Fíjate que nunca participamos ni de lejos en las parodias de elecciones que hacían ni de conversaciones con los militares; trabajamos fuerte para construir un poder militar que nos respaldara mientras elaborábamos nuestra propia visión sobre los problemas sociales de Guatemala. En lo ideológico siempre estuvimos en una misma línea con el resto de las fuerzas de la revolución



X MOROUIL-

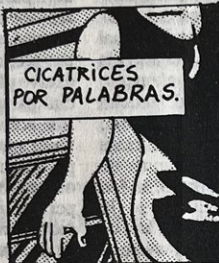
PASCO



HACIA UN TIEMPO YA QUE ELLA SOLO ME HABLABA CON SU CUERPO.



CON SUS MANOS.



CICATRICES POR PALABRAS.



QUÉ TE PASA? QUÉ-RES QUE TE APLAUDA?



¿ESPERÁS UNA LINDA HISTORIA DE MI PASADO MIENTAS HAGO TE CON SCONES?



NO HACE FALTA. YA SE ALGUNAS COSAS DE VOS. VI FOTOS...

...TUYAS MAS DE UNA VEZ...



...HASTA VÍ TU PRIMER DISCO CON LA SINFÓNICA NACIONAL.



BAH, ESE DISCO FUE UNA PORQUERÍA!



DESPUÉS, BASTANTE DESPUÉS, TE VOLVI A

VER. EN LOS ARCHIVOS DE TOK-COMANIA.



LA QUE ME FALTABA! LE ABRI LA PUERTA A UN TIRA!!

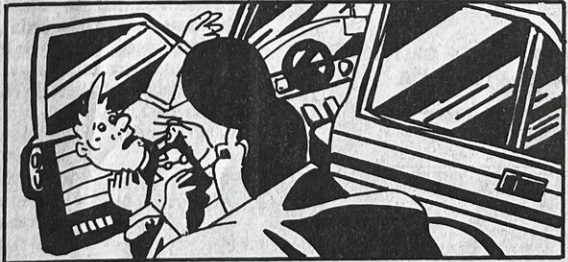
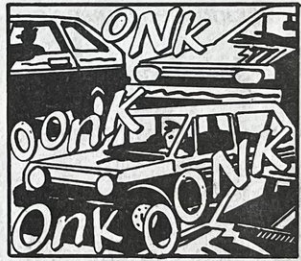


YA NO LO SOX. ESO ES MI PASADO YA SI COMO NO INTEN-RESA...

...TAM-POCO ES NECESARIO TRAER ACA EL TUYO.



EMO-CIONANTE. Y AHORA QUE COM-PARTIMOS NUES-TRAS VIDAS, MEJOR...



PRIVILEGIOS AHORA; PORQUE DESPUES, SERA' DEMASIADO TARDE.



Tanquerías

CALLEJONES DE LOS SUEÑOS QUEBRADOS

Refugios de incurables y de recién llegados —que los hay—, algunos lugares en los que se baila o se escucha tango mantienen rituales que se escaparon del tiempo y dan albergue, como diría el dueño de Flicudi, "al magnate y al ladrón, y es todo igual".

**POR ANDREA GUTIÉRREZ
Y OLGA VIGLIECA**

Fotos: Eduardo Rey



El esquema es el mismo, siempre. Tres lados del rectángulo o del cuadrado cubiertos por las mesas. Las velas, los floreros, las guirnaldas y la luz suficiente como para que los buenos bailarines se luzcan. Detrás de la barra y de la caja, una mujer vistosa, de gestos firmes, habitualmente con grandes aros y cara de estar de vuelta, observa, la mirada atenta, cada movimiento en el local, saluda sin grandes aspavientos pero con deferencia a los hábitos, no les pierde el ojo a los de aquella mesa en la que el vino alegre se está poniendo agrio.

“Como 80 mil minas, y dos tipos sueltos”, se queja Rosita. Las 80 mil minas se ubican en un lado; las parejas arbitran en el medio y, en el tercer costado, los “dos tipos sueltos”, algunos más, más minas. El diseño, tan cristalizado como las figuras que bailarían dentro de un rato, delata un ámbito en el que hombres y mujeres van a buscarse. Aunque eso no asegura que se encuentren. Y la búsqueda queda tan clara en el salón coqueto de la Galería del Tango Argentino —riguroso traje para los caballeros, vestido entallado y brillante para las señoras— como en el Almagro Tango Club, donde los baldes

de hielo enfrían sifra Real a modo de champagne y las grabaciones de los años 40 sustituyen a la orquesta en vivo, un lujo que muy pocos salones se pueden dar.

Quien más, quien menos, los reductos donde se baila el tango cuentan viernes y domingo con una clientela reducida pero fiel, y los sába-

dos conocen la gloria del lleno total. Claro, alguna concesión el tiempo les impuso y hasta el más fanático milonguero se aprendió a bancar que tras media hora de tango se entrometan el jazz, el melódico o el tropical. Si hasta el Marconi y la Argentina tuvieron que capitular.

La concurrencia superó hace muchos compases la cuarentena. Hay salones —como la Argentina— a los que van las señoras en busca de novio, perdida la ilusión de encontrar marido, después de entretener una tarde en la peluquería y someterse a las diversas capas del pancake. Caballeros más jóvenes, desde otra mesas, las esperan para hacerles más llevadera la noche.

En el Almagro —aunque tampoco se pueda entrar de sport o en zapatillas— el clima es a la vez más solemne y familiar. Muchas parejas estilo salida de aniversario, otras que avanzan sin vacilar a la mesa que cada fin de semana sin previo aviso les reserva el dueño. Hombres acompañados de otros hombres que van a fichar largo rato hasta decidir, un segundo antes de la cabeceada, a qué mujer van a invitar a bailar. Ellas esperan.

El club de baile de Coca y Vicente, en el antiguo cine Nilo de San Juan y Boedo, es de lejos el que mejor conserva el *spirit* que debe haber tenido un salón en los 40. Sobre el enorme telón rojo, desde no se sabe cuándo, vigila a los bailarines un escudo con una inscripción en croata y la imagen de Hitler y otros cuatro, de los que nadie supo dar cuenta.

La gente es más modesta: están los que se visten para la ocasión y los de fajina. El taxista que llegó con una amiga reciente y que se aplica a las cumbias; el mozo que espera la ocasión para bailar un rato y, por ahí perdido, un típico hombre del gotán, traje gris, parada de compadrito y una compañera

formida para los cortes y quebradas.

Detrás de la caja, la señora Coca sostiene vertical su silueta de casi 8 décadas. Alguna vez la lució en el Marilú o en el Chantecler y hasta hace un par de años seguía bailando. Don Vicente, 91, está aferrado a su bastón en una mesa del costado. Allá por el 20 bailaba en el Palais de Glace y desde entonces tuvo 5 salas de baile. "Pero usted es una pebeta, le hablo de gente que está toda en el geriátrico. Antes las orquestas y los salones, en época de carnavales, se contrataban con un año de anticipación. Ahora apenas se pagan los gastos, y con grabación." Don Vicente, que dice que el tango se baila con el oído pero más con el corazón, tiene varios hijos. Ninguno aprendió a bailar.

Con cortesía, la señora Coca protege a sus clientes: "Hay gente que tiene compromiso, y no le gusta que la fotografíen". A buen entendedor, pocas palabras.

Pasadas las dos de la mañana, llegan los milongueros, los que dividen el mundo entre los que sí y los que no saben bailar tango. Unos cuantos se dedican a enseñarlo y llegan rodeados de alumnos. Van recorriendo el circuito: el Sarandí, el Abolengo, el Regina. Van a lucir a sus discípulos y a lucirse. Todos saben que no son Virulazo, pero les encantaría llegar a serlo. Tratan de vivir exclusivamente de esto. En esa organización piramidal: el que mejor baila, el que mejor enseña, se conoce un rígido código de jerarquías, lealtades y hasta traiciones. Durante la semana dan clases, el fin de semana es para mostrarse y para el levante. La gente de un profesor es de un profesor, salir a bailar con otro es un claro síntoma de traición. Aunque todos se conozcan, no son amigos. Un hombre de tango no tolera la vergüenza de trastabillar o errar un paso. La equivocación, en todo caso, queda reservada a las mujeres, aunque también desprestigie al hombre que, con una mano apenas apoyada en la espalda de la compañera, debe ser capaz de guiarla.

"No importa que sea bonita, ni siquiera cómo está vestida, lo que les interesa es que la mujer sepa bailar", explica Coca. "Te podés pasar planchando toda la noche", agrega Patricia, periodista y tanguera reciente. "Si los tipos no saben cómo bailás, no te sacan. Prefieren un escracho pero que sepa acompañar."

El lugar de la mujer en el mundo del

tango bailado no se aleja demasiado de las letras. Las mujeres están sentadas, esperando el gesto discreto con la cabeza. Cuando a su vez asientan, el caballero las irá a buscar a la mesa. Las parejas que llegan formadas al bailongo no se intercambian y a nadie se le ocurrirá invitar a una dama acompañada.

"Mengana baila con Zutano" significa exactamente eso: que baila con Zutano. Y si la desdichada es una advenediza corrompida por el feminismo que acepta bailar con otro, sabrá de los rigores o el desprecio de un varón heri-

do. Que no es ni el amante, ni el marido, ni el padre. Es su profesor de tango, no hace falta más.

Casi todos los salones tienen uno o más profesores que enseñan. En el Nilo, los sábados y domingos, de 19 a 22, las clases son gratis. Hugo, uno de los profesores, dice orgulloso que ya cumplió 53 años con el tango; empezó a bailar a los 14, en Unidos de Pompeya. Sus alumnos en general son gente mayor, del barrio, que se quedó atragantada, y algunas chicas jóvenes; los muchachos vienen poco. Hugo, como Luis,



que enseña en una unidad básica de Parque Patricios, asegura que el lugar más difícil es el del varón. "Si no tenés prestancia, si no sabés manejar una mina en la vida, tampoco vas a poder en el salón. El tango te obliga a mostrar la hilacha."

Alejados de tanta filosofía, dos matrimonios bailan mirándose a los ojos; la petisa, casi colgada de los hombros del marido, él con una semisonrisa. Están repitiendo el ritual que probablemente lo unió hace unos 30 años, un puente confortable de regreso a la juventud. Una historia distinta de los de aquella mesa, tres amigos a la pesca de compañía para la noche de otoño que rehúsan hablar con las cronistas, han mirado y mirado toda la merca que se ofrece, calificado y descalificado a los bailarines pero, todavía, no se decidieron a invitar a nadie.

En general, se baila tango de salón: compás y elegancia. El canyengue, el de cortes y quebradas, lo bailan algunos profesores y algunas parejas. Cuando arrancan aplausos, ella sonreirá con una sonrisa espléndida, él apenas agradecerá con la cabeza, contenido. El tango de fantasía, el de los espec-



*No importa que
sea bonita sino
que sepa bailar.*



táculos for export o que se ve por televisión, queda reservado para la solitaria pareja de extranjeros, jóvenes, altos, ella vestida como se supone lo haría una percanta del 92, que no ha logrado que en toda la noche otros parroquianos satisfagan su interés antropológico.

DESDE EL FONDO DEL DOCKE

Pero si en los últimos tiempos un aluvión de jóvenes y no tanto se fatigó en las dificultades de giros y quebradas, hay otro mundo que prefiere el tango a la manera de arrullo, canción en la que encontrarse y recordar, o inventar recuerdos, hallazgos o fabulaciones de retazos de vida.

La gente que canta o escucha tango poco tiene que ver con la que lo baila. Si uno escapa del circuito plastificado de San Telmo para turistas es factible encontrar lugares donde nadie va a meterse con la vida del otro en el caso de que no quiera pero en los que también es posible terminar a las 7 de la mañana hablando de lo que cuadre, cantando a voz en cuello o prometiendo amistad hasta la muerte. Amistad, señores, que en estos ámbitos el levante tiene otros bemoles.

Los músicos y los cantores también se acercan de otra manera, gente que gusta de contar anécdotas y que a la segunda o tercera vez que usted aparezca van a ir a la mesa, tomarse con usted un vino y, más tarde, como por casualidad, gratificarlo con el tango que, casi al descuido, el parroquiano deslizo que es el de sus amores. Los dueños de estos refugios tienen en común con los de las salas de baile que llegaron al tango por cualquier camino menos el de la calculadora. Aunque se volvieran ricos, jamás lo cambiarían por una bailanta. Y, cuando llega la mañana, ellos también tienen una historia que contar.

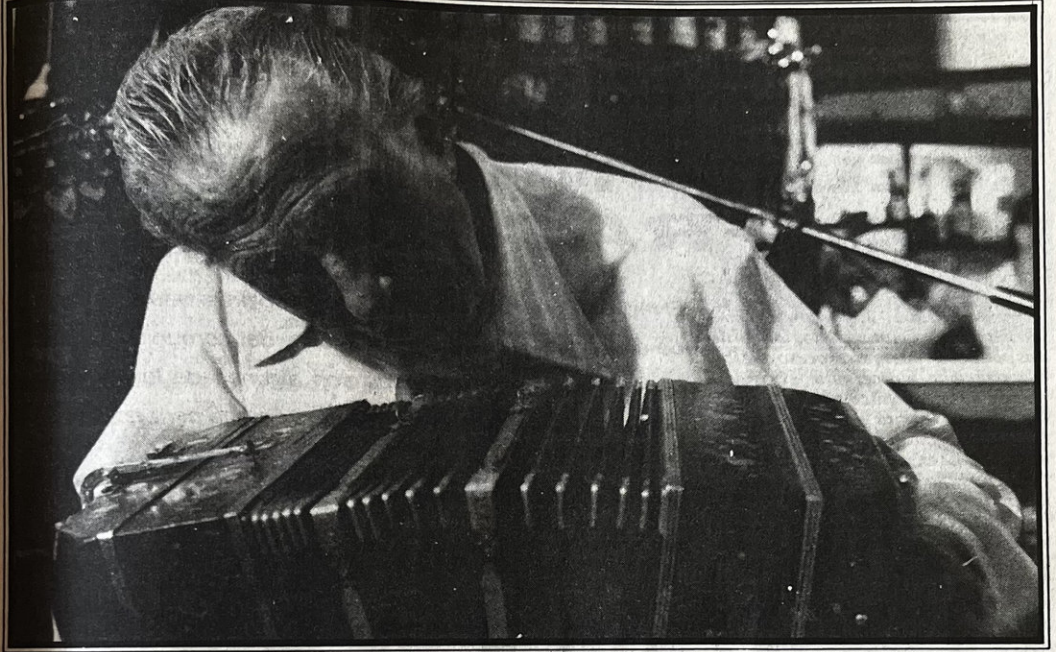
Filicudi queda en Suárez y Hermanitarias. Hace más de 30 años estaba en la "casa de madera", la planta baja de un conventillo. Los sábados y domingos funciona casi como una cantina: gente del barrio, cumpleaños. Los viernes, detrás de las guirnaldas y luces de colores, es posible encontrar una pareja que hace 30 festejó allí mismo su casamiento; un hombre solitario que cuando pague su cuenta hará otro tanto con la de la chica de la mesa de al lado y se va a ir sin conocerle el nombre, sin dejar tiempo para que le digan gracias; más lejos está Santos, que trabaja en el puerto y es profesor de tango —la tar-

jeta lo atestiguan—, traje blanco, gemelos de oro, por esta noche acompañado de una socióloga fascinada con el producto autóctono; la mesa larga es de turistas españoles, la de más acá la ocupa uno que un día tuvo que elegir entre cantar o ser abogado y eligió, pero 20 años después todavía busca un lugar donde agarrar el micrófono. Cuando avanza la noche, van llegando otros profesionales que, terminada la función en San Telmo, buscan un lugar donde cantar tranquilos si tienen ganas o simplemente hacer la última ronda antes de irse a dormir.

Chito —Víctor Morales— es el cantor oficial de Filicudi. En una libretita Norte tiene anotados los 90 temas de su repertorio. Hace 50 años que canta, "primero en las esquinas de la Boca, era muy vergonzoso"; después, en el 42, cantaba en los Bomberos Voluntarios de la Boca. En el 44 se quedó sin trabajo, y el padre, un tano laborioso, no quería ni escuchar la palabra cantar. Cuando Chito leía "Se necesita peón", seguía de largo. Al final enganchó en un cabaret de Pedro de Mendoza. La mamma, que lo tapaba, convenció al viejo de que trabajaba como sereno. ¿Y el traje, y el moñito? "Es porque van jefes, gerentes, tiene que ir bien vestido." Al final, el viejo no preguntó más. Con los diez pesos que ganaba Chito comían una semana.

Chito nunca grabó porque, dice, siempre prefirió andar de recorrida, cantó en Corrientes, trabajó en la radio, pero nunca dejó el horno de 1.500 grados de la herrería del MOSP, hasta que se jubiló. Salía de la milonga, se cambiaba y derecho para el trabajo, de 6 a 18. Tampoco se fue nunca de la Boca, ni se iría de Filicudi "aunque a veces me ofrecen buenos pesos, pero acá tengo los amigos, los muchachos".

La misma lealtad le funciona al fuelle, Benito Calvá, que nació en Martínez y durante la semana trabaja en esa zona. Los fines de semana se queda en Filicudi, "porque hay gente noble". A los padres de Benito tampoco les gustaba que su hijo a los 14 años hiciera los solos de bandoneón en los cines. A los 16 le pusieron de apuro los pantalones largos para que tocara en las orquestas de Radio Fénix y Radio El Mundo, o en los bailes de carnaval. Pero la alegría de escucharlo por radio los consoló. Benito tocó como primer bandoneón de Hugo del Carril, acompañó a Libertad Lamarque, a Ruth Durante. Una desgracia amorosa lo separó del espec-



táculo y se dedicó a escribir música. Lo rescató para el fuelle Magaldi hijo. Benito se enoja con "el oro extranjero que quiere tapar al tango", y dice que las letras modernas "tienen mucha metáfora, se van muy lejos, y ni un joven ni un analfabeto las pueden entender". El tango, dice, es un sentimiento popular, y así debe ser. En tanto, él se apasiona y levanta el bandoneón, como cuando estaba en la orquesta de Alberto Mariño.

A eso de las 4, cuando la gente va raleando, Jorge Duval, del brazo de su señora, parte para El Farolito. Aunque es allí donde canta, y los domingos de 14 a 18 en La Davi de Humberto I^o y Defensa, no le hizo el quite a cantarse unos tangos en Filicudi. En El Farolito comienza cuando usted llega. Los músicos ocupan la mesa y cada tanto, uno agarra la posta y se manda un tangazo, un bolero o algo de folklore. Del tango se ocupan Duval y Hugo Borges. De los boleros, Gloria Alberdi, una peruana que canta como los dioses. El dueño reparte besos y abrazos a todo el mundo, incluido un sujeto de mirada torva que observa atentamente a sus dos ami-

gas que beben con dos cincuentones en la mesa más próxima. Después las chicas se irán, para volver al rato, sin compañía, a la mesa del enfurrñado. Chicos que no pisan todavía la treintena y vienen de otros bares de San Telmo ocupan las mesas de la vereda.



*Fotos no. Acá
viene gente que
tiene
compromiso.*



Ancianos con el cuarto de hora afeitado miran golosos a las muchachas. Alguno, confundido, va a acercarse a indagar tarifas para ser despedido entre risotadas.

"Muchos amigos vienen a tomarse la última copa de la noche aquí", cuenta Carlos Méndez, el dueño, "porque El

Farolito no tiene horario, y siempre a algún artista, aunque haya terminado su show, le quedan ganas de cantar".

José Luis, dueño de Último Tango, un boliche for export de San Telmo, asiente. El mismo cerró su negocio y se acercó a buscar algo "más espontáneo, donde no se canten siempre los tangos que conocen y piden los extranjeros".

A las 7 de la mañana, Duval todavía tiene resto para decir que "en Estados Unidos no dejan entrar el tango porque rompemos todo", o despotricar contra los rockeros "que dicen que fueron los primeros en protestar, y el tango socialista, y tantos otros". Cuando las cronistas se van, ordena: "Y no se olviden, a las 2 en La Davi".

Efectivamente, los domingos alguna gente de la que se vio en los otros boliches va a almorzar junta en La Davi, mientras escucha tangos y luego los baila, o aprende a bailar. Aquí sí, mezclados con holandeses, franceses, alemanes, que vienen a aprender algo que nadie sabe enseñar. Porque, desde el olvido o la decadencia, cada tanto tiempo resurge el tango como una manita con la que cubrirse de otros desamparados. □

“EL CAPITALISMO Y EL COMUNISMO, DOS FRACASOS”

—**E**n 1985, usted consideraba “la marginalización de todos los partidos políticos” como un proceso que iba a acompañar, y a permitir, el renacimiento de la auténtica pasión política de cada cual por la vida democrática. Dicha marginalización parece estar actualmente en vías de realización. Pero predomina la apatía, no un nuevo despertar. ¿Cómo lo explica?

—Para evitar las confusiones, quisiera restaurar el contexto de la frase que cita: “Una verdadera liberación de las energías (...) pasa por la marginalización de todos los partidos políticos existentes, la creación por el pueblo de nuevas formas de organización política fundadas sobre la democracia, la participación de todos, la responsabilidad de cada cual con respecto a los asuntos comunes; en suma, pasa por el renacimiento de un verdadero pensamiento y pasión políticos que serían, al mismo tiempo, lúcidos en cuanto a los resultados de la historia de los dos últimos siglos” (*Domaines de l'homme*).

El papel desempeñado por los partidos y su poder se cuentan entre los factores que ahondan el enorme foso entre las pretensiones “democráticas” de nuestros regímenes y su realidad. Este papel, conocido y analizado desde hace un siglo, es desdeñosamente ignorado tanto por la “filosofía política” contemporánea como por las Constituciones (salvo una mención anodina en la Constitución francesa). El poder político efectivo es detentado por los partidos, organismos burocráticos dominados por aparatos que se renuevan por cooptación. Los “representantes del pueblo” son representantes de los partidos, designados por éstos, impuestos a los electores. De ahí el carácter burlesco de la presunta separación de poderes: el partido mayoritario gobierna, ejecuta y legisla, e interviene también en la esfera judicial si los casos con-

El repliegue individualista, el sinsentido de la vida en la sociedad de consumo, el fracaso global tanto del comunismo como del capitalismo contemporáneos son algunos de los tópicos que Castoriadis analiza con mirada descarnada pero no pesimista.

POR ROGER POL DROIT

siderados en ella le importan.

Esta estructura burocrática de los partidos nos induce a reexaminar el proceso general de burocratización de la sociedad capitalista contemporánea. Toda organización está obligada, por las disposiciones del sistema, a amoldarse al mismo si quiere existir en él (el caso de los ecologistas). El renacimiento de un movimiento democrático deberá pasar por la creación de nuevas formas de organización política.

—*Pero no son claramente distinguibles los signos que anunciarían la aparición de un movimiento de esa índole.*

—No lo son. Lo que domina es la apatía y lo que llamé, hace ya treinta años, la privatización. Los partidos desempeñan en ello su papel: refuerzan la apatía, que refuerza a los partidos. Cada cual se repliega sobre su esfera privada, dejando así más libre aún el terreno a los partidos. El riesgo consiste en que el desaliento y la repulsión —cada vez más manifiestos— con respecto a los políticos contribuyan a que la gente se deje fascinar por un salvador. Riesgo real, pues la sociedad se percibe a sí misma como una sociedad en crisis.

—*¿Quiere usted decir que se siente en crisis aunque en realidad no lo está?*

—No: está en crisis. Sólo que no hay que buscar la crisis de la manera tradicional, en los “hechos objetivos”. Ciertamente, la situación de numerosos sectores es intolerable, pero la situación objeti-

va de los países ricos no es catastrófica. La gente, sin embargo, tiene la sensación de que todo está bloqueado y, más profundamente, de que todo es vano. Eso es lo que cuenta. El sentimiento de estar en crisis constituye la crisis misma.

—*¿A qué obedece ese sentimiento?*

—A múltiples factores; situados a profundidades diferentes. En Francia existe una enorme desilusión respecto de la política socialista; la gente ha descubierto que es una gestión ortodoxa del capitalismo liberal. Se votó por los socialistas en 1981, luego en 1988, para que cambie algo en la sociedad. ¿Y qué cambió? Nada. Es algo reconocido oficialmente. Los dirigentes socialistas se golpean el pecho y claman:



si ya no nos quieren, la culpa es nuestra; tenemos que inventar otra cosa. Y, como en las óperas italianas, se canta interminablemente: vayámonos, vayámonos, sin que nadie se vaya de la escena.

En Inglaterra y Estados Unidos, el reaganismo y el thatcherismo enriquecieron a los ricos, mantuvieron a los pobres en la pobreza, aceleraron la disgregación de la sociedad. El capitalismo de posguerra había funcionado, mal que bien, como capitalismo intervencionista ("keynesiano"). Su viraje liberal lo ha sumido de nuevo en desequilibrios que hacen posible otra gran depresión.

Pero, en un nivel más hondo, operan otros factores de mucho mayor envergadura. Con arreglo a su ideología explícita, esta sociedad no tiene ningún proyecto colectivo, no debe tener uno. Se supone que los individuos forjan un sentido a sus vidas independientemente de todo marco y de todo proyecto colectivo, lo que es un absurdo completo. ¿Cada recién nacido deberá inventar su propio idioma? ¿Y la lengua es un simple "medio de comunicación", un código informático, o bien lleva en su seno todas las significaciones por medio de las cuales un mundo existe para la sociedad y la sociedad existe para ella misma?

De hecho, evidentemente, en la sociedad contemporánea los individuos no forjan absolutamente nada, están completamente impregnados por las significaciones imaginarias que los socializan. Entregarse a los gozos del "narcisismo individualista" es, simplemente, remedar lo que otros cincuenta o quinientos millones de personas hacen en el mismo momento. El contenido concreto del "individualismo" contemporáneo es estrictamente social. Es la faz individual del proyecto capitalista: aumentar sin límites la producción y el consumo. Existe, pese a las fábulas del discurso dominante, un proyecto social que no es ni la simple resultante de los proyectos individuales ni algo deliberadamente elegido por los individuos, sino un proyecto que predetermina las opciones y los proyectos individuales con tanta fuerza como en una sociedad heterónoma, aunque de otra manera.

Ahora bien, ese proyecto es a la vez absurdo e indigno, y creo que su supremacía comienza a resquebrajarse. Los hombres advierten que el objetivo

central de la vida humana no puede ser cambiar de auto cada tres años. Pero no han podido encontrar en sí mismos, hasta ahora, las fuerzas para ir más allá. Las significaciones imaginarias del capitalismo se erosionan, sin que la sociedad

pueda hacer emerger otras. No cabe asombrarse demasiado, en cierto sentido, porque no se trata solamente de crear una nueva concepción política. Se trata de poner en tela de juicio todo un modo de vida y de concebir uno nuevo, ya que en la sociedad de consumo el reino de los partidos burocráticos, el poder del dinero y de los media, la superficialización de la cultura, están íntima y solidariamente ligados.

—¿No cree usted que el desmoronamiento del comunismo contribuye también, y de manera importante, a crear ese sentimiento de ausencia de proyecto?

—Vivimos en una época que experimenta, de manera acumulativa y condensada, los resultados del desmoronamiento, velado u ostensible, de las dos formas que ha revestido en los tiempos modernos el proyecto de emancipación, el proyecto de autonomía social e individual: el gran liberalismo, que se encuentra finalmente encarnado en la república capitalista, y el socialismo, monstruosamente desfigurado por el totalitarismo comunista o diluido y vaciado de su sustancia en la socialdemocracia.

El primer "desencanto del mundo", resultante del eclipse de la religión, había estado condicionado, pero también compensado por aquellos proyectos. Los cuales conservaban un aspecto "religioso", ya que invocaban explícitamente un sentido global, immanente de la historia humana e independiente de la acción de los hombres (o resultado automático de la misma): el progreso. La sociedad experimenta actualmente un segundo desencanto al comprobar que el "progreso" liberal (capitalista) carece de sentido y que el "progreso" comunista representaba una caída en los infiernos.



La larga serie de crisis —procesos de Moscú, avasallamiento de la Europa del Este, nuevos procesos, represión de las revueltas en Polonia, en Checoslovaquia, etcétera— sordamente percibidas incluso por los militantes comunistas (individuos psíquicamente escindidos y ventrilocuos) culmina ahora con la pulverización de los regímenes comunistas y las revelaciones irrefutables de su monstruosidad. Y esto, naturalmente, es explotado por los portavoces de la sociedad establecida. Se insiste machaconamente, todo el santo día, en que estamos ante la prueba de la excelencia del capitalismo, en que no es posible imaginar algo que no sea lo que existe: capitalismo y consumo, la humanidad ha alcanzado su destino final. Quien proponga otra cosa es considerado, en el mejor de los casos, como un utopista bonachón e inofensivo, en el peor como un Pol Pot en cieme. Presión que paraliza la imaginación y la actividad políticas; refuerzo de la apatía y del repliegue sobre la vida privada, que consolidan a su vez el bloque. Condiciones que posibilitan, otra vez, las salidas regresivas, como el repliegue sobre el nacionalismo.

—¿La ecología no podría permitir la elaboración de un proyecto?

—Siempre y cuando el movimiento ecológico se desembarace de su ceguera política. Es indispensable un cambio de actitud respecto de la naturaleza. Debemos liberarnos de los espejismos de dominación y expansión ilimitadas, terminar con la explotación sin límites de nuestro planeta, cohabitar amorosamente con éste. Pero ello exige e implica, asimismo, otra actitud en cuanto a la orientación global de la vida social, en cuanto a los seres humanos en la sociedad; la responsabilidad de todos con respecto al medio ambiente es inseparable.

nable de la responsabilidad de todos frente a los asuntos públicos. La ecología y la radicalización de la democracia son, en las condiciones contemporáneas, indisolubles. Los ecologistas no ven esto, porque no quieren "hacer política". Lo que no les impide practicar la micropolítica politiquera más tradicional.

—¿Cómo se manifiesta en la cultura esa pérdida de perspectivas de la sociedad contemporánea?

—Esa pérdida encuentra su traducción exacta en una serie de fenómenos. Un público que, cada vez más, sólo se interesa por el consumo instantáneo de los "productos culturales": la emisión del anochecer es olvidada al otro día, expulsada por la siguiente. Nada se graba, ni se profundiza, ni se estructura. Memoria eminentemente frágil, y regresión ideológica sin precedente. Los economistas contemporáneos han "olvidado" tanto a los clásicos como a los grandes economistas de la década del treinta, así como los pensadores de la democracia han "olvidado" a los críticos de la representación y a la dimensión socioeconómica y antropológica de todo régimen político. Los "creadores" se han convertido en engranajes de ese enorme mecanismo en el que las obras se difunden sin crítica, vendidas a un público cada vez más incapaz de selección y discernimiento. Competición a menudo deshonestas entre los científicos. Reblandecimiento general de los criterios.

—¿Cuál debería ser hoy la tarea de la filosofía?

—Otro síntoma de la descomposición contemporánea: se proclama el fin de la filosofía, el término de la metafísica, las virtudes de un "pensamiento reducido", cuando las tareas de la filosofía son más importantes y difíciles que nunca. Y lo son por esta sencilla razón: el "material", lo que hay que pensar, crece constantemente en número y complejidad, mientras que las estructuras heredadas del pensamiento están por el suelo.

La filosofía debe pensar todo lo pensable; en otras palabras, todo lo que se da en nuestra experiencia. No sólo el hecho de que se dé, sino el cómo se da. Cuatro dominios de esta experiencia: el universo lógico-matemático, el mundo

físico, la vida y el dominio humano, psíquico y social-histórico, constituido por la emergencia del imaginario social y de la imaginación psíquica. Existe una multiplicidad de los niveles del ser y una multiplicidad de sentidos del término ser: un espacio hilbertiano, una partícula cuántica, un sistema inmunitario, una estructura neurótica y una religión no son de la misma manera y no pueden ser pensados según las mismas categorías. Esto muestra ya en el



ser una potencia de formación de niveles distintos, autodespliegue que se opera como deshiscencia, separación, fragmentación, pero a través del cual subsiste sin embargo una enigmática unidad. En cada uno de esos dominios vemos el ser como caos, abismo sin fondo, creación interminable, inagotable, insondable, y al mismo tiempo como cosmos, orden relativo y multiplicidad mal o bien organizada, sin la cual no podríamos hablar ni existir.

Y la relación entre el caos y el cosmos físicos no es, obviamente, la misma que entre el caos y el cosmos socio-históricos. Elucidar todo esto exige la creación de nuevas significaciones (no de "conceptos") filosóficas, lo que es evidentemente imposible si se restringe la filosofía a una hermenéutica o "deconstrucción" de las filosofías del pasado, acompañada de una ignorancia crasa acerca del estado de la experiencia y del saber contemporáneos.

—Usted practica el psicoanálisis, ¿cómo lo sitúa con respecto a las ciencias?

—El psicoanálisis no es una ciencia positiva, ya que en él carecen de sentido la cuantificación, la experimentación, la observación reproducible a discreción. Esto no disminuye en nada su fundamental importancia. Somos seres

psíquicos, nuestra socialización implica inhibición; nuestro psiquismo es, pues, en lo esencial, inconsciente. El sentido (y la falta de sentido) inconsciente condiciona fuertemente nuestros actos y pensamientos. Mediante su elucidación, el psicoanálisis procura ayudar al sujeto a adquirir su autonomía, a volverse una subjetividad a la vez abierta a su inconsciente y capaz de reflexión y de decisión.

—¿Cuál es, en su opinión, el nexo entre esa autonomía individual y la autonomía social, o más exactamente, entre psicoanálisis y democracia?

—No hay un nexo directo, y aún menos operacional, pero existe una relación estrecha en el espíritu y los objetivos. Los dos apuntan a liberar la imaginación creativa del ser humano, el imaginario social o la imaginación del ser singular. La imaginación es la fuente de la creación humana, pero sus obras no tienen necesariamente, en sí mismas, un valor positivo: poemas y delirios, catedrales y campos de concentración, brotan por igual de esa fuente. La autonomía —la libertad— no es solamente abolición de las coerciones exteriores o de las compulsiones psíquicas; es también el establecimiento de otro tipo de relación entre nuestros impulsos profundos, individuales o colectivos, y las instancias capaces de seleccionarlos, de darles forma o de impedir que se manifiesten en la realidad. Es ése el papel de la subjetividad reflexiva y decisoria en el plano individual, y el de las instituciones democráticas en el plano social. La democracia es, en efecto, el régimen de la reflexión colectiva y de la libertad autolimitada. En este plano, el proyecto psicoanalítico y el proyecto político democrático confluyen.

© Brecha

(*) Cornelius Castoriadis nació en Grecia en 1922 pero vive en Francia desde 1945. Cofundador junto a Claude Lefort de la legendaria revista *Socialisme ou barbarie* (1949-1965), fue su principal animador. Inicialmente muy atacado por su crítica implacable al stalinismo, cosechó luego los frutos de su lucidez y valentía. Autor, entre otros muchos libros, de *La sociedad burocrática* y *La institución imaginaria de la sociedad*.

EN BAHIA BLANCA



De La Calle
88.1 MHz

Una radio como la gente, con una
programación alternativa.
TE:(091)-512108

SI QUERES HACER TU
PROGRAMA DE RADIO, VENI.
NOSOTROS TE
ESCUCHAMOS.

FM LA BOCA
90,1MHZ

LA COMUNIDAD EN EL
DIAL 361-2728

EL ASCENSOR
VIERNES 1/2 NOCHE

"CON... VOCACION"

FM Gran Bs. As. (Mórdn) - 98.7 MHz
Sábados 8 a 12 hs.

"TARDES
MUSICALES"

FM Gran Bs. As. (Mórdn)
Lunes - Miércoles - Viernes
de 14 a 15 Hs.

Idea y Conducción:
DANIEL E. RADDY
Prod. Ejecutivo:
FELICITAS GUANTA



EX & GENT Producciones - Cabildo 3093 10º "E"
(1429) Buenos Aires - Tel. 70-2587



Autortización Pat. COMFER 1504
Montevideo 557
94.5 MHz Córdoba (5000)
Tel. 240437

NOS RECONOCEMOS A TRAVES
DE NUESTRA MUSICA

SOMOS
DEL MISMO PALO

CRISTINA Y LUIS SAN ROMAN
MARTES 19 A 21 HS.

FM ONDA
LATINOAMERICANA
97 MHz (SAAVEDRA)

F.M.
EN
TRANSITO

93.7 MHz

Avellaneda 1060 - Castelar
© 629 4586

CULPABLES
HASTA PROBAR LO CONTRARIO



TODO LO QUE DIGAN
SERÁ USADO EN
SU CONTRA

Ni olvido
ni perdón

LUNES 22 A 23 HS.
F M ONDA LATINOAMERICANA
97 MHz.

EL AGUANTE

EN LA RADIO

SABADOS
DE 22 A 24 HS

106.9

LA TRIBU
FM 93.7 MHz



CARAVANA
EL JAZZ QUE NO SE ESCUCHA



Pablo Avelluto
Esteban Barisani
FM ALFA 106.9 Sábados 9 hs

La viñeta



TTE. GRAL. PERON 1219 2º CPO.
6º 28 CAPITAL- TE 35-8442

MICROFILMACION DE ARCHIVOS
CALIDAD, RAPIDEZ Y RESERVA
GARANTIZADAS.
CONSULTE PRECIOS

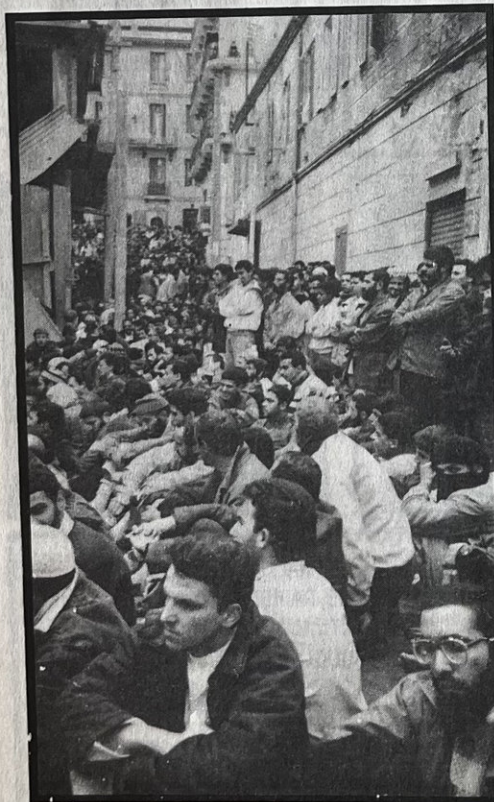
COMPOSICION Y DISEÑO
DE-LIBROS, REVISTAS,
MEMORIAS Y BALANCES,
PAPELERIAS COMERCIALES,
AVISOS, HOUSE ORGANS, ETC.

El Frente de Liberación Nacional, que llevó a Argelia a su independencia del colonialismo francés en 1954, virtualmente se ha desintegrado después de más de tres décadas de monopolio político y de haber conducido a la nación a la ruina. Para que el Frente Islámico de Salvación no ascendiera al gobierno por vía de las elecciones, el ejército promovió un "golpe blanco" que dejó en el poder una junta cívico-militar que tiene un plazo de dos años para restaurar el orden; para lo cual debe luchar principalmente con el descreimiento del pueblo y con los "afganos", un grupo de extremistas musulmanes que, para muchos, está al borde de precipitar a Argelia en la guerra civil.

ARGELIA

ENTRE EL CORAN Y OCCIDENTE

POR JUAN GASPARINI (DESDE ARGEL)



La psicosis del atentado se ha instalado en Argelia. Los degüellos en las mezquitas y asesinatos de policías han cobrado decenas de muertos, heridos y detenidos. En una suerte de paradoja histórica, la normalización del país ha quedado en las manos de tres sobrevivientes que encabezaron la insurrección contra el poder colonial francés en 1954: Mohamed Boudiaf, Ahmed Ben Bella y Hacine Ait Ahmed.

El estado de emergencia, decretado por la junta cívico-militar que reemplazó al presidente Chadli Bendjedid tras el "golpe blanco" protagonizado por el ejército para evitar que el Frente Is-

lámico de Salvación (FIS) confirmara en una segunda vuelta su victoria electoral del pasado diciembre, ha permitido disolver temporariamente al FIS, acusado de llamar a la desobediencia civil, a la desertión dentro del ejército y a la Jihad (guerra santa). "Menospreciaron la mano tendida, rechazan la ley y se consideran todo el pueblo", explicó Boudiaf —quien preside la mencionada junta— a la radio y la televisión.

¡AHI VIENEN LOS AFGANOS!

Con sus cuatro principales dirigentes en la cárcel (Abassi Madani, Ali Beljadj, Abdelkader Hachani y Rabah Khebir), el FIS parece arrastrado por la tentación terrorista que motorizan centralmente los así bautizados afganos, la rama guerrillera de los integristas compuesta por unas tres centenas de activistas fogueados en la resistencia contra la invasión soviética a Afganistán.

Pero tanto los analistas como los políticos locales consideran que las cosas no necesariamente deberían precipitarse de esa manera; y que, en todo caso, la mayor parte de la responsabilidad de este desplazamiento de fuerzas entre los diversos sectores y tendencias que integran la coalición islámica recae en quienes, desde el establishment institucional, no se cansan de declarar su fe democrática.

Sucede que, salvo Hacine Ait Ahmed, presidente del Frente de Fuerzas Socialistas (FFS), la mayoría de los dirigentes políticos de cierto predicamento nacional no sólo no condenó el golpe de Estado sino que lo apoyó explícitamente. Tal actitud les ha valido la burla de los caricaturistas de diarios y revistas que, de diferentes maneras, señalan que los demócratas, para "salvar la democracia", han caído en la contradicción de avalar un golpe militar vestido con harapos constitucionales.

Los que se suman a esta crítica consideran que ahora los partidarios de la Jihad dentro del FIS tienen vía libre para desencadenar un baño de sangre. Insisten que, de hecho, es erróneo adjudicar al FIS la voluntad de instaurar una tiranía como la de los Mollahs en Irán, ya que la naturaleza del islamismo sunita que predomina en Argelia no tiene las características terroristas del chiita que impera desde Teherán, al cual, además, se lo ve cada vez en camino de entrar en las razones de Occidente dadas las exigencias que demanda la reconstrucción de Irán y su inserción en el concierto diplomático y financiero internacional para obtener la tecnología y los

créditos que tanto le hacen falta.

Por último, no se puede soslayar el dato de que el FIS no es mayoritario en la sociedad civil, donde acaparó el 25 por ciento del electorado, un porcentaje que se reduce todavía más si se tiene en cuenta el abstencionismo (de los 13 millones de inscriptos, 5 millones no se presentaron a sufragar el 26 de diciembre) y la tradición contraria al islamismo que siempre ha reinado en la burguesía nativa y en la mayor parte de las capas medias. Si vale la comparación, es un perfil opuesto al que permitió el encumbramiento del imán Jomeini, además de que, en 1979, al menos un sector del mundo occidental apoyó la caída del sha y la fundación del Estado islámico, algo que en la actualidad resulta impensable.

Pero más allá de las especulaciones, la ejecución de una patrulla policial ametrallada en los bordes de la *Casbah* —la mítica ciudad antigua en pleno corazón de Argel— da testimonio de una capacidad de acción que abre paso a todos los temores.

La "expropiación" de 21 fusiles Kalashnikov, 2.000 cartuchos y varios lanzagranadas RPG-7, llevada a cabo también por los "afganos" en las cerca-

nías de la frontera con Túnez, habla a las claras del nivel de pertrechamiento militar que están consiguiendo. Si a ello se suma el salvaje descontento que reina entre los más jóvenes, la combustión está asegurada.

"Para nosotros, el Estado no existe. El Estado es Dios. Sólo Dios liberará a nuestros dirigentes", comentó a El Porteño uno de los imanes de la mezquita de Kouba, sede integrista de la capital. "El problema es que Argelia se ha alejado de la religión", agregaba un joven barbudo y de túnica blanca aprovechando la visita de algunos periodistas occidentales. "Este es un país rico, pero desgraciadamente estamos gobernados por una mafia", se lamentaba un tercero que aguardaba la hora de la oración de los viernes.

SIEMPRE FUIMOS COMPAÑEROS

Mohamed Boudiaf es uno de los personajes históricos de la Argelia libre, por haber sido uno de los dirigentes que condujo el enfrentamiento contra Francia en 1954. En 1963, debido a desavenencias con el programa que estaba implementando el por entonces victorioso Frente de Liberación Nacio-

LOS "AFGANOS"

Reclutados por la Liga Islámica Mundial —que financia Arabia Saudita—, los "afganos" provienen de los miles de jóvenes argelinos que peregrinan cada año hacia la Meca. Son los sobrevivientes de la colaboración armada musulmana con los grupos guerrilleros islámicos que resistieron la invasión soviética a Afganistán, y hoy continúan su guerra contra el poder de Kaboul.

Galvanizados en su mística por unos veinte mártires caídos en las montañas afganas, proponen la *Doula islamiya*, el proyecto de una república islámica que rechaza la democracia por considerarla "una perversión occidental". Actualmente serían unos 300, organizados en células compartimentadas que están desparramadas por las principales ciudades argelinas para dificultar su localización y aniquilamiento.

Los "afganos" conforman un grupo paramilitar próximo al FIS, que supo servirse de la legalidad que este frente consiguió en la apertura democrática argelina, tras los estallidos insurreccionales de 1988, para pregonar una suerte de fascismo de izquierda que consiste en enarbolar justas reivindicaciones populares para terminar cargando contra el marco institucional democrático.

Públicamente se pudo ver a los "afganos" en las grandes manifestaciones que se vivieron en Argelia durante la guerra del Golfo. Allí, vestidos de pantalones de corsarios, chaquetas de paracaidistas y turbantes abultados, como el Profeta, pedían a los gritos campos de entrenamiento para luego ir a pelear junto a las tropas de Saddam Hussein.

En la reciente campaña electoral se podía entrevistar a algunos de sus portavoces en las mezquitas de Khal y Salah Eddine, del barrio capitalino de Belcourt. En esas mismas mezquitas poseían salas de deportes en las que se veía a cientos de jóvenes practicando artes marciales y haciendo entrenamiento físico para el combate en las calles.

La anulación de las elecciones legislativas de algún modo apuntaló la posición ideológica de los "afganos", que por principio eran contrarios a que diputados del Islam compartieran el recinto parlamentario con los no creyentes. El grupo desconoce la Constitución y la estructura republicana de la división de poderes, y basa todas sus ideas sobre el derecho en El Corán. Según su interpretación, el texto sagrado indica un método de consulta con la población a través de los "príncipes" religiosos: asambleas populares de corte anárquista que invalidan los mecanismos democráticos occidentales.

Esta versión extremista del Islam lleva a los "afganos" a propagandizar el rechazo total de cualquier idea de modernidad, contraria a su perspectiva fundamentalista, y a preconizar, asimismo, un enfrentamiento a muerte con el poder en el que el fin justifica los medios.

De los dirigentes conocidos del FIS próximos a los "afganos", el más conocido y renombrado es Ali Beljadj, actualmente preso en la cárcel militar de Blida por incitar a la rebelión. Ali Beljadj tiene un agujero de varios años en su currículum como profesor de colegios secundarios. Se dice que ese tiempo lo pasó peleando en las montañas de Afganistán. □

nal (FLN), pasó a vivir refugiado en Marruecos. Tras haber dirigido un fugaz partido "de la Revolución Socialista" desde el exilio, en 1979 se retiró a Kenitra, donde se dedicó a conducir y administrar una fábrica de ladrillos junto a sus tres hijos.

Alguna vez prometió que sólo volvería a Argelia cuando en su país se estableciera definitivamente la demo-

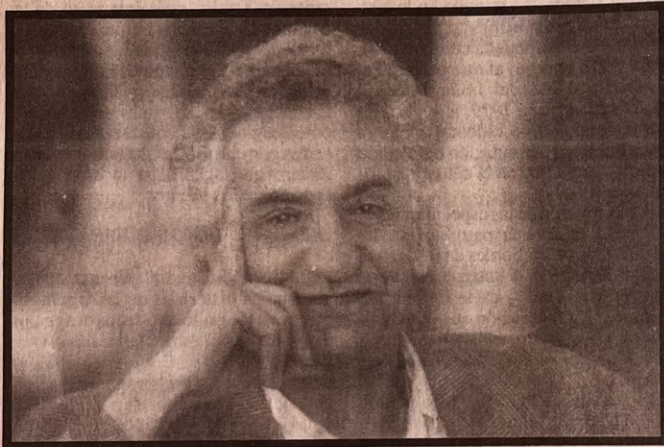
cracia, aunque ahora ha decidido no desaprovechar la oportunidad que los militares —a quienes durante tantos años había combatido— le ofrecían.

La junta que Boudiaf preside debe concluir los dos años de mandato presidencial que le quedaban por cumplir a Chadli y, mientras tanto, poner la nación en orden. Lo acompañan en esa tarea dos miembros del FLN —Khaled

Nezzar, ministro de Defensa, y Ali Kafi, secretario general de los combatientes de la guerra de liberación—; Ali Haroun, abogado y actual ministro de Derechos Humanos, y Haddam Tedjini, rector de la mezquita de París y fundador de la Liga Argelina de los Derechos Humanos.

El restablecimiento del orden y terminar con la corrupción son los ejes principales de la política enunciada por Boudiaf. "El presidente ha reunido a los magistrados y les ha pedido resultados. Los que estuvieron en función gubernamental y robaron deben estar temblando", comenta Kamel Belkacem, redactor en jefe del *Diario de Argel*, y agrega que al parecer es inminente una especie de arrestos en cadena de dignatarios del FLN, el partido único que gobernó Argelia durante treinta años y terminó llevándolo a la ruina.

Boudiaf estaría estudiando incluso la idea de disolver el FLN y crear un nuevo "Frente Patriótico" en su reemplazo. Con ese fin se realizó su histórica reconciliación con Ben Bella, quien durante la primera presidencia tras la liberación del colonialismo francés, en 1962, forzó a Boudiaf a marchar al exilio.



HACINE AIT AHMED (FRENTE DE FUERZAS SOCIALISTAS) "Argelia ya tuvo muchos baños de sangre"

—**El golpe militar ocurrido se montó en una junta cívico-militar con un histórico como Mohamed Boudiaf a la cabeza. ¿Cuál es la posición del FFS al respecto?**

—Las instituciones creadas por el golpe de Estado no tienen ninguna base legal. El proceso democrático debe recomenzar, es decir que debe retomarse el camino electoral. Hoy no existe ninguna garantía real de respeto a las libertades públicas y los derechos humanos. Estamos en la oscuridad total. Quisiéramos que se nos dieran garantías de que no se va a tocar a los partidos y de que se preservará el pluralismo político. No queremos que se vuelva a los métodos arbitrarios y policíacos que han hecho sufrir al pueblo argelino desde 1962 hasta hoy.

—**¿Cómo considera al nuevo Ejecutivo?**

—Muy sencillo: entre los cinco miembros el más importante es el que representa al ejército.

—**¿Le sorprendió que Mohamed Boudiaf aceptara esa nominación?**

—Sí.

—**¿Por qué?**

—El no había querido retomar al país para no avalar un juego democrático que consideraba falso. ¿Y ahora regresa

para caucionar una operación militar, un golpe? Históricamente me parece muy grave.

—**¿Qué pasará ahora con el Frente Islámico de Salvación?**

—Creo que sus dirigentes quieren calmar el juego. Comprenden que el poder planea aprovechar eventuales incidentes en las calles para intervenir y disolver su partido. ¿Serán capaces los dirigentes más cautos de dominar a sus bases? ¿Los elementos extremistas que hay en sus filas son controlables? No lo sé, pues los servicios de inteligencia de la policía los han penetrado y los empujan para hacerlos salir a la calle y montar provocaciones. Nosotros no deseamos eso. Argelia ya ha tenido muchos baños de sangre. Ha sido suficiente.

—**¿Puede hablarse de una muerte clínica del Frente de Liberación Nacional?**

—El FLN ya había sido reducido a un apéndice administrativo del poder. ¡Hubo tantos FLN! El FLN fue minado por los clanes, y la salida del jefe de Estado refleja esa lucha entre clanes. En junio, el clan de Mouloud Hamrouche, entonces primer ministro, se vio obligado a partir para dar paso al clan de Ghozali. Estos enfrentamientos intestinos han llevado al FLN a la destrucción. □

Estos dos fundadores del FLN, luego disidentes pero a su vez enfrentados entre sí por cuestiones políticas y personales de diversa índole, habrían puesto fin a sus diferencias para sacar el país adelante. Todo un símbolo. Pero como en Argelia el tiempo parece correr más rápido, Ben Bella se haya a la vez abocado a la constitución de un "Consejo Nacional Consultivo", que vendría a jugar el rol de un Parlamento sui generis para la actual coyuntura. En este consejo tendrían representación los nueve partidos democráticos, lo que permitiría establecer una suerte de balance con respecto al poder del Ejecutivo que, por ahora, gobierna mediante la emisión de decretos.

Sin embargo, la idea de estructurar este dispositivo sin un compromiso previo de restaurar las instituciones democráticas no seduce a Hacine Ait Ahmed, del FFS, responsable de la segunda formación política, después del FIS, según permitieron medirlo las últimas elecciones, y quien supo compartir con Boudiaf y Ben Bella la dirección de la guerra de liberación.

"Los poderes otorgados al Ministerio del Interior en esta situación son excesivos. No hay calendario electoral y el círculo enfrentamiento-represión se extiende peligrosamente. No se tiene en cuenta el ánimo de la población, sobre todo el de una juventud desesperada", detalló Ahmed a los periodistas radiales, demostrando que intentaba desde el vamos mantenerse a distancia del acuerdo Boudiaf-Ben Bella.

En su despacho del barrio islamista de Belcourt, el presidente del FFS explicó a El Porteño que el único medio de detener la ola integrista era la demo-



Simpatizantes del Frente Islámico de Salvación se congregan — para orar y hacer política— al pie de la mezquita de Khal, en el barrio capitalino de Belcourt.

cracia. En su cabeza rondaba la idea no de un acto eleccionario que buscara la mayoría absoluta a dos vueltas, como estaba programado y causa del golpe de Estado, sino un escrutinio proporcional que impediría que el FIS obtuviera la hegemonía. Según esta elegante salida institucional, no sólo tres partidos obtendrían escaños como ocurrió el pasado diciembre (FIS, FFS y FLN) sino también los integristas moderados de Hamas, los comunistas, los partidarios de Said Sadi y los de Ben Bella.

En definitiva, la postura de Hacine Ait Ahmed trata de mantener un equilibrio entre el descontento de la gente y las nuevas autoridades, quienes, a la larga y según su juicio, deberán retornar al modelo democrático. En esa perspectiva, el FFS espera recoger sus frutos colocándose en una mejor posición, acaso la de primera fuerza si el FIS se desintegra aplastado en la clandestinidad y el FLN es sacrificado en aras de restablecer la credibilidad en el Estado laico. □

LA TRIBU



UNA RADIO NO COLONIZADA
 FM 88.7 MHz
 Lambaré 873, Almagro
 (1185) Tel: 89-0489

FM VOCES 107.7
 PERIODISMO DE INVESTIGACION
 ENTREVISTAS - NOTAS EN LA
 CALLE
 MUSICA - POESIA - CUENTOS

LOS SABADOS DE 18 A 20 HS.

MIGUEL A. BENAVIDEZ
 Y
 CLAUDIO CAMOIA
 PONEN

LA RADIO BOCA ARRIBA

DEL FLIPPER A LOS NAZIS

MUNDIAL

EL NUEVO VIDEO-ORDEN

En el principio fue algún científico inquieto que quiso animar las visitas escolares a un laboratorio; hoy, modelos más sofisticados, como Treblinka, proponen a los usuarios que elijan su propia solución final para el problema judío. La historia de los videojuegos que sigue da cuenta de este singular proceso.

**POR CARLOS SCOLARI
(DESDE TURÍN)**

A final de los años 50 el National Laboratory de Brookhaven (Nueva York) era uno de los pocos centros de investigación nuclear abiertos al público, especialmente a las visitas escolares. "Las visitas eran un poco estáticas —recuerda Willy Higinbotham, uno de los científicos encargados de guiar a los grupos—; queríamos armar algo para que la gente pudiera interactuar." El "algo" terminó siendo un simple juego de tenis que venía visualizado en el monitor de 5 pulgadas de un osciloscopio; trabajando junto al colega Dave Potter, Higinbotham tardó 4 horas en programar el juego, que consistía en la vista lateral de un campo de tenis —representado por una larga línea horizontal a manera de terreno— y una rayita vertical: la red. En este protovideogame el jugador estaba bastante atado, ya que sólo podía calcular el ángulo y momento del golpe a la pelota. Al ser creado dentro de una estructura estatal, Higinbotham no pudo registrar su invención, y debieron pasar 14 años para que la Sanders Associated obtuviera la patente para todos los jue-

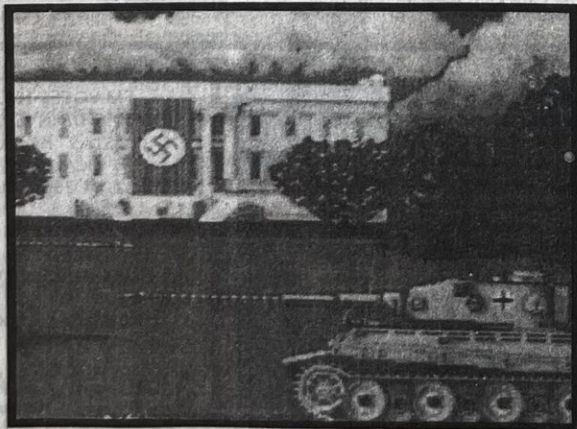
gos "ball-and-paddle". Pero sin dudas Higinbotham pasará a la historia como el malvado científico loco creador de los videogames.

En 1962, un grupo de científicos del MIT crea *Spacewar*, una simulación de combate espacial que sería comercializada años más tarde bajo el nombre de *Asteroids*: sobre un fondo negro poblado de estrellas, un triangulito —que con mucha buena voluntad e imaginación era una nave espacial— esquivaba meteoritos, campos gravitatorios y ataques alienígenas. *Spacewar* circulará por todas las universidades y centros de informática yanquis, y en cada uno de ellos se irán agregando y modificando elementos. Algunos reelaborarán el fondo estelar de acuerdo con las estrellas realmente existentes, otros inventarán la envidiable función *hyper space*, que permitía a la nave desaparecer/aparecer en otro rincón del firmamento en caso de colisión inminente. Entre los que metieron mano en *Asteroids* estaba Nolan Bushnell, un estudiante de la Universidad de Utah.

En el 70, Bushnell —ya recibido— trabajaba para la Nutting Associated (productora de flippers) en la creación de un videogame basado en el *Asteroids*. Esta nueva versión —que será bautizada como *Computer Space* y será mucho más simple y limitada que la original— pasará por bares y fondas sin pena ni olvido. Dos años después, en una convención en San Francisco, Bushnell se topa con *Odyssey 100*, una consola hogareña para jugar al ping-pong televisivo producida por la Sanders. Bushnell quema las naves: se va de la Nutting; con 500 dólares de royalties por *Computer Space* funda una empresa que registrará con el nombre de Atari, y mete inmediatamente en el mercado *Pong*, "el juego más simple posible". Quiere la leyenda que el primer *Pong* fuera instalado en el bar Andy Capp's en Sunnyvalley (California) en el verano del 72. El segundo día el propietario del bar llamó preocupado a Bushnell porque la máquina no andaba bien; al abrirla descubren que estaba taponada de monedas de 25 centavos. El verdadero juego había comenzado.

DE "SPACE INVADERS" A "TERMINATOR II"

Ya en los 60 se perfilan en el universo de los videogames los dos futuros campos de batallas comerciales: los jueguitos a cospeles —hijos del flip-



per, son también conocidos como *coin-up*, y en las tardes de lluvia marplatenses son la gallina de los huevos de oro— y los equipos hogareños. Dentro de los *coin-up* el gran sorpasso —a inicios de los 80— lo daría el *Space Invaders* (de Atari), la lluvia de marcianitos que no perdonaba refugios ni vidas propias o ajenas. Con una gráfica limitada y pocas variantes (a medida que uno pasaba de nivel sólo aumentaba la velocidad de circulación y caída de los marcianitos), *Space Invaders* marcó una época, y no sería raro que en unos años estos *videogames* nos produzcan el mismo efecto seductor que hoy sentimos frente a un viejo *flipper* contemporáneo de James Dean.

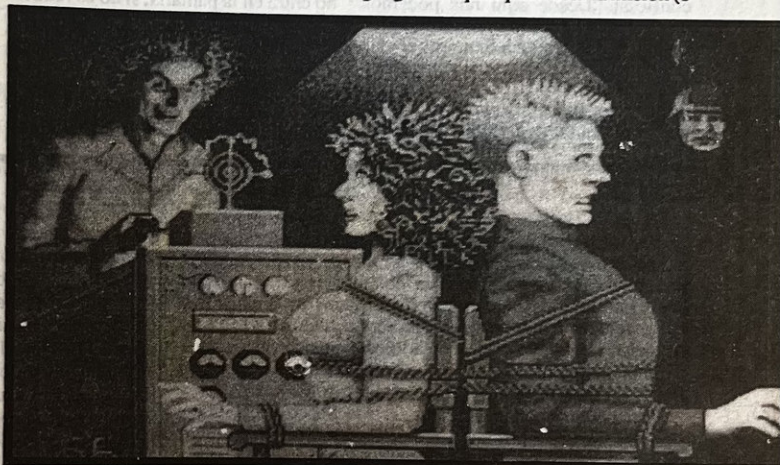
En los equipos hogareños, el primer gran golpe también lo dio Atari con una pequeña consola, en la que había que introducir una especie de casete para poder jugar en un aburrido frontón. De parabienes los pibes en la época de la plata dulce y la tablita. Con la decadencia de Atari, el *joystick* pasará a manos de la Commodore, la empresa que más ha contribuido a consolidar la venta de *videogames* hogareños. Usando como hardware el modelo básico C-64 o la difundida *Amiga 500*, ya sea a través de casetes o *floppys*, la Commodore metió una nutrida sala de juegos en el living —sin olvidar las funciones propias de un pequeño personal computer—, decretando la muerte temporaria de la tele y su reencarnación en *videogame*. En torno de la Commodore gira una constelación de empresas destinadas a proveer de juegos y software varios a millones de usuarios.

Decir que los *videogames* roban temáticas exitosas al cine (como el *Star Wars* de la Lucasfilm Games o *Terminator II* de la Midway) suena más bien limitador. Los “jueguitos” van mucho más allá. Ellos fagocitan el imaginario visual de la cultura de masas con una pequeña diferencia, a saber: brindan al consumidor la posibilidad de “meterse” en el relato y pasar a jugarla de primer actor. Este protagonismo del consumidor, en un efecto boomerang, reaparece hoy en su versión no tecnológica en los “juegos de rol”. Los *videogames* abrevan en ese gran reservorio icónico que va desde las imágenes de la guerra del Golfo hasta los amados —por los yanquis, of course— combates televisivos de *wrestling*, pasando por la apropiación de personajes de matriz historicista provenientes del mundo de la ciencia ficción y la fantasía heroica.

LA ÚNICA REALIDAD ES LA IRREALIDAD

Hoy se encuentran en el mercado simuladores de vuelo que incluyen misiones sobre los cielos iraquíes (con puntillosas cartas geográficas que muestran bases nucleares, misiles Scud y fábricas químicas), intercepciones a pequeños *Piper* cargados de blanca provenientes de Colombia, o *Fleet*, un

que enseñan a volar y combatir con el F-16) y Campaign (la misión propia mente dicha). El sistema EBS permite interconectar hasta 16 computers, cada uno con juegos bélicos diferentes pero dentro de un mismo escenario de combate: mientras nosotros piloteamos un caza-bombardero, nuestro aliado — desde otra terminal — nos puede cubrir las espaldas operando una base misilística. El juego viene provisto con cartas geográficas para planificar la misión (o



videogame inglés que, haciendo honor a la tradición que va del almirante Nelson a la Thatcher, presenta batallas navales en todos los mares, Falklands incluídas. La calidad y realismo de algunas imágenes seguramente harían delirar al padre-fundador Higinbotham; sin entrar en el terreno (?) de la realidad virtual o de los nuevos soportes de software (como el CD Rom), digamos al pasar que *Terminator II* incluye en diversas fases del juego imágenes del film digitalizadas.

Falcon 3 es hoy por hoy el más realista simulador de combates aéreos. Ideado por la Spectrum Holobyte, algunas funciones del *Falcon 3* (y de su sistema Electronic Battlefield System - EBS) formaban parte de un programa de adiestramiento de la USAF que, recortes presupuestarios de por medio, pasaron al universo del *videogame*. Superando ampliamente las prestaciones del MIG 29 M Super Fulcrum de la Domark, *Falcon 3* permite realizar misiones aéreas en Kuwait, Israel y Panamá, y dispone de tres niveles, dos introductorios (*Instant Action* y *Red Flag*,

controlar su efectividad) hasta el más mínimo detalle. Usando la función zoom se pueden ver hasta las líneas blancas sobre la superficie de una pista de aterrizaje enemiga... En caso de ser abatido, el piloto indefectiblemente muere en las terribles manos del enemigo. Inolvidable la imagen final digitalizada, con el ataúd cubierto por la bandera con franjas y estrellas. Psicobolches y lectores de *Mattelart*, abstenerse.

EL HOMBRECITO CON BIGOTES

Capítulo aparte merecen los *nazi-games*. *Treblinka* ofrece al jugador cuatro posibilidades para liquidar hebreos: gas, hambre, calor y frío. En Alemania fue el grupo de parahackers Quartex el encargado de difundirlo usando circuitos no comerciales. Al inicio de uno de sus juegos se puede leer un manifiesto que reza: “Religión, poder, política y sexo son los instrumentos del poder: manipulen a la gente y háganse pagar. La piel se vende, se vende Dios y se vende la gente. Los

números de sus cartas de crédito son siempre los mismos. Los politrucos dicen no a la droga y bancan las guerras en Latinoamérica, combaten el fuego con palabras huecas. Los bancos crecen, los pobres siguen pobres y los ricos, ricos. Los canas se compran. Y todo para disimular que el 1 por ciento domina en América. Ninguno quiere ver que es la sociedad la que difunde el mal".

Uno de los Quartex —que no puede llamarse de otra manera que Karl— confiesa: "Desde aquí nos podemos comunicar con todo el mundo. El problema es la velocidad. Si no sos el más rápido en meter dentro del network un juego nuevo, perdes la estima de toda la red clandestina. El network debe funcionar día y noche, así metemos dentro

de los computers todo lo que aparece. Todo para comunicar. Casi siempre violencia y sexo... ¿Acaso transmiten otra cosa por la tele...? Respecto de los nazigames, sólo les puedo decir que Hitler para nosotros es un cartoon, un hombrecito en blanco y negro con bigotes...".

Toda realidad es susceptible de ser videogamealizada: la pelea callejera de aquí a la vuelta, el partido del domingo, el último premio Oscar, *Nuevevidario* o la próxima guerra de Bush. Es más: si no entra en la pantalla, si no es reducible a unas pocas reglas, si no se puede empatar, o sea, si no es videogameizable, entonces no es real. No existe.

En los videogames, más que en la tele o el cine pos Rambo, la ideología deja de ser el segundo nivel oculto del

lenguaje y sale a flote sin demasiadas sutilezas. Frente a ellos la semiología —hasta hace dos décadas el principal antivirus contra las invasiones ideológicas— queda en orsai: un análisis de Falcon 3 o Treblinka aporta tanto como decir que Neustadt "reproduce la ideología burguesa". Es probable que el antivirus venga, justamente, de los virus que corren sus entrañas de silicio. O los *game killers* (ver recuadro), o las networks clandestinas. O quizá nada de todo eso alcance, y sólo nos quede esperar a algún Dolina del siglo XXI que se pregunte con languera melancolía, como intentando develar una trama secreta: "¿Dónde fueron a parar los floppys con los que jugábamos de pibes...?". Game over. □

GAME KILLER

Existe todo un universo paralelo de piratas informáticos, a veces en segundo plano, pero no menos zafados que los hackers profesionales que suelen violar las grandes bancas de datos internacionales. Son los pibes criados en la etapa pos *Space Invaders* que se divierten haciendo saltar las protecciones de los juegos para poder copiarlos, asesinando videogames o simplemente haciendo circular (vía postal —enviando el floppy— o por teléfono) imágenes porno-soft o *nazigames*.

Tiene sólo 20 años, se llama Gabrio Secco y habita en Milán. Estudia informática, toca teclados en una banda de pop-rock, y en los ratos libres... "No, yo no soy un campeón, soy un *game killer*... La última vez desmonté un *Bubble Bobble* en la sala de juegos y arranqué los cables de los parlantes porque hacían mucho despelote y quería jugar tranquilo. Esto es destruir un juego para mí. No me considero un campeón, me considero un ladrón, es un modo diverso de interpretar los videojuegos, tratar de joder al que lo programó haciendo justamente lo que no quieren que uno haga, o

que no habían previsto. Conocí un tipo que, jugando normalmente al *Comando*, hacía más de 700.000 puntos, era mucho mejor que yo —si bien sólo sabía jugar en el *Comando*—; no obstante, yo hacía dos o tres millones sin problema. La trampa para jugar ininterrumpidamente al *Comando* la descubrí el primer día, estaba en un grupo al que le copaba 'contrajugar' de esta manera. Una buena estrategia es no jugar a todos los juegos que aparecen, pensando que uno es un capo porque el segundo día ya llegó al tercer nivel. Hay que elegir los videojuegos que nos copen más y después cultivarlos gradualmente durante meses, quizás años como yo hice, por ejemplo, con *Super Mario Bros*, donde descubrí algunos trucos escandalosos, como el hombrecito que dispara. (...) Para asesinar verdaderamente un videojuego —concluye el pibe con una lógica inapelable— es necesario saberlo jugar en todas las maneras posibles. No basta elaborar un *pattern* perfecto si después uno no es capaz de recuperarse frente a un mínimo error." □

EL CINE A TRAVÉS DEL VIDEO

Alquiler y Venta de Películas en Videocassettes.

De Jean Renoir a Peter Greenaway.
De John Ford a Walter Hill.
Buster Keaton - Jerry Lewis - Marco Ferreri - Joseph Losey - Kurosawa - Wenders - Hnos. Cohen
y casi todo el mejor cine del mundo.

CURSOS - SEMINARIOS - CHARLAS

Abierto todos los días del año.



Av. Díaz Vélez 4710
982-0176

LOS LOCOS DE BUENOS AIRES

"Una forma diferente de perder la razón"

Martes de 20 a 21 horas

FM LA TRIBU
88,7 Mhz

MICHELLE PFEIFFER

“SOY UN FRAUDE”

Que desde el vamos les volara la cabeza a los cinéfilos masculinos no alcanzaba para cambiar el hecho de que la Pfeiffer pintara como una remake de la típica rubia de Hollywood. Pero su actuación en, por ejemplo, Las relaciones peligrosas, de Frears, su reticencia frente a los fulgores de la promoción y alguna que otra declaración permitieron descubrir que había algo más. En la entrevista que sigue, la heroína de Frankie y Johnny comenta: “Siempre digo que el trabajo lo hago gratis, pero pido un buen salario para compensarme de las molestias que conlleva ser una figura pública”.

POR STEVE SEIDENBERG

Michelle Pfeiffer nació el 29 de abril de 1957 en Midway City, California. Es la segunda de cuatro y la primera de las tres chicas. Una de ellas, Dedde, empieza ahora a hacer sus primeros trabajos en cine. En 1987 se divorció del actor Peter Horton (el de *Treintaypico*) y actualmente vive con Fisher Stevens (el de *Cortocircuito*). Se le conocen además historias con Michael (“Batman”) Keaton y con John Malkovich.

Durante las vacaciones escolares y a partir de los catorce años trabajó como cajera de supermercado. Finalmente, su carrera de actriz empezó en la pantalla chica de la mano de *La isla de la fantasía*. Dice que odia las entrevistas, cobra alrededor de tres millones de dólares por película y suele repartir este consejo a las actrices que recién se inician: “Nunca hagan series de televisión de las que tengan que arrepentirse el resto de sus vidas”.

—Usted ha interpretado los personajes más variados, como si se hubiera propuesto no encasillarse. ¿Cómo trabaja y se prepara para papeles tan distintos entre sí?

Michelle Pfeiffer: No tengo ningún método especial. Todo depende del personaje, de la película, del entorno... A veces tomo muchas notas, otras no tomo ninguna. Unas veces me parece muy útil hablar extensamente con el director y otras prefiero que me deje construir el personaje yo sola, para hacerlo vivir como yo lo imagino. Cada personaje debe abordarse de forma diferente. Una vez que empieza el rodaje, tenés que encontrar el ritmo de tu personaje. Generalmente esto sucede en la segunda semana de trabajo. Luego está la posibilidad de ir cada día a proyección para comprobar cómo vas haciéndolo. Suelo ir las primeras semanas y luego, cuando tengo la sensación de que mi trabajo va bien o de que, al menos, estoy in-



tegrada en el conjunto, dejo de ir, o no lo hago regularmente.

—¿Se siente generalmente insatisfecha con los resultados de su trabajo?

—Sí, pero sé que esto es algo común a todos los actores. Todo el tiempo me digo: "Tendría que haberlo hecho de otra manera". Y siempre me pasa que cuando ya se han rodado tres cuartas partes de una película, me despierto de pronto por la noche y pienso: "Dios mío. Todo lo que he hecho hasta ahora es enteramente falso. Me he equivocado en la forma de abordar el personaje. Todo lo que he hecho ha sido un error". Esto me sucedió en prácticamente todas las películas que hice. Lo peor es que a esas alturas ya no podés hacer nada sino continuar. No podés volver a empezar.

—¿Qué la convence a la hora de decir sí a un proyecto, el guión o el director?

—Generalmente ambas cosas, aunque quizá lo más importante, la base, sea el texto. Ni siquiera un director brillante puede salvar una película sin una historia o un buen guión. Hay directores con los que me gustaría trabajar que me han mandado guiones horribles que he tenido que rechazar.

—¿Le gustó interpretar el papel de una mujer extraordinariamente sexy?

—Sí, sí. No intento de una forma consciente evitar los papeles en los que tenga que aparecer sexy o con mucho glamour. Lo que sí intento evitar es hacer cualquier papel sin sustancia. Creo que la mayoría de esos papeles de mujeres sexy no la tienen, aunque poten-

cialmente puedan ser papeles estupendos. El de Ann-Margret en *Conocimiento carnal* era uno de los mejores en este sentido. Pero que surja uno así es raro.

—La quiebra de la productora Orion ha provocado el congelamiento del estreno de una docena de películas, entre ellas *Love Field*, que usted protagoniza. Siendo un proyecto que usted originó, suponemos que debe sentirse bastante afectada por esta situación.

—Sí, naturalmente. Es un proyecto tan querido que monté con una amiga nuestra propia productora y la rodamos para Orion. Me enamoré desde el primer momento del guión que había escrito Don Roos sobre una ama de casa de Dallas, obsesionada con la figura de Jackie Kennedy, que deja detrás su inocencia, al igual que lo hace todo el país, aquel noviembre del 63 en que asesinaron a Kennedy. Llevar adelante el proyecto fue muy difícil, porque primero tuve que superar la resistencia de los ejecutivos del estudio ante la historia de amor interracial que cuenta la película. La elección del protagonista masculino fue también dificultosa. Denzel Washington rechazó el proyecto y nos costó dar con otro actor. Se diría que *Love Field* ha estado marcada desde el principio por todas estas dificultades. El tiempo dirá si mereció la pena o no.

—Usted se considera una persona tímida. ¿Su trabajo no le ha hecho superar este problema?

—Oh, no, al contrario. Antes era más extrovertida. Con los años soy cada vez más tímida. La paso mal cuan-

do tengo que mantener una charla intrascendente en una reunión con personas que apenas conozco, soy una negada para estas cosas. Todo lo que puedo hacer es intentar no quedarme sin preguntas que hacerle a la otra persona, para así evitar hablar de mí misma. Por otra parte, me gusta la soledad. Si tengo una tarde libre, lo primero que hago es pensar en cómo mantenerme ocupada a solas, sea leyendo, pintando o con alguna otra actividad. No se me ocurre llamar a algún amigo o amiga y proponerle ir al cine. Por suerte, tengo amigos —tengo unos cuantos, a pesar de todo— que no son como yo, que me llaman.

—¿Le resulta difícil vivir con la celebridad que conlleva el éxito?

—Siempre digo que el trabajo lo hago gratis, pero pido un buen salario para compensarme las molestias que conlleva el hecho de ser una figura pública. La fama crea una situación extraña. No se trata de una cosa natural en el ser humano. No hay nada en tu infancia, en la educación que recibís, que te prepare para asumir esa celebridad, a no ser que tus padres sean ya famosos. Es algo totalmente inhumano y peligroso. Un desconocido descubre brutalmente el lujo, el dinero y otros placeres gracias al éxito de una película. Pero cuidado con el mañana, porque las cosas pueden no ser tan favorables. En ese momento no habrá nadie que te ayude. Hace falta ser muy fuerte para superar estos altibajos de la vida. Las mujeres a las que el cine transforma completamente son las más vulnerables.

—Sin embargo, el éxito no es algo que se presente sin más, sino algo que todos los actores buscan.

—Sí, y esto casi nos priva del derecho a quejarnos luego. Recuerdo cuando estaba sin trabajar meses y meses y hablaba por teléfono con Ellen Barkin, que estaba en la misma situación. Nadie nos contrataba. Todos los papeles que nos gustaban se los daban a Debra Winger. Nos pasábamos horas al teléfono quejándonos, y haciendo trizas a las famosas.

—Gary Marshall, que la dirigió en *Frankie y Johnny*, dice que su forma de trabajar es muy particular. ¿Cómo la describiría?

—Bueno, soy una maniática del control sobre mi trabajo. Cuando rodás una película cuyo guión está bien escrito y tiene un buen ritmo, para mí es como una partitura musical. Al menos

FILMOGRAFIA

- 1979 *Falling in love again*, de Steven Paul. *The Hollywood knights*, de Floyd Mutrux.
- 1980 *La maldición de la Reina Dragón*, de Clive Donner.
- 1982 *Grease II*, de Patricia Birch.
- 1983 *Scarface*, de Brian De Palma.
- 1984 *Lady Hawk*, de Richard Donner.
- 1985 *Cuando llega la noche*, de John Landis.
- 1986 *Sweet Liberty*, de Alan Alda.
- 1987 *Amazon Women on the Moon*, de John Landis. *Las brujas de Eastwick*, de George Miller. *Casada con la mafia*, de Jonathan Demme.
- 1988 *Traición al amanecer*, de Robert Towne. *Las relaciones peligrosas*, de Stephen Frears.
- 1989 *Los fabulosos Baker Boys*, de Steve Kloves.
- 1990 *La Casa Rusia*, de Fred Schepisi. *Love Field*, de Jonathan Kaplan.
- 1991 *Frankie y Johnny*, de Gary Marshall. *Batman returns*, de Tim Burton.

yo le encuentro ese ritmo y no me gusta romperlo. Bien, a Gary le gusta removerlo todo, cambiar cosas del guión a su estilo. Al Pacino es más maleable en este sentido, así que a él no le importaba tanto como a mí. Al final llegué con Gary a un acuerdo. Haría lo que él me pidiera siempre y cuando luego comprobáramos juntos los resultados y decidiríamos conjuntamente qué dar por válido.

—**¿Qué la atrajo del proyecto, de su personaje?**

—El hecho de ser una historia de amor. El amor es algo extraño. Nadie puede explicarse por qué amamos a

Eastwick se me abrieron los ojos y acepté la realidad.

—**Ya que lo menciona, ¿qué papel diría que ha jugado su físico en todo esto?**

—No me gusta hablar de mi físico. Cuanto menos hablo de él mejor me siento. No me considero realmente atractiva, pero en este oficio se puede transformar todo, convertir una hamburguesa en un bife, y viceversa. Actualmente no estoy muy segura de lo que soy: ¿el bife o la hamburguesa?

—**¿Conoce aquella historia de la señora que fue al cirujano y le pidió que le dejara los labios co-**

haría una operación de este tipo. Siempre me pareció algo horrible, pero admito que tengo miedo a no envejecer bien. Entiendo el deseo de muchas mujeres de operarse. ¿Me llamarían para hacer *La Casa Rusia* con 60 años? ¿Me pondrían al lado de un actor de 32 años a esa edad? No lo creo. Así que cuando oigo a una actriz decir: "¿Sabés qué? Voy a arreglarme la cara y el busto y pienso sacarle diez años más de jugo a este oficio", le digo: "Hacés bien". En mi caso, bueno, ahora me digo: "No digas de esta agua no beberé", porque si lo hago es seguro que terminaré en la mesa de operaciones.

—**¿Se siente especialmente satisfecha de alguna de sus películas?**

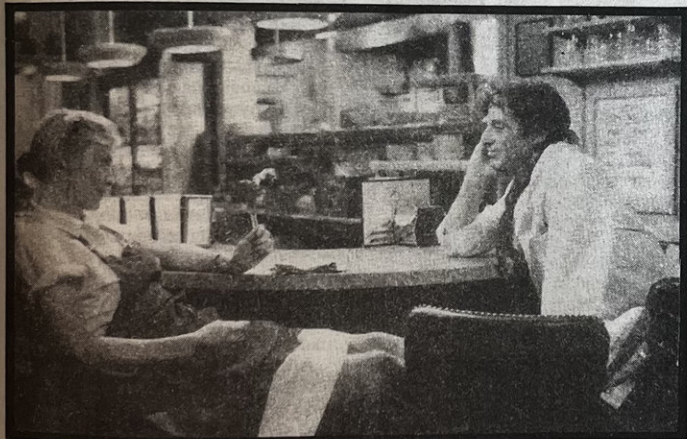
—No tengo una favorita. Me gustan mis películas por razones muy diferentes. Con algunas, es la alegría que me ha proporcionado hacerlas, aunque no hayan tenido éxito. A veces la experiencia me parece tan positiva y conozco a gente tan estupenda que me da igual si al público le gusta o no. Otras veces guardé un mal recuerdo de un rodaje, pero al público le encanta la película.

—**¿En qué momento se encuentra su carrera?**

—Los tres últimos años han sido una auténtica vorágine para mí, tanto personal como profesionalmente. En el pasado siempre estuve más familiarizada con el caos que con el orden. El problema es que soy muy impaciente conmigo misma. Siempre he sido así. Siempre lo he querido todo inmediatamente, creyendo que lo puedo hacer todo, manejarlo todo y tener varias opciones en el aire, y luego no comprendo por qué voy por la vida llorando históricamente al final del día, sintiéndome sobrecargada de ocupaciones y sin poder dormir. Soy capaz de cualquier cosa por evitar el ridículo. Siento miedo cada vez que me enfrento a un personaje. Con unos más que con otros, pero el miedo está siempre presente.

—**¿Miedo a qué?**

—Me cuesta confesarlo, pero creo que es miedo a que los demás descubran, finalmente, que soy un fraude. Después de cada película estoy segura de que por fin ha llegado ese momento en que los demás van a descubrir que no sé actuar. Ya sé que más o menos todo el mundo tiene este tipo de pánico, pero me pregunto si los demás lo viven de forma tan extrema como yo. □



La Pfeiffer junto a Al Pacino en *Frankie y Johnny*: la última película en que Buenos Aires la puede admirar.

ciertas personas, o por qué no. Es algo que surge cuando menos lo esperás y se desvanece también de forma inesperada. Lo curioso es que la naturaleza humana es tal que no importa lo heridos o quemados que estemos, siempre nos las arreglamos para reunir de nuevo todas nuestras fuerzas y abrimos una vez más al amor. Frankie es una mujer que ha sufrido un gran desengaño amoroso y cree que para ella, en esta vida, no habrá otra oportunidad de enamorarse. Esto fue lo que me atrajo del personaje y su historia.

—**¿Cuál fue la primera lección que le dio el cine?**

—La primera lección importante fue descubrir que en el éxito cuenta más el dinero, el valor comercial de una película, que tu talento como actriz, incluso más que tu físico. Yo siempre luché contra esta idea, pero con *Las brujas de*

mo a Michelle Pfeiffer?

—Sí, y me parece terrible. No lo entiendo. Realmente no lo entiendo. Mi rostro es totalmente irregular. La gente me acusa de haberme operado la nariz o de haberme inyectado siliconas en los labios. Para empezar, si me hubiera operado la nariz, habría sido para tenerla recta, y no como la tengo. Por otra parte, mi labio superior siempre lo he tenido así, como un pato. Cuando iba al colegio se metían tanto con mis labios que muchas veces corría hasta mi casa llorando. Les decía a los demás que la culpa la tenía un accidente de bicicleta en el que había dado con los labios contra el suelo, éstos se habían hinchado y nunca habían recuperado su estado normal.

—**¿Es contraria a la cirugía estética?**

—Siempre he dicho que nunca me

LOS COMUNI

170 kilómetros y sinuosos caminos de montaña separan a Amaicha del Valle de la gloriosa casita de Tucumán. En ese áspero territorio conviven una FM fundada por un forastero que quería hacerse rico organizando bailantas en la zona, artesanos de porte medieval y otros crecidos a la sombra del hippismo, una cédula real por la que vaya a saber uno qué rey convirtió a los indios del lugar en sus legítimos propietarios y cuyos descendientes todavía atesoran esperando el momento de hacerla valer.

POR PATRICIA KOLESNICOV

El tren es cada vez más lento e irrespirable. Para en Hersilia, en La Banda, en un millón de pueblitos de nombres marciales o indígenas. En cada uno de ellos, decenas de mujeres tratan de venderles lo que puedan a los agobiados pasajeros. Pan, empanadas, polleras, mates, queso, jugos más o menos tibios. Para calmar el griterío de los chicos, una abuela, de regreso al pago, les compra a sus nietos una cotorríta enjaulada en una lata de tomates cordata.

Diga lo que diga Ferrocarriles Argentinos, el tren tarda unas veintidós calientes horas en llegar de Buenos Aires a Tucumán city. Por camino de montaña, llevará cuatro más recorrer los 170 kilómetros que separan la casita de la Independencia y la estatua de Lola Mora de Amaicha del Valle, en los Valles Calchaquies.

Por ese mismo acceso llegó, un par de años atrás, José Argañaraz. Argañaraz tenía un equipo de sonido, un par de micrófonos y la intención de imponer la bailanta en Amaicha. No le fue mal. Muchos de los 3.000 habitantes del pueblo se sacudieron al ritmo de sus discos. Pero, entonces, alguien le habló de una FM. Sólo fue cuestión de cambiar los equipos de lugar y ponerse de acuerdo con el delegado comunal, máxima autoridad política del pueblo. Había nacido FM Chango. Como cualquier otro comercio, la radio es una empresa familiar. José conduce las mañanas, su esposa tiene un programa y el hijo mayor pone la música. Pero es la más chica la que lee las noticias de *La*

Gaceta y ahora anuncia: "Son las ocho y media de la noche en el hermoso Amaicha del Valle. Lamentamos informar que FM Chango suspende su transmisión del día de la fecha por el problema de la lluvia. Los esperamos a las ocho con 'Buen día, Amaicha'. Los saluda, Adriana".

Es que llueve, y cómo, en Amaicha del Valle, a pesar del cartel que, en la plaza principal, se jacta: "360 días de

sol al año". Llueve y Argañaraz baja la persiana, aprovechando la experiencia ajena. Poco tiempo atrás, FM Chango tuvo una competidora. La mala luz de un rayo cercano incendió sus equipos y le dejó a FM Chango la publicidad de casi todos los comercios del pueblo. Además de esta publicidad y el sueldo que abona la comuna, la radio tiene otra fuente de ingresos en el envío de saludos entre oyentes, cuya tarifa —se ufana Argañaraz— es apenas la cuarta parte que en la vecina Santa María: 50 centavos. Por lo demás, es inevitable escuchar la programación de Chango saliendo de todas las ventanas. Es así como el visitante se entera de la existencia del Restaurant Quico (que anda bastante bien con las comidas regionales) y también del Joy Joy, que vende más o menos lo mismo. Todo en cinco cuadras a la redonda.

Aunque tiene el status de comuna rural y el delegado comunal no es votado sino designado por el gobernador, Amaicha no es tan chico. Tiene una sucursal del Banco de la Provincia de Tucumán, dos hosterías (si bien su mayor atractivo turístico consiste en ser un lugar poco frecuentado por turistas), una escuela primaria y, desde 1986, una secundaria: la Agrotécnica, que les ahorró a los chicos el viaje diario hasta Santa María, en la provincia de Catamarca. Como si fuera poco, Amaicha tiene un suburbio: Los Zazos.

ME VOY PA'L MONTE

Con cincuenta años de diferencia, dos artesanos llegaron a instalarse en Los Zazos, que más que un pueblo es una calle larga que sube y se pierde en la represa.

El primero fue Don José, que hoy tiene más de ochenta y los ojos rojos por la fragua. Don José acciona a mano el ventilador que aviva el fuego —"nos cobran mucho por la electricidad"—, calienta la bisagra que está moldeando, se queja de que "ahora el hierro viene más duro", marulla la pieza, la deja

ROS DEL REY

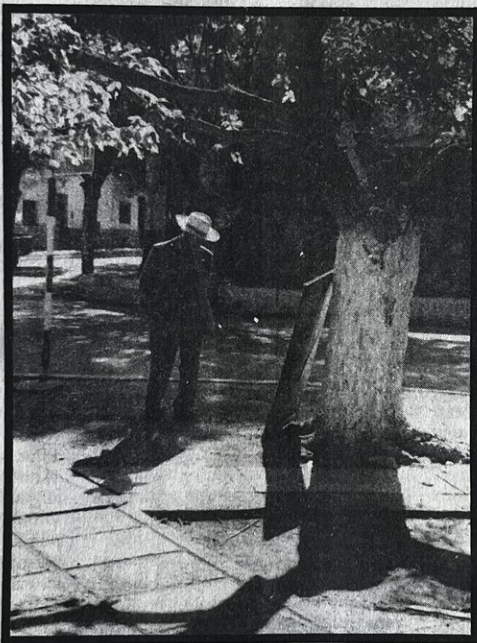
enfriar, acciona el ventilador, calienta, martilla. En Los Zazos se dice que es un artista pero él no lo sabe y se conforma con reparar herramientas o hacer rejas y bisagras para los portones. El ambiente de su taller recuerda al de Judou: oscuro para ver el hierro al rojo, lleno de herramientas toscas que acusan muchos años de recibir golpes.

El herrero llegó de Santa María, con un oficio que aprendió en los ingenios de "unos gringos malos". Como si hubiera leído algún texto sobre la alienación, el maestro —como él mismo se llama— repudia el trabajo en serie: "En la fábrica empiezan una pieza acá, la agarra un ayudante, después otro y la terminan en la otra punta. Uno no sabe bien qué es lo que está haciendo". En medio de la conversación, Don José hace un silencio y pregunta el apellido de la cronista. "Gringo", comenta. Y vuelve a quedarse callado.

La única ventana muestra una boleta electoral donde se lo ve a Palito Ortega, sonrisa en ristre, junto a varios candidatos locales. "Yo voté contra Bussi por lo que hizo —explica Don José—. Murieron muchos tucumanos. Mataba a los tontos, los que gritaban 'Viva Perón', no a los pícaros. No lo va a matar a Rico, que es su compañero."

En Los Zazos no se consigue hierro a la vuelta de la esquina. Cada tanto, el dueño de la proveduría va a abastecerse a Tucumán y trae doscientos o trescientos kilos de metal para Don José. Y, de paso, le cobra el flete.

De Tucumán, pero antes de Taffi Viejo, antes del sur y antes de Buenos Aires, llegó Reynaldo, el segundo de los artesanos. Que sea al sol, Reynaldo y Graciela, su mujer, pertenecen al cos-



tado filohippie de la generación que hoy anda por los treinta y cinco. En su casa —homo de barro, pan casero, gallinas, vid, chanco— Reynaldo hace artesanías para vender en su negocio de Amaicha y, de cuando en cuando, arregla las ollas de los vecinos. Contra lo que se podría esperar, ellos no catequizaran sobre las ventajas de la naturaleza y se ríen con un dejo de escepticismo de sí mismos, de la encomienda mensual que los viejos mandan desde la Capital y de lo que, en el sur, se dieron cuenta de que no tenían estado físico para darle al arado. Feliz elección, Reynaldo exhibe el cuero donde espera su tiempo el vino patero "que puede voltear al más duro". A unos metros, en el chiquero, Alfredo, el porcino de la familia, se deja acariciar por Melina y Ernesto,

hijos de Graciela y Rey. Alfredo trabaja de pisador, a cambio de la tenencia de uno de sus hijitos. Ahora retoza y se ofrece al mimo. Pero tiene los días contados. La última vez se negó a cumplir con su tarea y dicen que es demasiado grande para mascota.

A pesar de que Melina agarra con la mano los escorpiones que trae el río y, en la foto, no se distingue de Héctor y Silvina, cuyos abuelos ya poblaban Los Zazos, el gran tema para esta familia es la integración. Es que vienen de Buenos Aires y no terminan de aceptar que todo un pueblo se resigna a trabajar como empleados públicos. La escuela N° 50, por ejemplo, tiene ocho porteros. Mucho tiempo atrás supo ser escuela-albergue y los pibes del monte pasaban la semana en sus instalaciones. Hoy por hoy, hay escuelas en todas las localidades vecinas, y de todos los que comían y dormían en la escuela, sólo quedan los porteros y las tres cocine-

ras.

También el papá de Héctor y Silvina trabajó para la provincia —en Vialidad—, y no fue menos su vecino Ramón, que hacía acequias y canales. Ahora está retirado y planta vid y alguna que otra cosita para la hacienda. Ya no monta en pelo —"perdí estabilidad"— y se las arregla vendiéndoles lo cosechado a las bodegas de Cafayate, que pagan en vino o en dinero, como uno prefiera.

Ramón, los porteros, las cocineras y el papá de Héctor y Silvina ganan aproximadamente cien pesos por mes y esperan que la provincia alguna vez se ponga al día con medios sueldos adeudados durante años. La verdadera economía de Los Zazos está en el trueque. Una bisagra por una gallina y media



docena de huevos por una soldadura, los pocos pesos en efectivo que cobran se usan sólo para el "comercio exterior" con los ajenos al pueblo. En este mercado, los que más crédito tienen son los dueños de los chanchos. Como no se puede conservar la carne, cuando alguno mata a su chanco reparte los trozos y se convierte en virtual acreedor de los demás. Pero es habitual amordazar al animal antes de hincarle el cuchillo. Por los mangazos.

LA CEDULA REAL

Más allá de las pequeñas miserias cotidianas, los amaichenses tienen su historia heroica. En los agitados días de la colonia, un rey —nadie sabe bien cuál de los Fernandos— otorgó a los indios de los Valles Calchaquies una cédula por la que, irónicamente, el español los convertía en legítimos propietarios de sus tierras. La cédula no tenía nombres propios sino que estaba dirigida a "la comunidad". Quizás amalgamada alrededor de este tesoro, todavía vive y respira "la comunidad". Esta entidad, heredera de ese pasado indígena, está formada por los hijos o cónyuges de los miembros anteriores. Robustiano, su presidente electo, es quien explica que la cédula real todavía está vigente "aunque algunos gobier-

nos quisieron desconocer su validez".

Siendo la comunidad la propietaria de las tierras, cualquier comunero puede solicitar una parcela para construir una casa o para cultivarla. Muerto el comunero, las tierras pasan a sus hijos o, si ellos no las quieren, vuelven a la comunidad. Lenguas aviesas que nunca faltan en un infierno grande cuentan que, sin embargo, el mismo Robustiano está a punto de vender la casa que la comunidad le otorgó y llevarse los dineros a la ciudad, donde se instalará para gozar de su jubilación y, según su esposa, "darles a los chicos una mejor educación. Acá los chicos tienen muy malas costumbres". La esposa, bastante más joven, todavía espera un cargo que le equilibre el presupuesto: "Enfermera, policía, algo tiene que haber".

Pero la historia de la cédula real no termina en su entrega. Custodiada de generación en generación, la cédula estuvo en peligro más de una vez. Durante el Proceso la guardaba el presidente de la comunidad. Su activa participación comunal y el celo en el cuidado de la cédula lo hicieron prófugo hacia 1977. Que lo vieron en Santa María, que se oculta en El Infiernillo, que escribió desde Bolivia, el hombre se guardó por los montes hasta que fue capturado por la dictadura. Como preso

político no perdió el tiempo. Encerrado con otros dirigentes comunitarios, elaboraron durante años un plan de desarrollo agrario para la región. Cuando soplaron los vientos de la primavera democrática fueron liberados y volaron al viejo continente, proyecto en mano. Tuvieron suerte. Los horrores que contaban eran muchos y una fundación italiana creyó su deber darle su mano al indio. ¿Un millón? ¿Dos? ¿Cinco millones de dólares para la comunidad? En el pueblo no hay consenso. Lo que sí hay es un enorme tractor y una enfardadora de alfalfa. Con todo, Amaicha-Los Zazos no es una potencia agrícola. María, agrónoma y reciente lugareña, dice que el proyecto estaba mal, que "plantaron alfalfa, que acá es muy difícil de sacar. La enfardadora es tan grande que no les sirve para trabajar con sus pequeñas cantidades; la plata de Italia se desperdició".

Igualmente, nadie duda de la honestidad del custodio de la cédula real, para quien ni la democracia ni el viaje a Europa significaron un mejor sueño noche tras noche. En voz baja, cuentan que un tal Souza lo anduvo buscando para liquidarlo. Quizá cansado de escapar o de cargar con el secreto del escondite del divino documento, el hombre apareció colgado en su casa a fines de 1991. En el pueblo, pocos creen en un suicidio. □

EL MANDIL DE MAMA

García Hortelano nació en Madrid en 1928. Se estrenó como novelista casi con los sesenta y desde entonces no paró. Entre sus libros más conocidos se pueden citar Nuevas amistades, Tormenta de verano, Gente de Madrid, El gran momento de Mary Tribune, Apólogos y milesios y Gramática parda, además de sus Cuentos completos. En el relato que sigue, las fantasías infantiles en torno de comunistas y masones permiten reconstruir desde una perspectiva diferente la España oscura que siguió a la Guerra Civil.

POR JUAN GARCÍA HORTELANO

En aquellos días nos dijeron que la guerra había terminado, pero que mamá ya nunca más volvería, porque había muerto. Lloramos mucho, prácticamente hasta que nos acostaron y nos dormimos. No recuerdo que por entonces padre me hiciese el discurso a la primogénita, aunque sí recuerdo a Sabina y a Isa alegar, cuando les convenía:

—Pues papá ha dicho que tú, Marcela, tienes que cuidar de nosotras como una madre.

Era primavera y pronto llegaría la fiesta de fin de curso, en la que estaba segura de que mis hermanas y yo (como efectivamente sucedió) obtendríamos diploma y medalla. Se veía venir por el trato que nos daban las jesuitinas, que, por muy bichos que fueran, no podían distinguirse de la conmiseración que la gente nos tributaba y que duró dos o tres años, desde el solemne funeral en la catedral. Más que confortada, me sentía orgullosa las tardes en que padre nos llevaba a pasear a la ciudad, los cuatro de luto riguroso, personas de todas las clases parándonos a cada paso para expresar su sentida condolencia, para predicarnos resignación, algunos a darnos ánimos, así nos encontrasen por la bajada de las Animas, por el camino de las Huertas, y no digamos en el parque, la calle Ancha o al cruzar la plaza Mayor en busca de la calesa.



La sensación de bienestar y dulzura me duraba hasta que, ya en camión, me arrodillaba junto a la cama y, al tiempo que decía las oraciones de la noche, sacaba del devocionario el recordatorio del funeral de mamá, besaba la estampa y, debajo del nombre, leía: *Trágicamente desaparecida en la zona roja.* Me venía la tristeza, mezclada a una especie de rabia, porque, en contra de lo que padre había prometido durante los años de la guerra, mamá no había vuelto a casa. En la cama, la tristeza no me dejaba dormir y, encima, se me olvidaban las cosas buenas. Se me olvidaba que la noticia por lo menos nos había sorprendido ya en la casa de

campo, que pronto vendrían los primos a bañarse en la alberca, que cogeríamos higos y organizaríamos expediciones. Olvidaba, sobre todo, que el expediente de depuración que le habían hecho a padre por tener a la esposa con los rojos se lo iban a sobreescribir, dado que a mamá ahora se la podía considerar como mártir de la Cruzada.

Casi peor que la tristeza era la preocupación de ver a padre cada día más raro. No le gustaba que le preguntase detalles de la muerte de mamá y, a veces, me decía que yo debía estar contenta. Como todos los años, al trasladarnos a finales de

marzo a la casa de campo, habíamos pasado de externas a medipensionistas. A la salida del colegio nos esperaba Honorio con la calesa. Ya se notaban los días más largos, y el atardecer, aunque estuviese nublado o lloviese, por los campos parecía atardecer de verano, incluso olía a verano de repente. Y de repente, una de aquellas tardes, aún más maravillosa quizá que las tardes maravillosas que anunciaba, Sabina dijo:

—Papá me ha dicho que nos mudamos a la casa de la ciudad.

—Mentira —repliqué—, porque hace poquísimo que hemos venido y siempre estamos hasta el otoño.

—Anda y preguntale a Honorio si es mentira que nos mudamos el lunes. ¿A que sí, Honorio?

—Yo me alegro —dijo Isa—. La comida del colegio sabe a cacerola.

—Muchachas, no crearle a vuestro padre más complicaciones de las muchas que le han caído encima. Y a obedecer lo que él mande, que es por vuestro bien



El lunes se hizo la mudanza. Nos dijo que era a causa del luto; al poco tiempo, porque iba a hacer obras en la casa de campo. ¿Para qué obras, si, además, aquella había sido la casa preferida de mamá, donde más cosas suyas se guardaban, auténticos tesoros, y recuerdos? Para mayor rareza, padre se quejaba con frecuencia de falta de dinero, de que con el final de la guerra los precios estaban subiendo una barbaridad. El era quien se creaba complicaciones con

aquellas obras inútiles, que yo estaba convencida de que durarían el verano entero, no hasta mediados de julio, como me había prometido.

Terminó el curso, pero no daba la impresión. Nos pasábamos el día encerradas, la mayor parte del tiempo sin saber qué hacer, ahogadas de calor, Isa mustia y Sabina insoportable. Mientras, los primos Perú ya estaban en la finca, con los amigos que cada año invitaban, con Olalla. A la caída de la tarde nos sacaba a pasear alguna de las criadas y no veíamos otros árboles que los del parque. Padre volvía tarde, algunas noches después de la cena. Estaba demasiado poco triste, por bien que marchara el expediente de depuración. Hacía burlas del aspecto que teníamos con aquellas ropas teñidas de negro y reía a carcajadas con las pequeñas. Una mañana, mientras se afeitaba, le oí cantar. Y ya no pude dejar de pensar que padre o estaba loco o feliz de haberse quedado viudo.

La casa de campo, cuando en agosto nos trasladamos de nuevo a ella, aparentemente no había cambiado y, sin embargo, algunas habitaciones del segundo piso habían ganado espacio, y todas, luz. El camaranchón, antes lleno de trastos inservibles, lo había convertido padre en su despacho, y no sólo había instalado allí la biblioteca, sino también un cuarto de baño y una especie de otomana, para descansar a ratos del trabajo. A la pobre mamá le habrían gustado las reformas. A mí, aunque con remordimiento porque me constaba que lo hacía por nosotras y no porque tuviese un temperamento emprendedor, me dolió que hubiese decidido dedicarse al negocio de la construcción en vez de seguir de tapadillo con el bufete hasta que lo depurasen.

La verdad es que los cambios en la casa apenas nos ocuparon unas horas después de la llegada. Recuperamos enseguida las costumbres del verano, y por mi parte con la ansiedad de saber que ya había transcurrido la mitad de las vacaciones. Como todas las comidas, salvo la del mediodía, se servían en el cenador del jardín, a la casa sólo entrábamos para dormir. Y algunas noches, casi sin tiempo para decir las oraciones y besar el recordatorio del funeral, lamentaba dormirme tan deprisa, sin gustar la paz y la frescura de la noche.

Olalla me puso al corriente la primera tarde que nos vimos. Había conocido a la bruja unas semanas antes, siguiendo, sin que él lo sospechase, al menor de los Perú.

—Como tú no estabas, me aburría y pensé que algo descubriría yendo detrás de ese vagabundo. Por lo menos, le espiaba. Y así encontré a la bruja. Dice que han sido ya 10 veces que la choza, en plena noche o en pleno día, da lo mismo, se llena de una luz azulísima, que se va juntando, juntando, hasta formar la imagen. Le he hablado de ti y está conforme, con tal de que no se te escape ni una palabra.

—Te lo agradezco infinito, Olalla. Pero una cosa, dime, tú verdaderamente ¿crees que la luz en lo que se convierte es en la Virgen María?

—Ay, Marcela, qué pregunta... Y ¿en quién si no?

—Tienes razón. Lo primero que le pediré es que me explique con todo detalle cómo murió mamá y cómo la enterraron en la zona roja, y a un sacerdote que le diera siquiera la extremaunción.

—Seguro que la imagen te dice que tu madre está en la gloria tan ricamente.



Las primeras tardes me pareció que la choza estaba lejísimo. Luego, me hice a la idea de que sólo se tardaba media hora a la ida y media hora a la vuelta, siempre que Olalla no eligiese, por razones complicadas, rodeos y vericuetos. Era difícil creer que la Virgen se aparecía en un sitio tan repugnante y tan tétrico. Cuando la bruja no tenía el palpito, nos salíamos las tres a la puerta de la choza y, aunque el paisaje era un inmenso vertedero hasta la aldea en la loma del cerro, allí cabía la posibilidad, al menos, de que se desprendiese del cielo un pedazo de luz azul.

Al regresar de aquellas peregrinaciones ya se había formado el corro de contar historias y, sentados en círculo junto a la alberca, nos recibían con pullas y bromas de mala intención.

—Me extraña a mí que esa vieja —dijo un atardecer Juan Perú— no esté recogida por Auxilio Social.

—Intentar ya lo han intentado —replicó Olalla—, pero a cambio la obligan a lavarse, a comulgar y a cantar el himno.

—Lo que yo me figuraba —dijo Trevisoy—. Esa vieja es una comunista.

Este aval causó efecto durante algún tiempo, pero un atardecer, en que Olalla y yo regresábamos monjinas porque habíamos encontrado cerrada la puerta de la choza, Sabina conjeturó:

—Me da en la nariz que esa vieja asquerosa no es comunista, sino masona.

—Hoy día es la misma cosa, porque todos los comunistas se han hecho masones.

—¿Habéis visto si tiene en la choza una escuadra y un compás? —preguntaba Trevisoy.

—A éstas se las va a dejar ver... Yo creo que la vieja, como mucho, es vigilante. O sea, para que lo comprendáis, ayudante especial del venerable.

—Y el venerable, ¿cómo se llama?

—Anda, Juan, cuenta eso de que los masones matan a los niños.

—El venerable no se llama de ningún modo, es el presidente de la reunión, que se llama logia. Cuando se juntan en la logia es cuando matan a los niños, a los sacerdotes y a los renegados.

—Y ¿a cuántos matan? —insistió Isa o el menor de los Perú.

—Según y cómo.

—¿También hay mujeres masonas? —preguntó Isa.

—Claro que sí. Se dice que hay niñas masonas, monjas masonas, incluso putas masonas. Hasta madres masonas hay.

—Madres masonas es imposible —afirmaba yo.

Y lo seguí afirmando verano tras verano, cada vez que el sacrilego parricidio se repetía en el corro de historias. Luego, llegó un verano en que ya ni los pequeños se interesaban por los misterios masónicos. Otros misterios, más simples y conmovedores, nos ocupaban, nos separaban o nos unían. Si se hablaba en grupo, hablábamos ya movidos por la vergüenza a parecer puros, la estética nos iniciaba en la corrupción, en las artes de callar lo auténtico, crecíamos.

Un año, Trevisoy y los primos ya no veranearon en la finca. Sus familias se habían trasladado a vivir en una colonia de hotelitos de una ciudad cercana al mar y sólo Olalla, invitada por mí, pasaba un mes o mes y medio de las vacaciones en nuestra casa de campo. Más tarde, quizás al terminar el bachillerato, cuando conseguí independizarme en la casa de la ciudad, era ya Sabina quien se carteaba con Olalla, quien la invitaba, quien me sustituyó en la amistad. Para entonces padre, cuyo expediente de depuración

agonizaba en alguna oficina bajo el polvo de los asuntos pendientes, hacía ya tiempo que había sustituido también la calefa por un birlocho y por un automóvil. Viajaba con frecuencia y no se quejaba del alza de los precios. A Salamanca, durante uno de los últimos cursos de la carrera, me escribió padre que Honorio, tras siete años de cárcel, había vuelto a casa. Moriría Honorio a principios de los sesenta, en una época en la que yo apenas mantenía relaciones con los míos. Creía vivir libre y sólo tenía sus cartas. La imposibilidad de negarme a pasar algunas Navidades en la casa de campo.

Y durante meses y meses así fue, así viví (en la libertad que el olvido y la ignorancia permiten) una existencia desgajada de mi infancia. Cada vez eran más escasos y temidos los recuerdos y, sin embargo, cuando uno me



asaltaba, la memoria reprimida se vengaba y, cebándose en el cementerio del tiempo, incesantemente desenterraba viajes en la calefa, atardeceres junto a la alberca, los insomnios de aquel invierno oyendo en el camaranchón las cacerías de la garduña, la sonrisa de la institutriz cuando fingió entrar por vez primera en la casa de campo, mis sollozos al leer el telegrama por el que padre me comunicaba el nacimiento de Diego, de aquel Diego que en unos años merodearía por los cerros (como su primo, el menor de los Perú) y al que jamás he reconocido otro parentesco que el de medio hermano.

Pero, siempre que recordaba, la avalancha de los recuerdos se detenía en los meses posteriores al final de la guerra y a la muerte de mamá. En aquellos meses se concentraba el desarrollo de lo que sería mi futuro. Allí comenzaron a germinar, lentísimas, las semillas de la ignorancia auténtica, que acabarían fructificando en una ignorancia simulada terciamente con fidelidad masónica. A lo largo de ese proceso (aún no cancelado) fui aprendiendo a no confiar, a preservarme, tanto o más que de la memoria, de la verdad. Ya nunca, por supuesto, recibí uno de aquellos besos castos que Treviso me estaba junto a la tapia trasera de la huerta, ni jamás volví a esperar que la Virgen se me apareciese. A cambio, conservé intacto el odio a los masones y, por

supuesto, intacta la confusión que las palabras de padre me provocaron aquella noche de finales de septiembre, sentado al borde de mi cama, mis manos entre las suyas.

—Marcela, este año no volveremos a la casa de la ciudad. Vamos a quedarnos aquí. Estaréis mediopensionistas durante todo el curso. A tus hermanas les ha gustado el plan —algo debió de leer en mis ojos (sería angustia), porque añadió: — Siempre has detestado esa casa. No me digas que ahora tienes nostalgia de ella.

—Padre, ¿por qué tenemos que cambiar nuestras costumbres?

—Es necesario. Sé cuánto echas de menos a tu madre, Marcela, cuánto te ha dolido durante estos tres años la separación y cómo te obsesiona todavía su ausencia. Confía en lo que te digo, hija. No debes entristecerte. Yo te aseguro que,

conforme crezcas y pase un tiempo, te sentirás resarcida de lo que crees haber perdido. Mientras tanto, ayúdate olvidando.

Pronto resultó cierta la nostalgia por la casa de la ciudad. A las pocas semanas del comienzo del curso, cuando ya empezaba a sentirse el frío antes de que se pusiese el sol, se hizo acopio de leña. Mis hermanas ayudaban a apilar troncos en la leñera. Yo las observaba desde la ventana de mi habitación, vestida aún con el uniforme del colegio, y su ruidosa alegría, azuzada por el constante regocijo de padre, fortalecía mi pesadumbre.

Una tarde, a la salida del colegio, encontramos que había venido a recogerme uno de los hijos de Honorio. Tardé en averiguar que la policía había detenido a Honorio mientras trabajaba en la huerta. Padre estaba de viaje y, cuando volvió, fue incapaz de dominar el miedo y la inquietud. Poco a poco, recabando noticias, recurriendo a los amigos influyentes, se fue calmando y ya al final del otoño recuperó el buen humor. Puso nuevos cerrojos y barras en todas las puertas de la casa,

incluida la puerta de la escalera al camaranchón. Allí, después de cenar y de pasar por nuestras habitaciones, se encerraba a trabajar. Algunas madrugadas, despierta y temerosa de volver a soñar un sueño horrible, le oía bajar, caminar sigilosamente por la galería y entrar en su dormitorio. Había llegado el invierno. ¿Por qué todos los míos eran felices?

El insomnio me erizaba los nervios y, buscando la fatiga, paseaba por la habitación, contemplaba las tinieblas sobre los campos helados, fumaba mis primeros cigarrillos, incluso salía a recorrer a tientas la galería. Si el dolor me doblaba, me prometía que al día siguiente se lo contaría a padre. Una de aquellas noches oí los ruidos sobre mi cabeza y, de inmediato, comprendí que se trataba de una garduña.

De niña había visto muerto uno de aquellos terroríficos animales, que Honorio había matado gracias a su paciencia y habilidad. No había olvidado lo que entonces escuché a los mayores acerca de las garduñas. Refugiada bajo las mantas, el miedo me hacía sudar, atenta a los rasguños de las zarpas, en el entarimado y las vigas, a los crujidos y a las pisadas enguatadas de un extremo a otro del techo. La sentía morder los muebles, hambrienta, desgarrar la tapicería de la otomana, romper las tejas en repentinas huidas. Al fin, no pude contenerme y le pregunté a padre:

—¿Has notado algo raro arriba, en tu despacho?

Se mostró alarmadísimo y me hizo tantas preguntas que acabé por confesarle no sólo la existencia de la garduña, sino

también mis dolores. De inmediato subió al camaranchón, armado de un palo. A la noche había recuperado la tranquilidad y, a pesar de que parecía no haberse enterado de mi enfermedad, dos días después me llevó al ginecólogo.

—No hay garduña, fantasiosa, ni estás enferma. Lo único que te ocurre es que no tienes a quién contarle que te estás haciendo mujer.

Quizá la garduña y mi pubertad precipitaron los acontecimientos. En todo caso, ya eran otros los tiempos, Honorio había aprendido a leer y a escribir en la cárcel, padre había comprado unas tierras colindantes, recibía a los amigos en casa, nosotras no resultábamos tan fáciles de controlar. Estas y otras condiciones favorables para levantar el telón las consideré luego, cuando, aunque me resistiese a admitirlo, lo sabía. Entonces sólo supe que una mañana llegó, sonriente y tranquila, fingiendo que por primera vez entraba en la casa.

Era la institutriz. ¿Para qué una institutriz? Al mes era la dueña de la casa, quien todo disponía y de quien todos dependíamos. Fue Isa, que prácticamente no la había conocido, la primera en desenmascararla. Sabina quiso hacerme partícipe de la farsa que padre y ella representaban. Pero yo me negué a saber y, siempre que me fue posible, la traté como a una persona del servicio, como a la asalariada que usurpa una posición indebida. No me dejé quebrar ni en los momentos en que su rostro, de repente tan amado y reconocible, ni sus palabras, rezumantes de ternura insidiosa, me impulsaban a abrazarla y, hundiendo mis labios en su falso pelo negro, a renunciar a la desolación. Luego, aunque no desistí, acepté mantener entre nosotras dos la misma condición a que estaba obligada en la sociedad.

Por influencia de ella probablemente, padre me autorizó a vivir en la casa de la ciudad. Y aunque tampoco él desistió

durante años de que yo la reconociese, paulatinamente tuvo que ceder a mi separación casi total. Para cuando descubrí que padre la había embarazado me había habituado a una cómoda naturalidad exenta de tensión o de crueldad. Inmediatamente después de la boda del viudo con la institutriz, favorablemente acogida por las personas de todas las clases (las mismas que, años atrás, confortaban al enlutado padre y a las enlutadas huérfanas durante sus paseos por la ciudad), Isa y Sabina ejercitaron sus reprimidos derechos a considerar y llamar madre a aquella mujer con la que, tras haber sido su barragana de camaranchón, padre se había casado por segunda vez.

En pocas ocasiones volví a llorar, después de que aquella mujer fue definitivamente clasificada como el único ser del otro mundo que se me ha aparecido. Estallé en sollozos irreprimibles al leer el telegrama mediante el que padre me participaba el nacimiento de Diego, ese fruto de un amor de topera al que jamás reconoceré otro parentesco que el de medio hermano. Muchas lágrimas me costó romper con Treviso, cuando quiso inmiscuir sus buenos oficios. Es a ella, alguna de esas Navidades en que regreso a la casa de campo (por completar la felicidad de padre con mi presencia), a quien se le humedecen los ojos. Y es que ambos van envejeciendo impudicamente unidos, como quienes se han amado en exceso gracias a su miedo y a su egoísmo.

Lo mismo que me prohibí sufrir, tampoco me permito nunca reconstruir mentalmente aquellos años en que permaneció encerrada en nuestra casa. Ese juego de la imaginación lo reservo para el día, cada vez más cercano, en que reciba el aviso de que está agonizando y emprenda viaje, a fin de llegar a tiempo de no perdonarla por última y definitiva vez. Ese viaje bastará para imaginar sus años en su primera sepultura y para, en el momento oportuno, como homenaje a las ideas por las que sufrió persecución, en mérito a la inoportunidad de no haber muerto a su debido tiempo, ceñir a su mortaja el mandil de masona. □



MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
SECRETARÍA DE CULTURA
Centro Cultural General San Martín

ABRIL 1992

FESTIVAL DE MIMOS

Domingo 5 9 a 23 hs. - 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimos. - (Sala E. Muñío)

Lunes 6 - 9 a 23 hs. - 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimos. - (Sala E. Muñío)

Lunes 6 - 19.30 hs. - Conferencia de Representantes Extranjeros al 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimos. Coord.: A. Sova. - (Sala A-B)

Martes 7 - 9 a 23 hs. - (Sala E. Muñío)

Martes 7 - 19.30 hs. - 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimos.

- (Sala A-B)

Miércoles 8 - 9 a 23 hs. - 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimos. - (Sala E. Muñío)

Jueves 9 - 9 a 23 hs. - 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimos - (Sala E. Muñío)

Viernes 10 - 9 a 23 hs. - 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimos - (Sala E. Muñío)

Sábado 11 - 9 a 23 hs. - 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimos - (Sala E. Muñío)

Domingo 12 - 19 a 21.30 hs. - (Sala E. Muñío)

Lunes 13 - 19 a 21.30 hs. - Función "Por festival mimos" - (Sala E. Muñío)

Martes 14 - 19 hs. - Función "Por festival mimos" - (Sala E. Muñío)

Martes 14 - 21.30 hs. - Recital Teatral B'Nai B'Rith - (Sala E. Muñío)

Miércoles 15 - 19 a 21.30 hs. - Función de "Por festival mimos" - (Sala E. Muñío)

MERCA DO DE PULGAS

EL CORTE

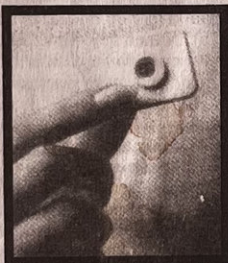
LA JUSTA

El Comité Olímpico Internacional dispuso controles genéticos de feminidad para las atletas. "Sorprendentes rendimientos" de algunas muchachas llevarían a pensar que quizá son alegres portadoras del cromosoma Y, que determina las características masculinas y más alto rendimiento deportivo. La medida desencadenó un escándalo en el Comité de Ética de Francia —sede de los juegos de Albertville—, que la calificó de "agresión a las mujeres y violatoria de la Constitución". Los dirigentes del COI respondieron que nadie será eliminado a partir de las pruebas y que sólo pretenden "ayudar y eventualmente cuidar" a las participantes. No corras, mamá.



PRESTO

Lo inventaron los alemanes, y en sólo 8 minutos te arruina o te salva la vida. Apretando un botoncito que ocupa el centro de una placa estilo tarjeta de crédito, la víctima se entera en ese mínimo lapso si es seropositiva o no. El detector de SIDA está pensado para ser usado estrictamente por los médicos y por el momento no estará al alcance de los mortales comunes.



MIAU

Félix, el gato, el único, único gato, fue hijo de una extraña pareja: Pat Sullivan y Otto Messmer, quienes después de hacer muchos cortos y dibujos animados se empeñaron en aplicar el dominio mímico de Chaplin a un personaje de su propia invención, el feiino de marra. Pero detrás de las diabluras del minino se escondía una historia sórdida. Según una paciente investigación del especialista John Canemaker, el productor Sullivan era un tirano y un ególatra que sometió al director Messmer, un debilucho, para que se mantuviera a la sombra mientras él se llevaba los dineros y la fama.

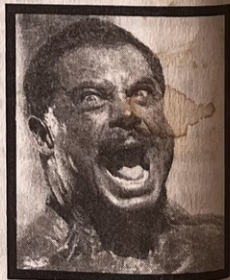


AMIGO FIEL

Dan Akroyd sacó los lentes oscuros y la vieja armónica del placard, sacudió las solapas del saco y, como Elwood Blues, aunque sin su hermano John Belushi, partió a un recital de beneficio con Bo Diddley, Chris Spedding y otros donde, al menos por una noche, los míticos Blues Brothers volvieron a la vida. El motivo: juntar los dinerillos suficientes como para garantizarle un buen abogado a Sandy Alexander, el líder de la banda de motociclistas Hell's Angels de la costa oeste. ¡Fratello!

PAPITO

Una mañana de agosto del 88 Joo Lopes, un marido engañado y luego desengañado, asesinó a su mujer y al amante. El tribunal del estado de Paraná no vaciló en absolverlo. La decisión de que el doble homicida era un ciudadano impoluto se basaba en suponer que Lopes había actuado "en legítima defensa del honor". Un informe de la organización de defensa de los derechos humanos Americas Watch destaca que Lopes no es un solitario afortunado, ya que el 80 por ciento de los quisquillosos que piensan y actúan a su manera en el interior de



Brasil son absueltos por las cortes estaduales. Más datos: el 70 por ciento de las mujeres que denuncian violencia familiar son otra vez golpeadas cuando regresan al hogar y 2.000 maridos acusados ante la policía de Río pudieron volver sin problemas a casa a continuar la tarea. ¡Papito!

CORAZONES SOLITARIOS



♥ Como en general son los hombres los que escriben a "Corazones solitarios", decidí que ya era hora de que alguna mujer hiciera punta. Me llamo Cristina, tengo 28 y leo **El Porteño** desde su número 20. Me gustan la música clásica y el jazz, el asado pero con vino blanco, las zapatillas y las películas europeas. Me gusta también la literatura, sobre todo los novelones y folletines del siglo pasado. Odio la televisión, me banco la radio. Soy más o menos alta, de pelo castaño claro no muy largo, flaca, y aunque me cuesta meteme en una charla, cuando entro en calor y lo consigo creo ser más o menos entretenida. Creo que lo que busco es obvio. Escribir a: CC 264, Correo Central, (2000) Rosario.

♥ Insisto con mis mensajes. ¿Recuerdan? 22 años, castaño claro, ojos marrones, 1,80 de estatura, flaco... Como nadie contestó mi carta anterior, vuelvo a la carga. Busco chica de mi edad o mayor a la que le gusten el rock, el cine, la ciencia-ficción y los policiales negros. Mi sueño es encontrar una chica que me acompañe a recorrer América latina y quizás un poco más. Fabián Esterme, Cuba 2531, 6º "B", (1428) Capital Federal.

SERVICIOS

• Joven bajista, si además eres músico y las figuras no te dan bizquera, podemos darte un material inimaginable que enlurará tus dedos. Hiperprisma. Tel.: 51-7976, 774-8519.

Gamma

INTERNACIONAL

El Semanario Cubano de Actualidad

todos los jueves

en su kiosco a \$ 1,30

Editado en la Argentina por

Higante

DIXIT

▶ "No debí haber aumentado los impuestos" (George Bush).

▶ "La Argentina no será nunca más la sociedad de los poetas muertos" (Carlos Menem).

▶ "Hay que mantener relaciones carnales con los Estados Unidos" (canciller Guido Di Tella).

▶ "El doctor Menem me vino a decir a mi casa que si este juicio controvertido continuaba, me atenga a las consecuencias, porque va a delegar el cargo en su hermano y voy a tener que soportar a Eduardo Menem como presidente" (Zulema Yoma).

▶ "Soy víctima de una campaña. Ya me han hecho responsable del cólera y de varias desgracias nacionales" (Avelino Porto).

▶ "... por la gran labor que está realizando en la Colonia Montes de Oca y por el entusiasmo con que todo el personal encara su tarea" (de una carta de felicitación de Avelino Porto a Florencio Sánchez en noviembre de 1991).

▶ "Mi insistencia tuvo sus frutos. La Argentina fue largamente cortejada por mí y ahora, recién ahora, me dio el sí. Es que hay que respetar en la música una regla de oro: jamás desatender un mercado" (José Luis "Puma" Rodríguez).

▶ "Creo que las declaraciones del Presidente (atribuyendo la autoría del atentado a la embajada de Israel) no tienen asidero, ni justificativo, ni razonabilidad" (Erman González).

LIBROS



◆ De las novedades distribuidas por Planeta destaca *Vuestra historia*, de Alberto Savinio (1891-1952), quien para muchos es el mejor escritor italiano de entreguerras. En este volumen desfilan las biografías —contadas desde una peculiar perspectiva— de personajes como Nostradamus, Apollinaire o Julio Verne, entre muchos otros. Entre los nacionales destaca *El muchacho peronista*, primera novela de Marcelo Figueras.

◆ "Si no existe arte del guión cinematográfico, se debe en parte a que no existe un conjunto accesible de datos teóricos y prácticos para aprenderlo." Con esta desafiante cita de Raymond Chandler se abre *Práctica del guión cinematográfico*, de Jean-Claude Carrière (el man que trabajó con nenes como Buñuel, Godard y Wajda) y Pascal Bonitzer. Imperdible para los interesados en la cuestión. El sello es Paidós, que además agrega a las novedades de este mes: *La imagen*, de

Jacques Aumont; *Funciones de la pintura*, de Fernand Léger y *La democracia y sus críticos*, de Robert Dahl.

◆ El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos acaba de distribuir en quioscos *500 años*, una selección de textos de Abelardo Castillo, Mario Benedetti, Eduardo Mignona y otros que se suma, desde una perspectiva particular, a la catarata de trabajos referidos al Quinto Centenario.

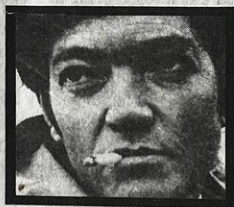
◆ Entre los poetas que nos hicieron llegar sus libros se cuentan César Vargas y su plaqueta *Los cuatro sellos* (Ediciones Mediterráneas); *Fuera del serrallo*, de María Cristina Santiago y *El muro*, de Mónica D'Uva. Los dos últimos los publicó Nusud.

◆ De Corregidor: *Sacrificio*, la nueva novela de Adolfo Colombres.

◆ *Robo y falsificación de obras de arte en la Argentina*, de Ricardo Ragendorfer (Ediciones Letra Buena). Alrededor de 50 mil obras de arte desaparecen cada año, alimentando un fabuloso tráfico mundial del cual se sabe muy poco. La Argentina no es ajena a este fenómeno, ya que cuenta con una extensa tradición en la materia. En cuanto a las obras pictóricas, la mayoría de las falsificaciones que existen en el país no son contemporáneas. El robo de cuadros, en cambio, es una actividad que recién en las últimas décadas ha ocupado frecuentemente la primera plana de los diarios. Sin embargo, pese a un aluvión de hechos delictivos, hasta ahora ningún periodista había investigado el tema, ni la fuerza que lo anima, el

amor por el arte malhabido (o gratuito, depende cómo se mire). Ricardo Ragendorfer, alias "Patán", uno de los más conspicuos integrantes de la "asociación ilícita" cooperativa que edita *El Porteño*, se tiró intrépido a la pileta y encontró vivillos, servís y comisarios que componen una trama dedicada a alzarse y traficar con las más valiosas telas pintadas a mano.

◆ Entre los nuevos de Sudamericana cabe destacar *Cartas desconocidas de Julio Cortázar*, edición a cargo de Mignon Domínguez. Apto para especialistas y fanáticos.



CURSOS

◆ Mónica Groisman trabaja especialmente con técnicas de gimnasia consciente y bioenergética en grupos reducidos de varones y mujeres. Todos aquellos que sufren del cuerpo (anche del alma) pueden comunicarse al 855-2205.

◆ El Club de Video *Catita* (Av. Díaz Vélez 4710, Tel.: 982-0176) anuncia que el 13 de abril comienza un curso de Teoría y Crítica Cinematográfica; su duración será de tres meses, todos los lunes a partir de las 21.15.

Tres días después, el 16, se larga el de Cine y Literatura, también de tres meses de

duración, todos los jueves a las 21.15. Las clases estarán a cargo de Claudio Suay y ya está abierta la inscripción.

◆ La Asociación de Psicólogos Sociales abrió la inscripción para sus cursos de Encuadre Comunitario, que tendrán una duración de dos meses. Los cursos serán coordinados por los docentes Carlos Martínez y Gabriela Marman. Para más datos: 381-4539, de lunes a sábados de 16 a 20, o al 983-2031.

CONGRESOS

◆ Entre el 5 y el 11 se desarrollará el 7º Congreso y Festival Latinoamericano de Mimo. Su sede será el Centro Cultural San Martín y, además de una multitud de mimosos criollos, se espera la llegada de grupos de Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, etc., etc.

◆ Aunque falta un poco, ya les avisamos: el 1º Festival Internacional de Títeres se llevará a cabo entre el 26 de junio y el 19 de julio de este año. El encuentro lo motoriza "La Calle de los Títeres" y contará con la participación de los títeres más importantes de EE.UU., Rusia, Cuba, Brasil, España, Francia, etc., etc.

◆ Los días 11, 12 y 13 de abril se va a realizar en el Centro Cultural San Martín el seminario internacional "Filialidad, identidad y restitución". El encuentro coincide con el aniversario número 15 de las Abuelas de Plaza de Mayo. El seminario contará en el área de inmunogenética con la presencia de los más importantes especialistas estadounidenses en el

tema, el área psicológica está a cargo del Dr. Juan Carlos Volnovich, y también participará como invitado el Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni.

INFANTILES

♦ *Las mil y una...* es un programa radial infantil para que los chicos escuchen antes de ir al cole. De lunes a viernes, a las 7.30, por AM y FM Municipal, Silvana Castro les cuenta un cuentito, con la recopilada música de fondo que pone Javier Tenembaum. Había una vez...

REVISTAS

♦ Nos llegó el número 0 de *Imaginería*. Una revista sobre creación literaria made in

Córdoba. La entrega incluye textos de Pichon Rivière, Gauguin, Vélez Funes, Torelli, Baldovin, Castellanos y Romillo Ribero. Interesados escribir a: Perú 271, Depto. "4", Bº Nueva Córdoba - (5000) Córdoba.

TEATRO

♦ Largaron con Alfredo Alcón en marzo y prometen no parar. Así que todos los segundos lunes de cada mes, siempre a las 20.30 y por El Teatrón (Santa Fe 2450) y con entrada gratuita, continuará el ciclo *Entre butacas y camarines*. En él, diversas figuras del ámbito teatral se acercan para dialogar con algún periodista y el público.

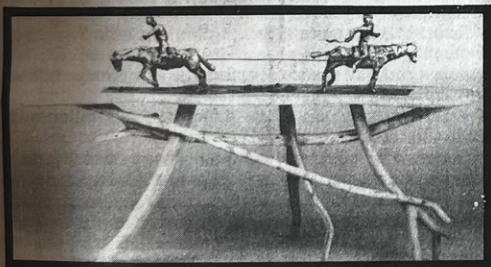


MUSICA

♦ *Bersuit Vergarabat y punto*, dijo el pelado y así quedó el título del primer disco editado por Radio Trípoli en sus tres formatos. Esta placa trae como resultado de dos meses de trabajo un material excelente con la particularidad de describir historias posibles con una fuerte base musical, ironía y humor.

Los arreglos de Pepe Céspedes le dieron un gusto distinto y agradable, las voces de Gustavo Corúera y Rubén Sadriñas sonaron como nunca, Oscar Righi reventó su viola como siempre y Tito Sebok aportó su experiencia en sonido. La música tiene su principal apoyo en la base de la banda a cargo de Caritos Martín en batería, Raúl Pagano en teclados y Charly Bianco en guitarra. Los Bersuit bajan línea y hacen rock and roll, ofrecen diversión y buscan seguir su camino independiente.

Fabián Pico



PLASTICA

♦ El próximo 23 y en la galería Ruth Benzacar (Florida 1000) se inaugura una muestra de la artista Luis F. Benedit. Hace cuatro años que no exponía en la Argentina

♦ En el Espacio Giesso, Cochabamba 370, Silvia Paredes expone fotografías a partir del 25 de marzo y hasta el 30 de abril, así que habrá que acercarse.

DANZA

♦ Salíóóo el número dos de la revista que edita el Danzario Americano, estudio de danzas y centro cultural afrolatinoamericano que dirige Gabriela Moyano. La revista se consigue en el Danzario, Corrientes 2092, primer piso, 953-3930.



VIDEO

♦ Después de casi dos décadas y con el alucinante título de *El loco de la motosierra*, finalmente llegó a la Argentina un clásico del cine de terror. Nada más y nada menos que *The Texas Chainsaw Massacre*, de Tobe Hopper, la increíble saga de Leatherface (Cara de cuero) y sus dos hermanos. Una mezcla de los fratelli Marx y los Tres Chiflados en versión grand guignol. Hiperrecomendable. Para

quienes no lo recuerden, agregamos la parte dos de *The Texas...* se consigue desde hace un tiempo en formato video con el título *Masacre en el infierno* (AVH).

♦ En su número 116 **El Porteño** presentó largamente y recomendó *New Jack City*, de Mario Van Peebles. La obra no pasó por la pantalla grande pero ahora Transeuropa la ha distribuido como video. Se trata de la primera película dedicada a narrar la vida de los jóvenes barones negros del crack. En ella actúa Ice-T, el creador del llamado "rap criminal". Más negra y pesada imposible.

CARTAS

ITALICO ENOJO

En estos últimos meses he leído una carta en el correo de lectores (firmada por F. Rolando) y un artículo en el número de enero ("El militante tratorista", por C. Scolari) que me han dejado con la boca abierta. Siendo la carta y el artículo redactados por argentinos que residen en Turín, ciudad en la cual también yo vivo desde hace unos cuantos años, quisiera puntualizar algunas cosas.

En el primer caso entristece e indigna que argentinos que viven en el "primer mundo" pretendan dar consejo de urbanidad y civilidad a nuestro país, de claro cuño colonialista, olvidando y desconociendo el proceso histórico de estos últimos 15 años. Los buenos consejos del civilizado al bárbaro escondieron siempre una real intención de sometimiento económico, político y cultural.

Los innumerables problemas que padece nuestro pueblo no pueden absolutamente ser achacados a la incivildad del argentino. Bien otras son las causas. Es más, sólo la paciencia, el ingenio, la tenacidad y las ganas de empujar para adelante han hecho que las cosas no estuviesen peor aún. Se olvida el amigo de la carta que a la Argentina la han reventado, saqueado, vaciado, asesinado, encarcelado, y que de los miles de millones de dólares de nuestra deuda externa, gran parte se encuentra por estos pagos redivuando jugosas ganancias a sus tenedores. Comparar nuestra realidad con la europea es simplemente olvidar por completo de la peculiaridad de cada país.

Si la carta indignó a los argentinos, el artículo "El militante tratorista" enfureció tanto a argentinos como a italianos. El artículo, en su brevedad, es un condensado de superficialidad, ignorancia y falta de respeto por la izquierda italiana. No se trata de tomar muy en serio un artículo de tipo costumbrista. Indudablemente existen "ex" que, alejados de la fábrica, para sobrevivir regentan restaurantes y por lo tanto incorporan a su nuevo trabajo muchas de las cosas que eran parte de su bagaje cultural (ecología, naturismo, etc.). Existe, no hay duda, una moda, pero el efecto del artículo en su conjunto es aquel de presentar una izquierda alegremente volcada al gusto de la comida ya que no tiene otra cosa que hacer.

Es siempre la misma historia: presentar de una manera aburrida, banal y oportunista el fin de la izquierda. Todo eso resulta tanto más fastidioso cuanto más escandaloso y superficial es. ¿O se quiere hacer demagogia bilingüera entre el norte y el sur? La izquierda italiana tiene la panza tan llena como para ocuparse de cosas serias? A mí no me resulta. Algunos nombres pescados acá o allá y un par de revistas culinarias no se pueden presentar como símbolos de la decadencia de la izquierda. Es cierto que si este señor frecuenta las trattorias y los restaurantes sabrá las historias que le cuentan los "ex" que han elegido ese camino; si, en cambio, frecuentase los comités de barrio, los delegados de fábrica, los sindicatos, las "casas de las mujeres", conociese aunque más no sea parte de ese mundo que es el voluntariado civil, las organizaciones de base que luchan contra la droga, de ayuda a los discapacitados, por los derechos de los inmigrantes del Tercer Mundo, viniese a alguna manifestación para reclamar por los justos derechos de nuestros pueblos latinoamericanos a una vida digna (y este año no faltarán, se lo aseguro), tal vez no andaría confundiendo tan

irresponsablemente como lo hace.

Desde hace un par de años soy presidente de la asociación argentino-italiana de Turín. En nuestra sede se leen diarios y revistas argentinas que nos llegan regularmente. Entre la Argentina e Italia no es siempre fácil tener a mano información objetiva y correcta. En ese sentido, por fortuna, **El Portefino** no defrauda, pero se podrían evitar las tergiversaciones chabacanas, las banales superficialidades. ¿No podrían estar un poco más atentos con la profesionalidad de quienes colaboran en la revista?

Un gran abrazo fraterno de toda la barra argentina de Turín y muchas gracias por estos primeros diez años de existencia.

Francisco Carlucci
CI N° 97.326.938
Turín, Italia

RESUMEN IMPOSIBLE DE ESTA ARGENTINA INEFABLE

Hipercorrupción + crímenes de lesa humanidad + indulto = impunidad.

Estupidez y cholulismo generalizados.

Pasado pisado —léase ignorado—.

Presente injustificado, sin causas ni efectos; misterioso. ¡Misteriosos!

Futuro mágico: quién sabe...; ojalá...; querido San Cayetano...; Dios quiera...

Superchería; superstición; ignorancia = de error en horror. Dogmatismo en lugar de educación.

Analfabetismo: más de un millón (y diez millones de semianalfabetos).

Lenguaje infestado de eufemismos: en vez de secuestros, torturas, asesinatos, saqucos, violaciones, desapariciones, etc..., todavía se habla de "los excesos cometidos durante la última dictadura militar".

En vez de estafas, negociados, malversación de fondos, incumplimiento de los deberes de funcionario público, coima, cohecho, soborno, etc..., se habla de "errores".

Al despojo, vaciamiento, venta/entrega/alienación del patrimonio nacional —léase desguace de lo que dejaron del Estado: el imperio de turno, sus cómplices/nuestros gobiernos; los respectivos partidos gobernantes; sus miembros, parientes, amigos, conocidos, socios, clientes, etc...; las cúpulas sindicales en cópula con las empresariales (patria contratista) — le llaman "privatizaciones".

A esta república plutocrática, donde "... la razón la tiene el de más guita, la moral la venden al contado, y el dinero es Dios", la llaman República Democrática.

A nuestra manga de políticos: "políticos".

Los llamados "economistas" son meros financistas, peritos mercantiles, contadores, comerciantes, chantas, piolas porteños, vivos criollos.

Explotación/desacralización del hombre por el hombre. Seres humanos, hombres y mujeres con derecho, obligación y necesidad vital de trabajar, reducidos a objetos de mercado: oferta y demanda de mano de obra; compraventa de fuerza de trabajo.

Inequidad, injusticia. Ricos cada vez más ricos, pobres cada vez más...; argentinos sometidos, resignados, dormidos

CARTAS

soñándose despiertos; y la peor desgracia, acostumbrados a ella, a esto.

En síntesis: más de lo mismo.

... de los corregidores del reino a las misiones del Fondo Monetario Internacional; de los conquistadores en sus carabelas a los tecnócratas en sus jets; de Hernán Cortés a los marines; de los dividendos de los traficantes de esclavos a las ganancias de las corporaciones multinacionales".

Más de lo mismo con un agregado: de no alineados a enajenados.

¡Despertá, país! (...)

Eduardo Guiraud (h)
Libertad 1562, Capital

EL ANTIMENEM

En algo estamos de acuerdo con los gorilas: el Presidente es un punto importante de referencia, pues denota (al extremo, por cierto) el cinismo y el travestismo más vergonzoso y pueril de la camada política actual, que encuentra sólo en Napoleón III o Nerón figuras de estilo tan payasesco y singular.

Su condición de renegado está bien marcada en todos los hábitos de su vida pública y privada: desde ayer, con su aspecto caudillesco y seguramente confuso concepto de "patria socialista", sentido antiliberal y práctica (?) musulmana, a hoy, con su variado aspecto de prolijo principito sin corona, de arraigadas (??) ideas (???) liberales a rajatabla y convertido en católico practicante, enmarcan quizás el cambio más profundo y más cobarde de político alguno de nuestra historia.

Su caradurez no conoce de límites: es consciente de su inimputabilidad para decir, hacer y desmentir cualquier cosa de cualquier modo sin que nadie le retruque ni le reproche nada.

Envuelto cada día él y sus bastardos funcionarios en un nuevo escándalo, no pierde la línea para burlar lo probado, amedrentar a los acusadores; ofender a los damnificados y desmerecer a los espectadores de este teleteatro diario.

Habla de progreso desde el feudalismo de La Rioja y demás provincias, desde el cierre de fábricas, de la importación de mierda francesa, residuos primermundistas, ropa usada y chatarra norteamericana, y agrega como condimento la famosa estabilidad que iguala a cero el consumo con el salario.

Habla de libertad en el país de las condicionantes empresas periodísticas, de la censura encubierta y de las invisibles rejas que crea el plan económico, el cual tiene al mercado como policía y causante del subdesarrollo y la marginación social.

Habla de justicia desde su inmunidad política para indultar asesinos uniformados, injuriar y difamar a quien venga en beneficio propio y de sus amigos corruptos y farsantes, todos ellos funcionarios, quienes, renunciantes y/o renunciados siempre encuentran una embajada como refugio asegurado.

Habla de combatir la corrupción desde un gobierno que rebalsa por la misma, que nada en el delito y, sin embargo, se atreve a acusar a sus denunciante.

Habla de igualdad, desde su vida de lujo, sus pascos continuos, sus trasnochadas cotidianas; condena y llama a la espera y a la resignación a obreros y jubilados que sufren la humillación y la indecencia como moneda fuerte de pago.

Habla de seriedad desde su frivolidad escandalosa, su cinismo irritante y sus razonamientos infantiles sin la mínima cultura política necesaria.

Habla de Primer Mundo en un país carente de hospitales y escuelas públicas dignas, con índices de mortalidad infantil superiores a África, con provincias gobernadas por terratenientes, con el analfabetismo, el cólera, el Sida y el sarampión en un desenfadado ascenso que tiene como causa la pobreza de la miseria.

Es el creador de una nueva forma de hacer política: la farandularización; que "sinceró" al político como un artista, convirtiéndolo en trivial personaje al que ya nadie cree lo que dice; su peinado, su traje, su tonada o una mueca de último momento son "principios" vitales para conseguir un voto o una bancada parlamentaria.

J. B. Llinés

INDIGNADO ROCKERO

Esta carta va dirigida (en referencia a la nota "Azúcar moreno" del N° 119, de noviembre del 91, sobre la nueva generación del jazz) a alguien que supo aburrir las trasnochadas de FM Municipal, y que persiste con voz engolada y soporífera en la creencia de que "hacer cultura es igual a hacer bostezar".

El 9 de noviembre había una fiesta del rock and roll en el San Martín. Tocaban tres grupos de heavy metal (vale decir: tachas, cuero, pelos largos, mucha cerveza y calor). Promediando el recital, por razones bastante oscuras, irrumpió la cana repartiendo palos para todos (hombres, mujeres, alguna de ellas embarazada, muchos menores de sólo 13 o 14 años, periodistas, sonidistas y músicos). Los hicieron tirar en la calle, arrastrarse, hubo algunos disparos para agregar más miedo, y luego los arrcaron a los celulares que bloqueaban la calle. La mayoría tuvo que aguantar hasta el lunes el encierro...

No es la primera vez que el público de rock se tiene que bancar estas humillaciones. Casi no hay fin de semana en que, con mayor o menor gravedad, esto no se repita. Pero el público sigue yendo. No está dispuesto a que le roben ese momento en que es parte de una ceremonia, que lo pone fuera de toda esta historia de mierda. El rock habla de eso mismo que pasa, pero a la vez les da un sentimiento que une. Los cagan a palos pero vuelven, una y otra vez. No se quedan en sus casitas en aburridas terullias posando de "mirá qué culto soy". Pablito, vos y toda tu piara pseudo intelectualosa, supuestamente refinada en sus gustos, ¡no existen!

Lo más ridículo es que en la nota Avelluto se la estaba dando por el mate a la nueva generación del jazz por conservadores, faltos de innovación, riesgo y sentimiento; por lo cual la comparación que hacen con el rock es totalmente descolgada y gratuita. Eso sí, da una perfecta idea de la tilingüería intelectualoides, posmoderna, pretenciosa, aburrida y vacía.

Con el resto de la gente de El Porteño está todo bien. No hay problemas y sigan así. En cuanto al forro usado, que se haga una enemá de ácido sulfúrico.

¡Aguante el rock and roll (bien reo, traspirado y callejero)!

Alejandro Mariatti

El Andrómano

Por Elías Canetti

Al Andrómano no le interesan los hombres, como su nombre podría sugerirlo, sino más bien los atributos del hombre. Son éstos los que busca y hace suyos, a ellos pertenece. No hay arrojo ni energía alguna que no atisbe, aprese y engulla. A los que sucumben ni los mira; el mundo se compone, para él, de triunfadores.

El Andrómano le dio un trabajo enorme a su madre cuando quiso salir del vientre. Aún no tenía cuatro meses y arañaba y mameaba desde dentro. Furioso de saberse prisionero, la golpeaba y sacudía y la pobre no sabía qué pasaba, no dormía, no podía estar sentada, iba y venía tambaleante: no le dejaba un instante de reposo. Cuando al fin salió, mucho antes de lo previsto, la mordió sin tener dientes.

De niño, el Andrómano repartía golpes por doquier y atacaba a quien le pidiera algo. A los 14 años desapareció y no se lo volvió a ver. ¿Dónde pudo meterse? Su madre no se inquietaba, ya saldría adelante, tan seguro como que la había mordido sin dientes.

Y un buen día cruzó el charco. Sabía estar solo y no compartir nada con nadie. La gente que triunfaba lo atraía, ignoraba en cambio a los que fracasaban. En el primer pugilato al que asistió, descubrió lo que necesitaba. Aclamó al vencedor hasta enronquecer. Pero el vencido se levantó y no estaba muerto. Al ver



que no era cadáver y podía alejarse a trompicones, el Andrómano sintió náuseas. Aquello no valía la pena. Pero había algo mejor: las armas. Los disparos matan, los disparos son serios, se encariñó con las armas, se procuró unas cuantas, negoció con ellas y siguió negociando cada vez con más seguridad y descaro.

El Andrómano llegó a millonario joven. Siempre había guerras en un lugar u otro y hombres que peleaban. El mismo seguía el curso de la guerra desde buenos miradores, equipaba mercenarios, era generoso y otorgaba créditos. En su mapa se encendían unas luces cuando estallaba un conflicto. Se precipitaba entonces a su avión, llegaba a tiempo y se internaba en el peligro, concluía tratados y seguía viaje hasta la próxima región en litigio. Conocía personalmente a los caudillos mercenarios del mundo entero. Rehuía siempre las convicciones propias de la gente débil. Quien sólo ambicionara atacar, y nada más, podía contar con él.

El Andrómano está convencido de que nada cambia. Mientras haya hombres que merezcan tal apelativo, no cesarán de atacarse. Sabemos que hay demasiada gente y los hombres están ahí para eliminar a los superfluos.

(Elías Canetti nació en Bulgaria en 1905. "El Andrómano" pertenece a su libro Cincuenta caracteres.)

*Antes de elegir
"PROTAGONISTAS"
usted quizá
se acostaba temprano*



*Ahora,
es demasiado tarde...*

**Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.
Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.**

conducen:

Eduardo Aliverti, Ricardo Horvath.

en las noticias:

José María Schinocca.

equipo de producción:

Javier Rubel, Marisa Strelczenia,
David Zanazzi.

columnistas:

Marcelo Bartolomé, Liliana Daunes,
Miguel Angel Fuks, Eleonora
Gosman, Ernesto Lamas, Julián
Lemoine, Omar López.

coordinación en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

Lunes a viernes. 22 a 24.

rutus

PROTAGONISTAS



HORAS



DE
PAPEL

**Una revista
para jugar
en serio**

Mensajes ocultos,
crucigramas,
acertijos,
juegos de ingenio.

De todo
un poco,

y un libro de regalo.